



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

**CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM NEZAHUALCÓYOTL
MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA DE LA SALUD**

**FACTORES SOCIOCULTURALES QUE INCIDEN EN CONDUCTAS
PROAMBIENTALES EN JÓVENES DE ZONAS URBANO-MARGINADAS**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN SOCIOLOGÍA DE LA SALUD
P R E S E N T A:
CARLOS GEOVANNI AGUILAR CRUZ

DIRECTOR DE TESIS:
DR. ESTEBAN JAIME CAMACHO RUIZ

CODIRECTOR DE TESIS:
DRA. MARÍA DEL CONSUELO ESCOTO PONCE DE LEÓN

TUTOR
DR. MANUEL LEONARDO IBARRA ESPINOSA

Amecameca, Estado de México, 15 de junio de 2022



CONACYT

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

ÍNDICE

HOJA DE LIBERACIÓN DEL COMITÉ DE TUTORES	1
INFORME ANTIPLAGIO	2
DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTOS	4
RESUMEN.....	5
ABSTRACT	7
I. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	16
1.1. Marco Conceptual.....	16
1.1.1. Conducta	16
1.1.2. Conducta proambiental.....	16
1.1.3. Percepción de riesgo ambiental:.....	17
1.1.4. Valores biosféricos.....	17
1.1.5. Intenciones de conducta.....	18
1.1.6. Identidad ambiental	18
1.1.7. Juventud.....	18
1.1.8. Factores socioculturales	19
1.2. Teorías explicativas de las conductas proambientales	19
1.2.1. Teoría de la acción razonada.....	19
1.2.2. Teoría de la conducta planificada	21
1.2.3. Teoría de las normas sociales.....	22
1.3. Estado del conocimiento	24
1.3.1. Procedimiento de la búsqueda.	24
1.3.2. Criterios de inclusión y exclusión.	24
1.4 Marco Contextual	75
1.4.1. Chimalhuacán.....	75
1.4.2. Nezahualcóyotl	78
1.4. Degradación ambiental por actividades antropogénicas	79
1.5. Problemática ambiental	80
1.6. Comportamiento proambiental en jóvenes.....	83
1.7. Factores individuales y comportamiento proambiental	88
1.7. Apego al lugar relacionado a comportamientos proambientales	91

2.1 Pregunta de investigación	95
2.2 Justificación	96
2.4. Objetivos	97
2.4.1. Objetivo general	97
2.4.2. Objetivos específicos	98
2.5. Definición operacional de variables	98
2.5.1. Juventud	98
2.5.2. Sexo	98
2.5.3. Municipio de residencia	98
2.5.4. Factores socioculturales	98
2.5.4.1. Altruismo	98
2.5.4.2. Austeridad	99
2.5.4.3. Deliberación	99
2.5.4.4. Autopresentación	99
2.5.4.6. Equidad	99
2.5.5. Conductas proambientales	100
2.5.5.1. Afinidad a la diversidad	100
2.5.5.2. Conducta pro-ecológica	100
2.5.5.3. Percepción de normas ambientales	100
2.5.5.4. Aprecio por lo natural	100
2.6. Hipótesis	101
2.6.1. Hipótesis nula	101
2.6.2. Hipótesis alterna	101
3.1 Participantes	102
3. 2 Instrumento	102
3.3. Procedimiento	103
3.4. Plan de análisis	104
IV RESULTADOS	105
4.1. Envío de artículo a revista indexada	105
4.2. II Symposium en Salud intercultural y I Congreso Internacional en Sociología de la Salud. 26 y 25 de mayo del 2020. Virtual. Ponente	106

RESUMEN

Problemática. El medioambiente constituye un elemento de gran complejidad y marcada fragilidad, por tal motivo cuando ocurre una alteración, depredación y/o destrucción de este se denomina como daños de *impacto ambiental*, puesto que sus componentes tanto bióticos como abióticos sufren de graves alteraciones, ya sea, por causas naturales o por la acción del hombre. Esto ocasiona desequilibrio trayendo consigo fenómenos que atentan contra la salud de las diversas especies vegetales y animales incluido el ser humano. Actualmente, el medio ambiente manifiesta en mayor medida un deterioro provocado por el uso indiscriminado de los recursos naturales, por lo que es evidente que la salud de los humanos se ve dañada considerablemente (Rodríguez et al., 2011).

Por otro lado, actualmente los jóvenes afrontan grandes desafíos relacionados con el medioambiente tal es el caso del cambio climático, por lo que los comportamientos proambientales que ellos puedan tener son de gran importancia para hacer frente a dichos retos, por ello es de gran relevancia de conocer cuáles son aquellos factores que van a incidir en las conductas proambientales (Balundé et al., 2020).

Objetivo. Analizar la influencia de factores socioculturales sobre las conductas favorables con el ambiente, en jóvenes estudiantes de secundaria residentes en zonas urbano-marginadas.

Método. Se utilizó una metodología cuantitativa, siendo un estudio de tipo transversal. La muestra estuvo conformada por 135 participantes, con un rango de edad de 11 a 15 años. Los instrumentos utilizados fueron la Encuesta del Centro de Investigaciones Sociales y el cuestionario Orientación a la Sostenibilidad en cual cuenta con diez escalas. Se utilizó el programa SPSS versión 25 realizando una correlación bivariada a fin de obtener la relación entre los factores socioculturales y las conductas proambientales.

Resultados.

Se obtuvo que los diversos factores socioculturales, seleccionados para esta investigación (Indignación por el deterioro ecológico, Equidad, Autopresentación, Deliberación Altruismo y Austeridad) juegan un papel importante en la aparición de conductas favorables con el medioambiente en estudiantes de secundaria residentes en zonas urbano-marginadas, dado que en su mayoría dichos factores presentan un correlación significativa con las conductas proambientales seleccionadas (Afinidad a la diversidad, Aprecio por lo natural, Percepción de normas ambientales y comportamiento proecológico). Permitiendo observar la importancia e influencia de lo social y lo cultural, para que los individuos realicen acciones a favor del medioambiente y con ello no solo se proteja al planeta, sino también, la salud individual y colectiva.

Conclusiones.

Los factores socioculturales presentados en esta investigación los cuales están involucrados en las conductas proambientales en jóvenes estudiantes de secundaria en zonas urbano-marginadas son: 1) altruismo, 2) austeridad, 3) deliberación, 4) autopresentación, 5) sentimientos de indignación y 6) equidad, presentan una relación con las variables pertenecientes a la conducta proambiental: 1) afinidad a la diversidad, 2) conducta proecológica, 3) percepciones de normas ambientales y 4) aprecio por lo natural, permitiendo observar la importancia de los primeros sobre las intenciones de conductas a favor del medioambiente.

Palabras clave. Factores socioculturales; Conductas proambientales; Jóvenes; Salud ambiental.

ABSTRACT

Problematic. The environment constitutes an element of great complexity and marked fragility, for this reason when an alteration, predation and/or destruction of it occurs, it is called *environmental impact* damage, since its biotic and abiotic components suffer from serious alterations, either, by natural causes or by the action of man. This causes imbalance, bringing with it phenomena that threaten the health of various plant and animal species, including humans. Currently, the environment manifests to a greater extent a deterioration caused by the indiscriminate use of natural resources, so it is evident that human health is considerably damaged (Rodríguez et al., 2011).

On the other hand, currently young people face great challenges related to the environment, such is the case of climate change, so the pro-environmental behaviors that they may have are of great importance to face these challenges, therefore it is of great relevance to know what factors are going to influence pro-environmental behaviors (Balundé et al., 2020).

Aim. Analyze the influence of sociocultural factors on pro-environmental behaviors, in young high school students residing in urban-marginalized areas.

Method. A quantitative methodology was used, being a cross-sectional study. The sample consisted of 135 participants, with an age range of 11 to 15 years. The instruments used were the Survey of the Center for Social Research and the Sustainability Orientation questionnaire, which has ten scales. The SPSS version 25 program was used, carrying out a bivariate correlation in order to obtain the relationship between sociocultural factors and pro-environmental behaviors.

Results.

It was found that the various sociocultural factors selected for this research (Indignation at ecological deterioration, Equity, Self-presentation, Deliberation, Altruism, and Austerity) play an important role in the appearance of favorable behaviors towards the environment in high school students living in urban-marginalized areas, given that most

of these factors present a significant correlation with the selected pro-environmental behaviors (Affinity for diversity, Appreciation for nature, Perception of environmental norms and pro-ecological behavior). Allowing to observe the importance and influence of the social and the cultural, so that individuals carry out actions in favor of the environment and thereby not only protect the planet, but also individual and collective health.

Conclusions.

The sociocultural factors presented in this research which are involved in pro-environmental behaviors in young high school students in urban-marginalized areas are: 1) altruism, 2) austerity, 3) deliberation, 4) self-presentation, 5) feelings of indignation and 6) equity, present a relationship with the variables belonging to pro-environmental behavior: 1) affinity for diversity, 2) pro-ecological behavior, 3) perceptions of environmental norms and 4) appreciation for nature, allowing us to observe the importance of the former over the behavioral intentions in favor of the environment.

Keywords. Sociocultural factors; Pro-environmental behaviors; Youths; Environmental health.

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla del medioambiente, también se habla sobre la vida, su entorno y el equilibrio los cuales forman ciclos y cumplen una labor fundamental permitiendo el mantenimiento de la vida y su permanencia. Por ello es que se ha denominado ambiente a aquello en los que se encuentra inmersa la vida, animales, vegetales y otros organismos que se interrelacionan entre ellos, además de aquellos elementos físicos de la naturaleza como lo son el aire, agua tierra etc. permitiendo el equilibrio de la vida en cada uno de los diversos ecosistemas que forman parte del bioelemento llamado Tierra. De esta manera todos los factores se encuentran inmersos tanto los bióticos como los abióticos manteniendo la vida y permitiendo la permanencia y conservación de las especies en el tiempo histórico-social (Maldonado, 2008).

Por lo anterior, es posible observar la complejidad del medioambiente, así como su fragilidad y cuando se presenta alguna alteración, depredación y/o destrucción de este se puede hacer la mención de la existencia de un *impacto ambiental*, puesto que sus componentes (bióticos y abióticos) sufren daños graves, ya sean estos causados por fenómenos naturales o acción antropogénica, impulsando el desequilibrio y causando anomalías que atentan contra la salud, En la actualidad el medio ambiente manifiesta en mayor medida un detrimento provocado por el indiscriminado uso de los recursos naturales, lo que trae consigo de manera preocupante, que la salud de las personas se vea dañada considerablemente (Rodríguez et al., 2011).

Las problemáticas ambientales han ido teniendo una mayor relevancia para la sociedad en los últimos años. Factores como el uso de suelo para actividades humanas, la contaminación y el cambio climático, crean impactos negativos y viéndose afectados de igual manera la biodiversidad y los servicios ecosistémicos que la naturaleza concede a los seres humanos (Pavez et al., 2016).

Dado lo anterior, existen varios problemas ambientales que constituyen una amenaza para el medioambiente, entre los que se pueden mencionar el calentamiento global, la contaminación del aire urbano, la sobreexplotación de agua, el ruido ambiental, y la

pérdida de la biodiversidad, que como mencionamos anteriormente en mayor medida estos problemas tienen su origen en el comportamiento humano (Steg & Vlek, 2008).

Por otro lado, los individuos también pueden generar conductas protectoras del ambiente o proambientales gracias a la exposición que puedan tener con el medioambiente, generando sentimientos de conexión con el mundo natural e incluso mejorar los valores y comportamientos prosociales (Alcock et al., 2020).

Tomando en cuenta lo mencionado por Amérigo et al. (2013), para que pueda existir una conducta proambiental se deben cumplir al menos cinco características:

- Efectividad,
- Deliberación,
- Anticipación,
- Solidaridad y
- Austeridad.

Por otro lado, la adolescencia es una etapa con gran relevancia en el desarrollo humano, puesto que es donde se concreta la identidad y de cierto modo la construcción personal del individuo (Cornejo et al., 2017). En esta etapa existe un mayor desarrollo de la sensibilidad moral dado que existe una aparición de habilidades de pensamiento abstracto, una mayor capacidad de toma de perspectiva y un mejor conocimiento sobre temas sociales (Krettenauer, 2017) e incluso ambientales trayendo consigo comportamientos proambientales.

En este sentido, la percepción del riesgo ambiental que puedan tener los jóvenes, estimula la responsabilidad y el sentido de urgencia, permitiendo proteger el medioambiente y fomentar comportamientos proambientales. De este modo las conductas proambientales en los jóvenes son esenciales para lograr la sostenibilidad ambiental (Zeng et al., 2020).

Hablar del medio ambiente, es hablar sobre la vida, su entorno y el equilibrio que forman ciclos, cumpliendo una fundamental labor del mantenimiento de la vida y dándole permanencia. Es por esto, que se ha denominado ambiente a todo aquello que rodea a la vida, tanto animal como vegetal y otros organismos que se encuentran interrelacionados entre ellos, así como con elementos físicos de la naturaleza tales como agua, tierra, aire etc. equilibrando la vida en cada ecosistema que conforman el bioelemento conocido como tierra. Así es como todos los factores que se encuentran inmersos tanto los bióticos como los abióticos mantienen a la vida y permiten la permanencia y conservación de las especies en el tiempo histórico-social (Maldonado, 2008).

Lo anterior, muestra la complejidad del medio ambiente, así como también, de su fragilidad y cuando existe una alteración, depredación y/o destrucción de este podemos clasificarla como impacto ambiental, puesto que sus componentes tanto bióticos como abióticos sufren de graves daños, ya sea por fenómenos naturales o por la acción del hombre, lo que impulsa al desequilibrio trayendo consigo fenómenos que atentan contra la salud, no solo de las diversas especies vegetales y animales, sino también, del ser humano. Actualmente, el medio ambiente manifiesta en mayor medida un deterioro provocado por el uso indiscriminado de los recursos naturales, por lo que es evidente que la salud de los humanos se ve dañada considerablemente (Rodríguez et al., 2011).

Desde que el ser humano comenzó a interactuar con el medio para satisfacer sus necesidades básicas, se desencadenó un proceso de cambios que hizo posible el desarrollo de los humanos, así como de sus actividades, las cuales son un factor muy importante para aquellas afectaciones y cambios que ha sufrido el planeta, puesto que al interactuar con el medioambiente se suele influir negativamente, provocando efectos indeseados con consecuencias que regularmente son irreversibles, creando así una problemática ambiental, ya sea de forma voluntaria o involuntaria (Rodríguez et al., 2011).

A finales de los años 60 se comienza a generar una sensibilización sobre la necesidad de vivir en armonía con el medio ambiente, ya que los recursos son limitados, lo que dejaba en clara evidencia el uso desenfrenado de los recursos naturales (Corral & de Queiroz, 2004).

El argumento ambiental trascendió de forma internacional, ya que hubo una difusión masiva sobre las evidencias y conocimiento científico que demostraba de la degradación del ambiente. Aunque la verdadera preocupación e inquietud por el daño ambiental tuvo un mayor impacto cuando se asoció la relación desequilibrada de la sociedad con el medio ambiente (Cantú, 2012).

En la Conferencia Mundial sobre el Medio Humano, celebrada en Estocolmo en 1972, se reunieron 113 naciones, con el propósito de conciliar los objetivos del desarrollo con la conservación del medio ambiente, lo que dio como resultado que por primera vez se mencionaran las preocupaciones de la comunidad internacional sobre problemas ecológicos y del desarrollo. Posteriormente en 1976, en la Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos, con sede en Vancouver, Canadá, se pronunció la necesidad del mejoramiento de la calidad de vida para la población.

Para 1987, mediante el Informe Brundtland, el cual fue elaborado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), dejó ver la necesidad de contar con mayor sensibilización sobre el daño ambiental que se causa a nivel mundial, ya que, el consumo y producción, así como la degradación ambiental, son insostenibles, lo que llevaría a afectar de manera negativa en mayor medida a las próximas generaciones (Cantú, 2012).

Este informe creó un gran interés, lo que dio paso a una de las conferencias internacionales más importantes sobre ambiente en Río de Janeiro, en el año de 1992, donde se abordó al medio ambiente de una forma integral, puesto que se relacionó

con diversas temáticas como las económicas y sociales, lo que desembocó en la concepción del concepto de desarrollo sustentable (Cantú, 2012).

Posteriormente para el año 2000, el informe Recursos Mundiales 2000 sobre la salud y el medio ambiente en el mundo, presentado de forma conjunta por el Banco Mundial, el Instituto de Recursos Mundiales (WRI), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), señala que la degradación ambiental está favoreciendo al aumento agravado de daños irremediables a la salud, tanto de las personas, como también de la flora y fauna en general. Según este informe, se calcula que, en las zonas más pobres del mundo, uno de cada cinco niños no vivirá hasta los cinco años, debido a enfermedades relacionadas con el medio ambiente, lo que puede traducirse en millones de muertes infantiles anuales, principalmente por malaria, paludismo, fiebre amarilla, parasitosis, desnutrición, infecciones respiratorias agudas y diarrea. Por lo que se puede mencionar que el impacto ambiental causado por el hombre es la principal causa de estos padecimientos (Maldonado, 2008).

Tomando en cuenta lo anterior, es importante mencionar que la salud va más allá del simple enfoque en el que se carece de enfermedades. La Organización Mundial de la Salud (OMS), define a la salud como el completo estado de bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad. Con lo anterior, sería válido preguntarse sobre la influencia del deterioro ambiental en el proceso salud-enfermedad, ya que, por una parte, en la medida en que los países que poseen un gran poder económico acrecientan sus aspiraciones de expansión incrementando sus riquezas a partir de la explotación desmedida de los recursos naturales y obstaculizando el progreso de pueblos en desarrollo, lo que aumenta la desigualdad social, la inequidad económica y así afectando la salud social y esto a su vez producen afectaciones a la salud individual de las personas, debido a los contaminantes derramados y sus derivados (Rodríguez et al., 2011).

Una prolongada exposición a determinados componentes ambientales, principalmente aquellos de origen antropogénicos influyen en el bienestar de la sociedad, haciendo que éstos constituyan importantes agentes en la aparición de enfermedades y malestares, ejerciendo un severo impacto en la salud, afectando de esta manera el desarrollo de sus potenciales, volviéndose así en un deterioro de la calidad de vida de estos. Debido a esto, un reporte de 2006 de la OMS menciona que cerca del 25% de las enfermedades son atribuidas a las condiciones del medio ambiente y más de 33% de la morbilidad infantil se debe a factores ambientales modificables (Cantú, 2012).

Por lo anterior, es muy importante el desarrollo de la salud ambiental, la cual según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la OMS, la salud ambiental es la disciplina que se enfoca a las interrelaciones entre las personas y su ambiente, promoviendo la salud humana y el bienestar, y así mismo creando un ambiente seguro y saludable. La OPS (2021) hace énfasis en que la problemática debe analizarse desde dos vertientes: por un lado, enfocándose en la salud humana, (condiciones físicas, biológicas y químicas que afectan la salud del hombre) y por el otro, tomando en cuenta los efectos de la acción del hombre en factores medioambientales como el agua, aire, suelo, fauna y flora. Mientras que la OMS (2017) menciona que la salud ambiental tiene una relación con los factores físicos, químicos y biológicos externos al individuo. Por lo que se engloban factores ambientales que podrían impactar en la salud, además se basa en la prevención de enfermedades y creación de ambientes favorables para la salud.

Por consiguiente, el objetivo del presente estudio fue analizar la influencia de factores socioculturales sobre las conductas favorables con el ambiente, en jóvenes estudiantes de secundaria residentes en zonas urbano-marginadas.

Para cumplir con este objetivo, en el capítulo I se muestra la revisión bibliográfica en la que se incluye el marco conceptual con las definiciones de aquellos conceptos relevantes para el estudio, el marco teórico el cual explica la teoría de acción razonada, la teoría de conducta planificada y la teoría de las normas sociales, la revisión

sistemática de diversos artículos que abordan las conductas proambientales en jóvenes.

En el capítulo II se presenta el planteamiento del problema, mostrando la pregunta de investigación, así como también la justificación de la importancia de llevar a cabo este estudio para conocer la importancia de los factores socioculturales y su relación con los comportamientos proambientales. También en este capítulo se encuentran el objetivo general, los objetivos específicos, las definiciones operacionales de las variables y las hipótesis.

En el capítulo III se describe el método usado para llevar a cabo el presente estudio, en el que se mencionan a los participantes, la descripción de los instrumentos, así como el procedimiento y el plan de análisis.

En el capítulo IV se presentan los resultados obtenidos de esta investigación.

En el capítulo V se desarrolla la discusión, en la cual se confrontan y analizan los resultados obtenidos comparados con otros estudios.

En el capítulo VI se presentan las conclusiones a las que se llegaron durante la investigación, así como las limitaciones y sugerencias para estudios futuros.

Finalmente se presenta la lista de referencias y los anexos.

I. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

1.1. Marco Conceptual

1.1.1. Conducta

La palabra conducta proviene del latín *condūcta* la cual significa *guía* o *conducir*. Por lo que podría entenderse a la conducta como la forma en que se *conduce* una persona. Tomando esto en cuenta, la conducta puede ser guiada por diversos fenómenos como los psíquicos o el medio social que ejerce influencia sobre el sujeto; logrando que dichos fenómenos se expresen mediante manifestaciones físicas en el medio donde se desarrolla el sujeto (Delgado & Delgado, 2006).

Por lo que, para lograr comprender que es la conducta, es necesario vislumbrar las complejidades del comportamiento humano, lo que involucra a la cultura desde el punto de vista antropológico como algo que se lleva consigo (Paramo-Morales, 2017). Por otro lado, de forma tradicional pudiese definirse a la conducta como aquellas acciones que están constituidas por movimientos visibles de un organismo o de algunas de sus partes, pero en el ser humano debe ser vista a partir de sus propias realidades construidas a través de generaciones enteras (Freixa, 2003).

1.1.2. Conducta proambiental

Para lograr explicar la conducta proambiental y sus diferencias individuales, se han desarrollado y aplicado modelos relacionados con la conservación ambiental y la predicción de la conducta proambiental. Se han identificado los antecedentes y las consecuencias del cuidado ambiental en México. Se destacan variables como habilidades, motivos, locus de control y actitudes, así como también modelos socio-cognoscitivos que predicen la conservación del ambiente (Palacios et al., 2015).

Como ayuda para conocer los comportamientos proambientales, está la psicología ambiental, la cual tiene su potencial para ayudar a promover comportamientos proambientales a través de cambios de comportamiento, Steg y Vlek (2008) definen el comportamiento medioambiental a aquellos comportamiento que cambian la disponibilidad de materiales o energía del entorno o alteran la estructura y dinámica

de los ecosistemas o la biosfera y comportamiento proambiental hace referencia al comportamiento que daña el medioambiente lo menos posible, o incluso lo beneficia. Uno de los ejes temáticos que son abordados por la psicología ambiental es la conducta proambiental (CPA), la cual para Stern (2000) comprende diversos tipos de acciones ecológicas las que están caracterizadas en función de su importancia, el impacto ambiental o la intención de proteger o beneficiar al ambiente (Rocha & Martínez, 2016).

1.1.3. Percepción de riesgo ambiental:

Corral-Verdugo et al. (2003) mencionan que son aquellos juicios que las personas efectúan cuando valoran el grado de peligrosidad de actividades consideradas como peligrosas o amenazas naturales o el uso de tecnologías. Tomando en cuenta que se vive en una *sociedad de riesgos* los sujetos son susceptibles por una parte a los efectos de los peligros ambientales, como también a la anticipación de esos efectos. Por lo que la percepción de riesgos ambientales determina el grado en que los individuos están preparados para afrontar de manera efectiva los peligros y catástrofes, así como también de las respuestas inadecuadas que puedan presentarse ante el problema ambiental real.

1.1.4. Valores biosféricos

Calvo-Salguero et al. (2008) mencionan que son aquellos principios presentes y que guían la vida de las personas representando preocupación por especies no humanas y por la biosfera en su conjunto. Compuestos por cinco valores (Schwartz, 1992; Stern et al., 1999):

- Unión con la naturaleza
- Un mundo de belleza
- Proteger el medio ambiente
- Prevenir la contaminación
- Respeto por la tierra

1.1.5. Intenciones de conducta

La intención es definida como cuán dispuestas y determinadas están las personas para realizar un comportamiento. La intención conductual (IC) hace referencia a "la conducta subjetiva de una persona y la probabilidad de que ella realice alguna conducta" (Fishbein & Ajzen, 1975). Además, las intenciones de conducta están en función de tres factores: actitud, norma subjetiva y control de comportamiento percibido (Mamman et al., 2016).

1.1.6. Identidad ambiental

La identidad ecológica o ambiental puede ser definida como un proceso autorreflexivo en el que los sujetos se construyen así mismos en relación con la tierra, teniendo un sentido de conexión con el entorno natural, manifestándose en la personalidad, los valores, las acciones y el yo, afectando las formas en las que se percibe y actúa hacia el mundo, formando una creencia de que el medioambiente es importante para el sujeto y una parte importante de quiénes somos (Clayton, 2003; Martínez-Ponce, 2015; Thomashow, 1996).

1.1.7. Juventud

La Organización de las Naciones Unidas (ONU; 2021) menciona que no hay una definición universalmente aceptada sobre un grupo de edad que abarque el concepto de juventud. Por lo que esta menciona que son aquellas personas que se encuentran entre los 15 y 24 años.

Por su parte la Organización Mundial de la Salud (OMS; 2021) precisa que la adolescencia es aquel periodo en el que las personas crecen y se desarrollan entre la niñez y la edad adulta, presentándose en las edades que comprenden de los 10 a los 19 años.

Por otro lado, el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE; 2021) indica que es un término que permite identificar el periodo de vida de las personas, el cual se encuentra entre la infancia y la adultez siendo este entre los 12 a los 29 años, periodo en el cual se lleva a cabo la construcción de la identidad propia, las tomas de decisiones, adquisición de un determinado nivel de madurez emocional, intelectual y social.

1.1.8. Factores socioculturales

Se puede entender como factores socioculturales a todos aquellos procesos o fenómenos que tienen relación con aspectos sociales y culturales de una comunidad o sociedad. Al atribuir el término de *sociocultural* a un factor o proceso determinado, es en sí mismo, una operación mediada por lo social y lo cultural (Hersch-Martínez, 2008).

Los factores socioculturales seleccionados para esta investigación son los siguientes:

- Altruismo
- Austeridad
- Deliberación
- Autopresentación
- Sentimientos de indignación
- Equidad

1.2. Teorías explicativas de las conductas proambientales

Se han propuesto diferentes teorías para explicar la relación que existe entre las conductas proambientales y los factores socioculturales en dichas conductas. Las tres teorías que mejor explican la relación entre estas variables son la teoría de la acción razonada, la teoría de la conducta planificada y la teoría de las normas sociales, debido a que involucran las creencias de los sujetos, el control percibido para la realización de diversas conductas y las normas y reglas establecidas en la comunidad en la que residen, permitiendo a los sujetos llevar a cabo conductas proambientales o no. Estas teorías se describen a continuación.

1.2.1. Teoría de la acción razonada

Este modelo propuesto por Fishbein y Ajzen (1975) conceptualiza a los humanos como sujetos capaces de procesar la información y usarla para tomar decisiones racionales, en pocas palabras, concibe al ser humano como un tomador racional de decisiones.

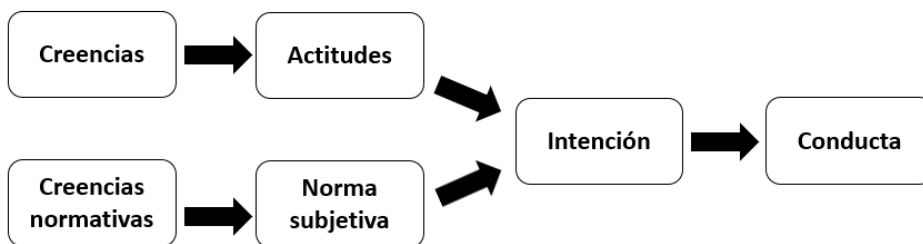
Desde este concepto, se establece que la intención de realizar o no una conducta esta mediada por una serie de factores actitudinales y comportamentales de los sujetos.

El postulado central de esta teoría es que la intención comportamental estará influida en por dos determinantes: las actitudes y la norma subjetiva (Figura 1). Las actitudes son un factor de tipo personal, que incluye los sentimientos afectivos de los sujetos con respecto a la ejecución de una conducta. Por otra parte, la norma subjetiva se define como la percepción del individuo sobre las normas y valoraciones sociales que se tienen acerca del comportamiento que desea ejecutar. En resumen, la acción razonada establece que las intenciones de llevar a cabo o no una conducta, esta mediada entre lo que el sujeto cree que debe hacer (actitudes) y la percepción que se tiene de lo que otros esperan que el sujeto debe realizar (norma subjetiva; Fisbhein & Ajzen, 1975).

Ríos y Vargas (s.f.) proponen que este modelo teórico se puede utilizar para entender las actitudes y creencias hacia la problemática ambiental y cómo influyen en conductas contaminantes o proambientales.

Figura 1.

Representación gráfica del modelo de la Teoría de la acción razonada (Fisbhein & Ajzen, 1980).



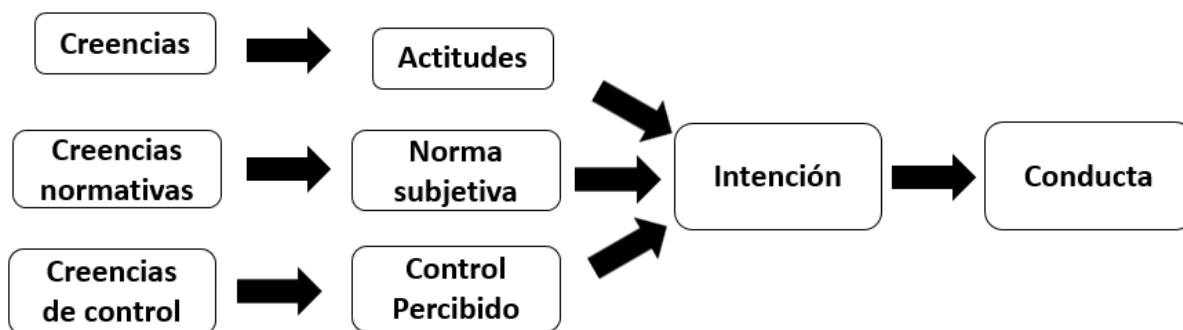
1.2.2. Teoría de la conducta planificada

Debido a la gran cantidad de residuos que se generaran día con día gracias al modelo de producción y consumo insostenible, el cual ayuda en gran medida a la degradación y agotamiento del medio ambiente causado por la mala gestión ambiental, es importante analizar las conductas que se tienen sobre el cuidado del medio ambiente (Durán et al., 2009).

Es en este sentido uno de los modelos propuestos para explicar las conductas en este ámbito, es la teoría de la conducta planificada (TCP; Ajzen & Madden,1986) la cual mencionan que la intención de llevar a cabo determinado comportamiento es el antecedente inmediato de la conducta (Figura 2). Por lo que la intención está determinada por la evaluación positiva o negativa que cada individuo hace del objeto de actitud (actitud hacia la conducta); por la presión que ejercen otros individuos de valor para el sujeto (norma subjetiva); y finalmente por las percepciones de sus habilidades individuales, sobre todo por aquellas para comprometerse en una conducta determinada (control percibido; Durán et al., 2009).

Figura 2.

Representación gráfica de la Teoría de la Conducta Planificada (Ajzen & Madden, 1986)



Esta teoría es una extensión de la teoría de la acción razonada, la cual fue desarrollada con base en las limitaciones que esta última tenía para lograr explicar conductas que no tienen un control cognitivo del individuo. Actualmente la TCP se ha aplicado en poblaciones para la evaluación de conductas relacionadas con la salud ya sean estas benéficas o de riesgo y así lograr el diseño e implementación de intervenciones, ya que tiene como base en el valor de las expectativas, permitiendo que el comportamiento pueda ser predecible a partir de la intención, siendo esta última una representación cognitiva de las aspiraciones o intenciones conductuales del individuo (Campos et al., 2019).

La TCP permite la identificación de comportamientos mediante el constructo teórico de autoeficacia, similar al control conductual percibido que aparece en los primeros modelos de la TCP, y que en la actualidad como se mencionó con anterioridad, esta mayormente relacionado con la expresión de comportamientos saludables. De esta forma se puede definir a la autoeficacia como la capacidad o convencimiento individual que tiene el sujeto para establecer de forma exitosa una conducta requerida para actuar, logrando un resultado racionalmente deseable, en un determinado escenario o acción. La autoeficacia asume a las percepciones como elemento central, permitiendo la capacidad al individuo de actuar y de controlar sus acciones (Campos et al., 2019).

Por lo anterior, es posible señalar que la TCP permite explicar cómo es que se originan las conductas proambientales a partir de diversos factores entre los que podemos encontrar el control cognitivo, la autoeficacia y la presión social que el individuo pueda experimentar.

1.2.3. Teoría de las normas sociales

Los seres humanos vivimos inmersos en una gran cantidad de normas sociales que de un modo u otro condicionan o inciden sobre nuestra conducta, por ejemplo, las reglas que establecen en un comercio para que los clientes sean atendidos en el orden de llegada o saludar cuando se llega a algún lugar (Usabiaga, 2009).

Es importante mencionar que, una norma social es una regla de conducta y al igual que cualquier norma, se aplica a situaciones específicas. Pero una diferencia

importante que tiene con otros tipos de norma, es que, es fuertemente dependiente del contexto. Por lo que cada norma social tiene validez solamente dentro de un grupo social, puede ser operativa en una clase social, pero no en otra (Usabiaga, 2009).

Por lo anterior, se deben mencionar las condiciones que deben satisfacerse para que exista una norma social: que los individuos sepan de la existencia de la norma y que estén dispuestos a cumplir con la misma, a partir de la consideración que un número suficientemente grande de personas la cumplen y creen que éstas esperan de ellos que la cumplan también (Usabiaga, 2009).

La teoría de las normas sociales se deriva de lo sugerido por Perkins y Berkowitz (1986) quienes mencionan que cualquier intervención encaminada al cambio de conductas en los individuos, debe centrarse en mejorar la conciencia y los comportamientos de salud del público en general y para ello, mencionan la gran influencia de las normas sociales, desarrollando el camino teórico en el estudio de los cambios de comportamiento y actitud.

En la práctica, la intervención normativa social también se ha convertido en una vía importante de intervención conductual, como el uso de cinturones de seguridad, prevención de agresiones sexuales, entre otros, logrando resultados significativos. Por lo que también es posible cambiar los comportamientos encaminados al cuidado del medioambiente (Han & Cheng, 2020).

Estas normas sociales se dividen generalmente en dos categorías: normas descriptivas y normas cautelares. Por un lado, las normas descriptivas hacen referencia a la popularidad de un determinado acto, mientras que las normas cautelares hacen referencia a la aprobación social del acto. Dado lo anterior, las normas cautelares pueden llevar a las personas a realizar determinados comportamientos más allá de contextos socioculturales específicos y tener una guía conductual más sólida (Han & Cheng, 2020).

Diversos estudios conductuales han confirmado que regular la percepción de las normas de las personas puede afectar el comportamiento proambiental. Por ejemplo, si la información del consumo promedio de electricidad por hogar en una comunidad se les da a quienes consumen más, reducirán el consumo de electricidad (Han & Cheng, 2020).

1.3. Estado del conocimiento

1.3.1. Procedimiento de la búsqueda.

(Strengthening the Reporting of Observational Studies in Epidemiology), el cual tiene como objetivo que los artículos incluidos sean analizados en su totalidad, además de observar su calidad tomando en cuenta una lista de control de 22 ítems (von Elm et al., 2008; Diego-Caballero y Celici, 2020). De igual manera se realizó considerando las recomendaciones de la declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) para revisiones sistemáticas (Page et al., 2020).

1.3.2. Criterios de inclusión y exclusión.

La recopilación de información se realizó durante los meses de julio a septiembre del año 2021, considerando como criterios de inclusión:

- Que los artículos sean estudios instrumentales de diversos grupos de edad y que cuenten con una versión online,
- Que hayan sido publicados del año 2009 al 2021, en español o inglés

Criterios de exclusión:

- Revisiones sistemáticas
- Tesis
- Estudios teóricos
- Memorias

El proceso de búsqueda fue dividido en dos fases:

- En la primera fase se identificaron estudios en inglés, los cuales se encuentran en la base de datos PubMed, empleando la palabra clave *Pro-environmental behavior*, en el título y en el abstract.
- En la segunda etapa se identificaron estudios en español en las bases de datos Redalyc y Google Académico empleando la palabra clave, *conductas proambientales*.

1.3.3. Resultados

Se identificaron 1,278 artículos (164 de PubMed, 74 de Redalyc y 1040 de Google Académico), 1,132 fueron descartados ya que son estudios que no son de la temática; se eliminaron 34 por duplicidad; 18 de ellos corresponden a estudios teóricos; trece corresponden a tesis; once eran metaanálisis o revisión sistemática; uno perteneciente a memoria; Por lo que la revisión sistemática quedó conformada por 69 artículos científicos (figura 3).

Figura 3.

Diagrama de flujo del resultado de la búsqueda sistemática.

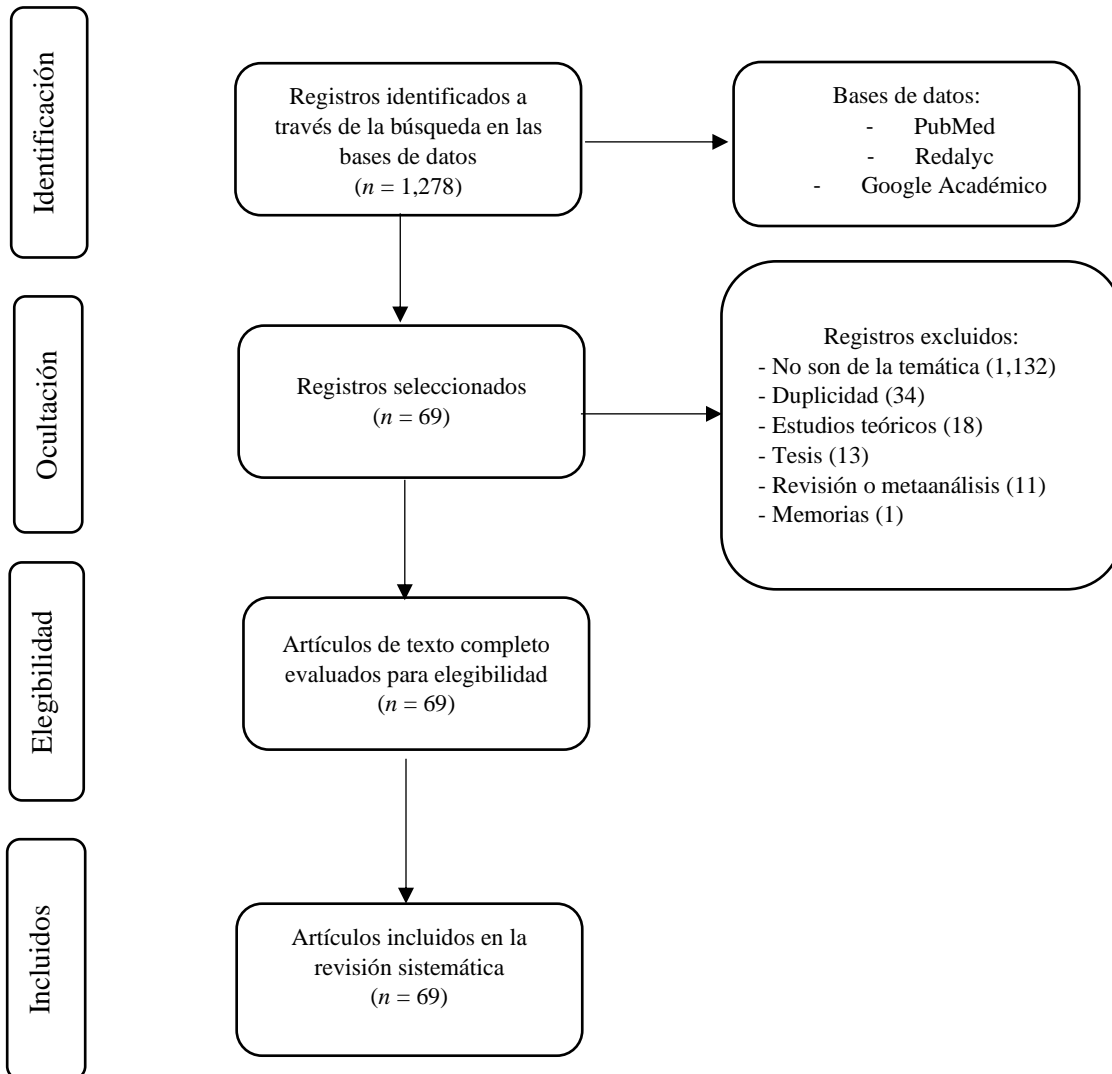


Tabla 1

Evaluación de riesgo de sesgo

No	Título y resumen	Introducción			Método								Resultados					Discusión				Otro	Puntuación		
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20			21	22
	Estudios																								
1	Corral-Verdugo et al. (2009a)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	21	
2	Corral-Verdugo et al. (2009b)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	21
3	Hidalgo y Pisano (2010)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	*	18	
4	Rodríguez et al (2010)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	*	Sí	*	19	
5	Solís-Salazar (2010)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	*	17	
6	Kaiser & Byrka (2011)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	*	20	
7	Amerigo et al. (2012)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	*	19	
8	Fraijo-Sing et al. (2012)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	*	19	
9	Markowitz et al. (2012)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	*	17	
10	Bertoldo et al. (2013)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	*	18	
11	Corraliza et al. (2013)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	*	17	
12	Gomera et al. (2013)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	19	
13	Palacios-Delgado & Bustos-Aguayo (2013)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	21	
14	Palacios-Delgado et al. (2013)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	19	
15	López-Miguens et al. (2014)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	20	
16	Olivos-Jara et al. (2014)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	16	
17	Geng et al. (2015)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	20	
18	Palacios et al. (2015)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	20	
19	Torres-Hernández et al. (2015)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	*	17	
20	Cortés-Peña (2016)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	16	
21	Herrera-Mendoza et al. (2016)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	16	

22	Pávez-Soto et al. (2016)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	*	17
23	Soga et al. (2016)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	22
24	Venhoeven et al. (2016)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	18
25	De Dominicis et al. (2017)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	*	Sí	16
26	Kim (2017)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	*	Sí	*	*	Sí	*	*	*	13
27	Krettenauer (2017)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	19
28	Yu & Yu (2017)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	19	
29	Lingqiong (2018)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	20
30	Pavalache-Ilie, & Cazan, (2018)	Sí	Sí	Sí	Sí	*	*	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	17	
31	Pincay et al. (2018)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	*	17
32	Rivera-Torres & Garcés-Ayerbe (2018)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	*	20
33	Zibenberg et al. (2018)	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	17	
34	Balunde` et al. (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	*	16	
35	Barrera-Hernández et al. (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	*	20
36	Büssing et al. (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	20	
37	Cornejo et al (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	18
38	Díaz-Grijalva et al. (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	*	17
39	Dornhoff et al. (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	18
40	Geiger et al. (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	18
41	Marshall et al (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	*	Sí	17	
42	Medina et al. (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	18
43	Subiza-Pérez et al. (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	20	
44	Yu et al. (2019)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	20	
45	Ali & Anufriev (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	19	
46	Alcock et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	19	
47	Balunde` et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	19	
48	Díaz et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	22
49	Duron-Ramos et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	*	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	16
50	Favara et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	*	17

51	Hatty et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	20
52	Liu, et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	20
53	Moussaoui et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	18
54	Panno et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	17
55	Saldaña-Almazán, et al (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	*	19
56	Salinas et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	18
57	Sargisson, et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	20
58	Yang et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	18
59	Yu et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	17
60	Zeng, et al. (2020)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	18
61	Ai et al. (2021)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	22
62	Barrera-Hernández et al. (2021)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	22
63	Begum et al. (2021)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	19
64	Carducci et al. (2021)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	18
65	Mi et al. (2021)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	19
66	Wang & Mangmeechai (2021)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	20
67	Wang et al (2021)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	22
68	Wu & Zhu (2021)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	22
69	Xu et al. (2021)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	*	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	*	Sí	Sí	Sí	*	Sí	18

Nota: * = no se cumplió el criterio, 1 = Título y resumen informativo y equilibrado de lo que se hizo y lo que se encontró, 2 = Explica los antecedentes científicos y la justificación, 3 = Enuncia objetivos e hipótesis preespecificada, 4.- Presentar elementos del diseño del estudio, 5 = Expone el contexto, 6 = Indica criterios de elegibilidad, fuentes y métodos de selección de los participantes, 7 = Menciona predictores, posibles factores de confusión y efectos modificadores. 8 = Menciona fuentes de datos y detalles de los métodos de evaluación, 9 = Menciona posibles fuentes de sesgo, 10 = Explica como llego al tamaño de estudio, 11 = Explica cómo se manejaron variables cuantitativas, 12 = Describe los métodos estadísticos, 13 = menciona el tamaño de la muestra, 14 = indica características de los participantes, 15 = informa el número de eventos y medidas, 16 = Informa principales resultados, 17 = Informa análisis de subgrupos e interacciones y análisis de sensibilidad, 18 = Se resumen los resultados clave con referencia a los objetivos, 19 = Se discuten limitaciones del estudio, 20 = Se brinda una interpretación generalizada de los resultados, 21 = Se brinda una discusión de la generalizabilidad de los datos del estudio, 22 = Se indica la fuente de financiamiento o conflicto de interés.

1.3.3.1. Origen de las investigaciones

En la revisión sistemática se incluyeron 69 estudios (Tabla 2), de los cuales, 21 se realizaron en Europa (Alcock et al., 2020; Amerigo et al., 2012; Balunde' et al., 2019; Balunde' et al., 2020; Corraliza et al., 2013; Carducci et al., 2021; Dornhoff et al., 2019; Geiger et al., 2019; Gomera et al., 2013; Hidalgo y Pisano, 2010; Kaiser & Byrka, 2011; López-Miguens et al., 2014; Moussaoui et al., 2020; Olivos-Jara et al., 2014; Panno et al., 2020; Rivera-Torres & Garcés-Ayerbe, 2018; Rodríguez, et al., 2010; Sargisson, et al., 2020; Subiza-Pérez et al., 2019; Venhoeven et al., 2016; Wang et al., 2021), 19 se realizaron en Asia (Ai et al., 2021; Ali & Anufriev, 2020; Begum et al., 2021; Geng et al., 2015; Kim, 2017; Liu, et al., 2020; Mi et al., 2021; Soga et al., 2016; Wang & Mangmeechai, 2021; Wang et al., 2021; Wu & Zhu, 2021; Wu, 2018; Xu et al., 2021; Yang et al., 2020; Yu & Yu, 2017; Yu et al., 2019; Yu et al., 2020; Zeng, et al., 2020; Zibenberg et al., 2018), 2 se realizaron en Oceanía (Hatty et al., 2020; Marshall et al., 2019) y 28 se realizaron en América (Barrera-Hernández et al., 2019; Barrera-Hernández et al., 2021; Bertoldo et al., 2013; Büssing et al., 2019; Cornejo et al., 2019; Corral-Verdugo et al., 2009a; Corral-Verdugo et al., 2009b; Cortés-Peña, 2016; De Dominicis et al., 2017; Díaz-Grijalva et al., 2019; Diaz et al., 2020; Dornhoff et al., 2019; Duron-Ramos et al, 2020; Favara et al., 2020; Fraijo-Sing et al., 2012; Herrera-Mendoza et al., 2016; Krettenauer, 2017; Markowitz et al., 2012; Medina et al., 2019; Palacios-Delgado & Bustos-Aguayo, 2013; Palacios-Delgado et al., 2013; Palacios et al., 2015; Pávez-Soto et al., 2016; Pincay et al., 2018; Salinas et al., 2020; Saldaña-Almazán, et al., 2020; Solís-Salazar, 2010; Torres-Hernández et al., 2015). Particularmente, de los estudios realizados en Latinoamérica, cuatro corresponden a Colombia (Cortés-Peña, 2016; Diaz et al., 2020; Herrera-Mendoza et al., 2016; Torres-Hernández et al., 2015), tres a Ecuador, (Büssing et al., 2019; Dornhoff et al., 2019; Pincay et al., 2018), uno en Brasil (Bertoldo et al., 2013) y once fueron realizados en México (Barrera-Hernández et al., 2021; Barrera-Hernández et al., 2019; Corral-Verdugo et al., 2009a; Corral-Verdugo et al., 2009b; Díaz-Grijalva et al., 2019; Durón-Ramos et al., 2020; Fraijo-Sing et al., 2012; Palacios-Delgado & Bustos-Aguayo, 2013; Palacios et al., 2015; Palacios-Delgado et al., 2013; Saldaña-Almazán, et al., 2020),

tres corresponden a Perú (Cornejo et al., 2019; Medina et al., 2019; Salinas et al., 2020), uno pertenece a argentina (Favara et al., 2020) uno es un estudios de Costa Rica (Solís-Salazar, 2010) y otro de Chile (Pávez-Soto et al., 2016)

1.3.3.2. Muestreo y características de la población

En cuanto a la población, 52 de los estudios estaban dirigidos a adultos mayores de 18 años (Corral-Verdugo et al., 2009a; Corral-Verdugo et al., 2009b; Hidalgo y Pisano, 2010; Solís-Salazar, 2010; Kaiser & Byrka, 2011; Amerigo et al., 2012; Markowitz et al., 2012; Bertoldo et al., 2013; Gomera et al., 2013; Olivos-Jara et al., 2014; Geng et al., 2015; Cortés-Peña, 2016; Herrera-Mendoza et al., 2016; Pávez-Soto et al., 2016; Venhoeven et al., 2016; De Dominicis et al., 2017; Kim, 2017; Yu & Yu, 2017; Pavalache-Ilie, & Cazan, 2018; Pincay et al., 2018; Rivera-Torres & Garcés-Ayerbe, 2018; Zibenberg et al., 2018; Balunde' et al., 2019; Barrera-Hernández et al. , 2019; Büssing et al., 2019; Cornejo et al, 2019; Geiger et al., 2019; Marshall et al., 2019; Medina et al., 2019; Subiza-Pérez et al., 2019; Yu et al., 2019; Ali & Anufriev, 2020; Diaz et al., 2020; Favara et al., 2020; Hatty et al., 2020; Liu, et al., 2020; Moussaoui et al., 2020; Panno et al., 2020; Saldaña-Almazán, et al., 2020; Salinas et al., 2020; Sargisson, et al., 2020; Yang et al., 2020; Yu et al., 2020; Zeng, et al., 2020; Barrera-Hernández et al., 2021; Begum et al., 2021; Carducci et al., 2021; Mi et al., 2021; Wang & Mangmeechai, 2021; Wang et al., 2021; Wu & Zhu, 2021; Xu et al., 2021), mientras que cinco estudios se realizaron con jóvenes de 12 a 17 años edad (Ai et al., 2021; Balunde' et al., 2020; Dornhoff et al., 2019; Fraijo-Sing et al., 2012; Rodríguez et al., 2010), cinco estudios fueron con niños de 8 a 11 años (Corraliza et al., 2013; Soga et al., 2016; Lingqiong, 2018; Díaz-Grijalva et al., 2019; Duron-Ramos et al., 2020) y siete son estudios con jóvenes y adultos (Alcock et al., 2020; Krettenauer, 2017; Palacios et al., 2015; Torres-Hernández et al., 2015; Palacios-Delgado & Bustos-Aguayo, 2013; Palacios-Delgado et al., 2013; López-Miguens et al., 2014).

Todos los estudios, excepto el de Kim (2017; quienes incluyeron solo mujeres) fueron Mixtos pues tomaban en cuenta a hombre y mujeres.

En cuanto al tamaño de la muestra, para los estudios realizados oscilo entre los 105 a 24,204 participantes. El diseño de los estudios todos fueron de tipo transversal en los que no se realizó alguna otra intervención.

Todos los estudios excepto 6 (Palacios-Delgado & Bustos-Aguayo, 2013; Palacios-Delgado et al., 2013; Palacios et al., 2015; Rivera-Torres & Garcés-Ayerbe, 2018; Yang et al., 2020; Zeng, et al., 2020) usaron un estudio no probabilístico.

1.3.3.3. Instrumentos

Entre los principales instrumentos utilizados se encuentran: Escala de conducta proambiental – CP ($n = 14$), Escala de Conducta Ecológica General - CEG ($n = 11$), Escala Nuevo Paradigma Ambiental – NEP ($n = 8$), Escala de Percepción del Riesgo - PR ($n = 8$), Escala de intención de Comportamiento Proambiental – CPA/PEBI ($n = 7$), Escala de Valores de Schwartz ($n = 6$), Escala de Altruismo ($n = 5$), Escala de Identidad Ambiental – EID ($n = 4$), Escala de Percepción de Normas ($n = 4$), Escala de Preocupación Ambiental ($n = 4$), Escala de Equidad ($n = 3$), Escala de Conectividad con la Naturaleza – CNS ($n = 3$), Escala de Austeridad ($n = 2$), Escala de Sentimientos de Indignación ($n = 2$), Escala de Afinidad a la Diversidad – ATD ($n = 2$), Escala de Creencias Ecológicas ($n = 2$), Escala de Control Conductual ($n = 2$), Escala General de Actitudes y Comportamientos Proambientales – ACCAMB ($n = 2$), Escala de Normas Personales ($n = 2$), Escala de Deliberación ($n = 2$), Escala de Valor Biosférico ($n = 2$), Escala de Frugalidad ($n = 1$), Escala de Autoeficacia Ambiental ($n = 1$), Escala de Comportamientos de Conservación ($n =$), Inventario de Evaluación de la Personalidad - HEXACO ($n = 2$), Inventario de Personalidad - NEO-PI-R ($n = 2$), Escala de Creencias de Conservación ($n =$), Actitudes Proambientales ($n = 1$), Egobiocentrismo – EGO ($n = 1$), Antropocentrismo – ANT ($n = 1$), Escala de Consideración de las Consecuencias Futuras ($n = 1$), Escala de Intolerancia Social ($n = 1$), Escala de Motivos ($n = 1$), Escala de Habilidades ($n = 1$), Escala de Propensión al Futuro ($n = 1$), Escala de Aprecio por lo Natural ($n = 1$), Escala de Autopresentación ($n = 1$), Escala de Amor y Cuidado por la Naturaleza ($n = 1$), Escala de Valor Egoísta ($n = 1$), Intenciones de Implementación Especificas ($n = 1$), Intenciones Generales ($n = 1$), Percepción Sobre Política de Residuos ($n = 1$),

Escala de Reacciones Afectivas Ambientales ($n = 1$), Escala Cognición de emergencia COVID-19 ($n = 1$), Actitudes y comportamientos para reducir y controlar la Contaminación Ambiental y Obstáculos Relacionados ($n = 1$), Alfabetización Funcional en Salud - FHL ($n = 1$), Escala de Religiosidad Islámica ($n = 1$), Escala de Empoderamiento Psicológico ($n = 1$), Escala de Educación Moral Ambiental ($n = 1$), Creencias de Aceptación del Cambio Climático ($n = 1$), Percepción de Riesgo Frente al Cambio climático ($n = 1$), Impacto Ambiental Percibido del Cambio Climático ($n = 1$), Consecuencias en la Salud Percibidas, Debido al Cambio Climático ($n = 1$), Obstáculos para Protegerse de las Consecuencias Negativas del Cambio Climático ($n = 1$), Intención de Comportamiento para Mitigar el Cambio Climático ($n = 1$), Conocimiento Subjetivo – SK ($n = 1$), Importancia Percibida – PI ($n = 1$), Intención de Clasificación de Basura – GSI ($n = 1$), Uso de Redes Sociales – SMU ($n = 1$), Conocimiento Objetivo – OK ($n = 1$), Encuesta existente realizada por el Centro de Ecología Civilization – CEC ($n = 1$), Escala de Control Conductual Percibido ($n = 1$), Cuestionario de la UE para identificar las barreras en el uso de energía en los hogares ($n = 1$), Conducta Ecológica Responsable ($n = 1$), Orientación de Valores ($n = 1$), Comportamiento Pro Ambiental ($n = 1$), Escala de Restauración Percibida ($n = 1$), Cuestionario de Regulación Emocional ($n = 1$), Inventario de Actitudes Ambientales - EAI-24 ($n = 1$), Encuesta de Valor Básico ($n = 1$), Escala Breve de Autocontrol ($n = 1$), Programa de Afectos Positivos y Negativos ($n = 1$), Escala de Autoconstrucción ($n = 1$), Encuesta Social General de China de 2010 - CGSS201 ($n = 1$), Instrumento CN-12 Multidimensional ($n = 1$), Escala de Actitud Afectiva de los Niños Hacia la Naturaleza ($n = 1$), Encuesta de Compromiso con el Medio Ambiente Natural – MENE ($n = 1$), Escala de Apego al Lugar ($n = 1$), Escala de Relación con la Naturaleza ($n = 1$), Escala de Motivos Ambientales ($n = 1$), Escala de Rasgos de Conducta Antisocial ($n = 1$), Cuestionario de Conocimientos Generales (BEFKI) ($n = 1$), Prueba de Conocimientos Ambientales Actualizada - EKT ($n = 1$), Escala de Comportamiento Ambiental Basada en el Impacto Corto - SIBS ($n = 1$), Valores de Autotrascendencia y Superación Personal ($n = 1$), Escala de Relación con la Naturaleza ($n = 1$), Habilidades Ambientales ($n = 1$), Práctica Docente Ambiental ($n = 1$), Escala de

Comportamiento Dirigido a Objetivos - MGB ($n = 1$), Encuesta Sobre el Comportamiento Proambiental en Lituania ($n = 1$), Escala de Comportamientos de la Esfera Privada ($n = 1$), Activismo Ambiental ($n = 1$), Escala de Karp ($n = 1$), Escala de Personalidad Proactiva ($n = 1$), Escala de Sensibilidad Ambiental ($n = 1$), Escala de Intención Conductual ($n = 1$), Afinidad Emocional por la naturaleza ($n = 1$), Cuestionario de Escenarios para Evaluar Juicios Morales y Emociones Morales ($n = 1$), Expectativas de Emoción Moral ($n = 1$), Juicios Morales ($n = 1$), Escala de Conductas de Prevención de la Osteoporosis - OPBS ($n = 1$), Perfil de Compromiso con la Salud Ambiental – EHEP ($n = 1$), Escala de Preocupaciones Ambientales ($n = 1$), Control de Manipulación en la Toma de Perspectiva ($n = 1$), Frecuencia de Experiencia Directa de la Naturaleza ($n = 1$), Frecuencia de Experiencia Indirecta de la Naturaleza ($n = 1$), Actitudes Afectivas y Disposición para Conservar la Biodiversidad ($n = 1$), Escala de Percepciones y Comportamientos ($n = 1$), Desarrollo Económico Sustentable ($n = 1$), Normas Subjetivas Proambientales ($n = 1$), Escala de Adaptación Sociocultural ($n = 1$), Escala de Acciones Prosociales ($n = 1$), Escala de Colectivismo ($n = 1$), Prueba de Asociación Implícita - IAT ($n = 1$), Cuestionario de comportamientos Ambientales de Estudiantes Universitarios - CSEBQ ($n = 1$), Conocimiento Ambiental ($n = 1$), Escala de Adaptación Ambiental ($n = 1$), Escala de Consumo Ambientalmente Responsable ($n = 1$), Escala de Autoeficacia Ambiental ($n = 1$), Escala de Creencias de Conservación ($n = 1$), Escala de Comportamientos de Conservación ($n = 1$), Escala de Comportamiento Ambiental del Estudiante - SEBS ($n = 1$), Cuestionario de Personalidad de Seis Factores - 6FPQ ($n = 1$), Medidas de Bienestar Emocional ($n = 1$), Orientación al Valor Social ($n = 1$), Escala de Eficacia de las Acciones ($n = 1$), Escala de Responsabilidad Ambiental ($n = 1$), Escala de Afinidad Emocional Hacia el Ambiente ($n = 1$), Escala de Información ($n = 1$), Medidas Actitudinales ($n = 1$), Medidas Conductuales Relativas a la Realización de Conductas Proambientales ($n = 1$), Grado de Intención de Actuar ($n = 1$), Creencia en la Eficacia de la Acción ($n = 1$), Auto-Percepciones de los Estudiantes ($n = 1$), Conocimiento Sobre las Causas del Cambio Climático ($n = 1$), Actitud Hacia el Cambio Climático ($n = 1$).

Solamente 19 estudios diseñaron instrumentos para su estudio, sin embargo, ocho de ellos reportan datos de validez y confiabilidad para dichos instrumentos.

1.3.3.4. Objetivos, resultados y limitaciones de los estudios

El objetivo de 61 estudios estuvo encaminado a la asociación de factores sociales, ambientales, cognitivos y culturales con los comportamientos proambientales. Se tomaron en cuenta variables como el altruismo, la equidad, las conductas prosociales, la percepción de normas, el aprecio por lo natural, la austeridad, la percepción del riesgo, las intenciones de conductas proambientales, responsabilidad ambiental, valores, antropocentrismo, conductas prosociales, actitudes ambientales, juicios morales, preocupación ambiental, conocimientos sobre medioambiente, apego al lugar, la autopercepción, la religiosidad, entre otras (Corral-Verdugo et al., 2009a; Hidalgo y Pisano, 2010; Rodríguez, et al., 2010; Solís-Salazar, 2010; Kaiser & Byrka, 2011; Amerigo et al., 2012; Markowitz et al., 2012; Bertoldo et al., 2013; Palacios-Delgado et al., 2013). Los ocho estudios restantes evaluaron las características métricas de los instrumentos utilizados (Hatty et al., 2020; Yu et al., 2019; Geng et al., 2015; Palacios-Delgado & Bustos-Aguayo, 2013; Gomera et al., 2013; Corraliza et al., 2013; Fraijo-Sing et al., 2012; Corral-Verdugo et al., 2009b).

Por otro lado, los resultados muestran que para que existan conductas proambientales son necesarias la presencia de varios factores que incidan en su aparición, destacando de ellos los conocimientos sobre el medioambiente, los valores biosféricos y los valores altruistas, así como también las percepciones de riesgo, lo que corresponde a resultados obtenidos en otras investigaciones que integran estos factores (Corral verdugo et al., 2009a; Fraijo-Sing et al., 2012). Palacios et al. (2015) muestran que los factores socioculturales que ellos tomaron en cuenta para analizar su influencia sobre las conductas proambientales tienen un efecto significativo sobre estas últimas. A pesar de una mayor presencia de los factores antes mencionados cabe destacar que se encuentran aún más de ellos que permiten la aparición de conductas proambientales tales como las normas sociales,

los rasgos de personalidad, las conductas prosociales, la afinidad a la diversidad, las normas morales, entre otros, permitiendo observar que las conductas proambientales son multifactoriales.

En cuanto a las limitaciones de las investigaciones se puede observar que el empleo de autoinformes, estudios de cohorte transversal y la no generalización de los resultados, presentan una gran limitante, ya que, por una parte, los autoinformes permiten al individuo sobre informar conductas proambientales (Corral-Verdugo et al., 2009b), además de que las respuestas pudiesen estar influenciadas por la deseabilidad social (Krettenauer, 2017). Por otro lado, al ser estudios de cohorte transversal lo que no se pudiesen tomar algunos resultados como estrictamente causales (Durón-Ramos et al., 2020; Yang et al., 2020; Panno et al., 2020), otra de las mayores imitantes encontradas es la no generalización de los resultados

Respecto a la calidad de los estudios, utilizando la iniciativa STROBE, la mayoría ($n = 68$) excepto el de Kim (2017; que tuvo 13 puntos) se encuentran en una puntuación entre 16 y 22 puntos, y tomando en cuenta lo mencionado por Díaz y Glave, (2020) quienes consideran estudios de buena calidad, aquellos con una puntuación de 15 o más, de mediana calidad 7 a 14 puntos y de baja calidad aquellos estudios menores de 7 puntos. Lo anterior permite una evaluación crítica de la calidad metodológica de los estudios, lo que denota una buena calidad de los artículos aquí revisados.

Tabla. 2

Estudios incluidos en la revisión sistemática

No.	Autor, año y país	Población blanco Muestra	Edad	muestreo	Instrumentos	Desarrollado para este estudio	Riesgo de sesgo	Objetivo	Principales resultados	Limitaciones
1	Corral-Verdugo et al. 2009a México	Habitantes de México 268	M = 38	Muestreo aleatorio	<p>Escala de percepción de normas</p> <p>Escala de autopercepción</p> <p>Escala de deliberación</p> <p>Escala de afinidad a la diversidad</p> <p>Escala de sentimientos de indignación</p> <p>Escala de aprecio por lo natural</p> <p>Escala de conducta</p>	<p>No</p> <p>No</p> <p>No</p> <p>No</p> <p>No</p> <p>No</p> <p>No</p>	21	<p>Confirmar la presencia del factor integrador <i>Orientación hacia la Sostenibilidad</i> de predisposición afectivas y cognitivas proambientales, así como de acciones proecológicas y prosociales que subyazca a las correlaciones hipotéticas entre esas dimensiones psicológicas.</p>	<p>El factor integrador orientación hacia la sustentabilidad emerge coherentemente de las 10 variables que conforman el constructo.</p> <p>Al combinar factores afectivos orientadores a la sostenibilidad, variables cognitivas, acciones proecológicas y prosociales, se conforma el constructo de la propensión a la sostenibilidad.</p>	<p>El empleo de autoinformes genera dudas al respecto de su validez.</p> <p>La generalización de los resultados deberá esperar a la prueba del modelo en otras poblaciones.</p>

					ecológica general	No				
					Escala de austeridad	No				
					Escala de altruismo					
					Escala de equidad					
2	Corral-Verdugo et al. 2009b México	Habitantes de México N = 610 n ₁ = 380 n ₂ = 230	M = 31.08	Muestreo aleatorio simple	Escala de afinidad a la diversidad (ATD)	Sí	21	Evaluar la confiabilidad y validez de la escala afinidad hacia la diversidad (ATD), contrastando los resultados con otros dos instrumentos que evalúan la intolerancia y la conducta proambiental.	La escala de afinidad a la diversidad presenta confiabilidad y validez con alfas cercanas a .70. La afinidad hacia la diversidad está estrechamente relacionada con la dimensión de tolerancia.	Solo se entrevistaron a mexicanos del norte que viven en una ciudad específica. Algunos participantes estaban relacionados con otros lo que pudo conducir a inferencias incorrectas. Se utilizo autoinformes lo que pudo conllevar un sesgo ya que se puede sobreinformar la participación en acciones de conservación.
					Escala de intolerancia social	No				
					Escala de conducta ecológica general	No				
					Escala de sentimientos de indignación	No				
					Escala de consideración de las	No		Analizar la correlación de la escala ATD con la intolerancia y las conductas		

					consecuencias futuras			proambientales.		
					Escala de altruismo					
3	Hidalgo y Pisano 2010 España	Estudiantes universitarios 84	18 a 49 años	Muestreo por conveniencia	Conocimiento sobre las causas del cambio climático Actitud hacia el cambio climático Autoeficacia Percepción de riesgo Intención de conducta	Sí Sí Sí Sí	18	Analizar los predictores de la percepción de riesgo y de la disposición a actuar contra el cambio climático. Poner a prueba las escalas elaboradas.	Existe la necesidad de mejorar esta de Actitud ambiental. Los estudiantes poseen conocimientos sobre las causas del cambio climático. Los estudiantes están preocupados y tienen una actitud positiva hacia el medio ambiente y hacia la lucha contra el cambio climático.	No se menciona por los autores
4	Rodríguez, et al. 2010 España	Estudiantes de secundaria de Madrid. 1460	12 a 16 años	Muestreo por conveniencia	Grado de Intención de Actuar Creencia en la Eficacia de la Acción Autopercepciones de los estudiantes	Sí	19	Analizar la relación entre la intención de realizar determinadas acciones para combatir el calentamiento global y su creencia en la eficacia de	Se mostro la intención de llevar a cabo acciones, aunque no creyeran en la eficacia de tales comportamientos para reducir el calentamiento global. La educación en la reducción del calentamiento global	No se menciona por los autores

								cada una de esas acciones.	resultar en un cambio en las intenciones de los estudiantes y en una predisposición a simpatizar con ellas e inclusive llevarlas a cabo.	
5	Solís-Salazar 2010 Costa rica	Residentes de Costa Rica 400	Mayores de 18 años	Muestreo por conveniencia	<p>Escala de eficacia de las acciones</p> <p>Escala de responsabilidad ambiental</p> <p>Escala de afinidad emocional hacia el ambiente</p> <p>Escala de control conductual percibido</p> <p>Escala de información</p>	No	17	<p>Encontrar factores asociados con la ejecución de conductas de separación de desechos sólidos y de ahorro de agua.</p>	<p>Se presenta afinidad emocional hacia el ambiente, alta percepción de responsabilidad hacia las conductas ambientales.</p> <p>El ahorro de agua es más frecuente que la conducta de separación de desechos.</p> <p>A un mayor nivel socioeconómico, se incrementa la frecuencia con que se separan los desechos sólidos.</p> <p>A mayor edad mayor ahorro de agua.</p>	No es mencionado por el autor
6	Kaiser & Byrka 2011 Países Bajos	Residentes de Países Bajos 131	M = 46.38	Muestreo aleatorio	<p>Escala de comportamiento ecológico general</p> <p>Orientación al valor social</p>	No No	20	<p>Analizar la relación del autoinforme, compromiso ambiental general con</p>	<p>Los individuos con personalidad prosociales reflejan mayores conductas proambientales.</p> <p>Las personas con mayor compromiso eran más</p>	<p>Los datos recopilados originalmente tenían otro propósito.</p> <p>Se concedió una compensación económica</p>

								comportamientos prosociales.	propensas a ser prosociales.	por participar en el estudio, contradiciendo el comportamiento desinteresado y prosocial. Las submuestras deben considerarse sesgadas en términos de edad y género. La investigación fue cuasiexperimental por lo que los participantes no fueron asignados aleatoriamente.
7	Amerigo et al. 2012 España	Estudiantes universitarios 320	M = 21.2 años	Muestreo por conveniencia	Medidas de bienestar emocional Medidas actitudinales Medidas conductuales relativas a la realización de conductas proambientales	Sí	19	Analizar las relaciones entre las actitudes ambientales y la conducta proambiental autoinformada con el bienestar emocional.	La conectividad hacia la naturaleza muestra una relación directa sobre un afecto positivo. Realizar conductas proambientales se relaciona con una mayor satisfacción vital.	No se mencionan por los autores
8	Fraijo-Sing et al. 2012 México	Estudiantes de nivel primaria 201	11 a 12 años	Muestreo aleatorio	Escala de creencias ecológicas Escala de motivos Escala de habilidades	No No No	19	Adaptar las escalas de orientación a la Sustentabilidad para su aplicación a niños de educación básica	El proceso de adaptación de la escala de orientación a la sustentabilidad resultó exitoso. Las variables del constructo teórico probado en adultos pueden representarse en niños.	No es mencionado por los autores

					<p>Escala de propensión al futuro</p> <p>Escala de deliberación</p> <p>Escala de altruismo</p> <p>Escala de austeridad</p> <p>Escala de equidad</p> <p>Escala de conducta ecológica general</p>	<p>No</p> <p>No</p> <p>No</p> <p>No</p> <p>No</p>		<p>mediante el uso de software con aplicación web y probar estadísticamente la confiabilidad y validez estadística del instrumento.</p>		
9	<p>Markowitz et al.</p> <p>2012</p> <p>Estados Unidos</p>	<p>Habitantes de Springfield</p> <p>778</p> <p>115</p>	18 a 85 años	<p>Muestreo por conveniencia</p>	<p>Inventario de personalidad (NEO-PI-R)</p> <p>Inventario de evaluación de la personalidad (HEXACO)</p> <p>Cuestionario de personalidad de seis factores (6FPQ)</p>	<p>No</p> <p>Sí (SEBS)</p>	17	<p>Analizar las relaciones entre rasgos de personalidad amplios y acciones proambientales.</p> <p>La amabilidad, escurpulosidad, etc. se relacionan con conductas proambientales.</p>	<p>La personalidad y los comportamientos proambientales se relacionan por la apreciación estética y en menor medida por el aspecto intelectual.</p> <p>La sobrerrepresentación de mujeres puede sesgar los resultados, si se relaciona personalidad y sexo.</p>	<p>Dependencia de los autoinformes de los comportamientos proambientales.</p> <p>Ninguna conducta proambiental medida capturó la amplia gama de comportamientos que pueden ser considerados proambientales.</p>

					<p>Nuevo Paradigma Ecológico (NEP)</p> <p>Escala de conexión con la naturaleza (CNS)</p> <p>Escala de Comportamiento Ambiental del Estudiante (SEBS)</p>				<p>El altruismo, cumplimiento, paciencia, etc. se relacionan comportamiento proambiental.</p>	
10	Bertoldo et al. 2013 Brasil	Estudiantes universitarios N = 246 n ₁ = 176 n ₂ = 70	M = 23.70	Muestreo por conveniencia	<p>Escala de creencias de conservación</p> <p>Escala de comportamientos de conservación</p>	No No		<p>Evaluar el valor social de las creencias de conservación en relación con los comportamientos de conservación.</p>	<p>Las creencias y comportamientos proambientales tienen un valor social positivo, pero aún no están generalizadas a todos los contextos.</p> <p>Las creencias y comportamientos proambientales son positivamente valoradas.</p>	

11	Corraliza et al. 2013 España	Niños 574	8 a 13 años	Muestreo por conveniencia	Escala del nuevo paradigma ecológico para niños (NEP_Ñ)	No	17	Adaptar la escala NEP para niños a la población española y examinar sus propiedades psicométricas	El sistema de creencias ecológicas de la población infantil española puede ser capturado por la escala. Los participantes tienen una visión estructurada y coherente de la relación entre la humanidad y el mundo natural. Los niños más ecocéntricos tienden a conservar energía con frecuencia.	No se menciona por los autores
12	Gomera et al. 2013 España	Estudiantes universitarios 1082	18 a 50 años	Muestreo por conveniencia	Escala Nuevo Paradigma Ecológico (NEP)	No	19	Mostrar la metodología diseñada para construir indicadores de creencias ambientales a partir de la Escala NEP.	Se obtuvieron indicadores de valoración escalar, puntuables y comparables con otros relativos al resto de facetas de la conducta ambiental.	Solo se trabajó con estudiantes universitarios. No se estableció un grupo control.
13	Palacios-Delgado & Bustos-Aguayo 2013 México	Jóvenes estudiantes (secundaria, preparatoria y universidad)	12 a 28 años	Muestra no probabilística	Escala de autoeficacia ambiental Escala de conducta proecológica	Sí No		Obtener un modelo estructural de ecuaciones, la validez factorial de la autoeficacia ambiental y su relación con la	El modelo estimado cuenta con validez de la medida de autoeficacia ambiental. Los participantes que son capaces de realizar una conducta de conservación, tienen la capacidad de realizar otros	El tamaño de la muestra es relativamente pequeña.

		300						conservación ambiental.	comportamientos proambientales. La conducta proambiental se presenta si se tienen las capacidades necesarias para llevar a cabo acciones para conservar el medioambiente.	
14	Palacios-Delgado et al. 2013 México	Estudiantes de secundaria, preparatoria y universidad 700	13 a 24 años	Muestreo no probabilístico (accidental)	Escala de adaptación ambiental Escala de conducta proecológica Escala de consumo ambientalmente responsable	Sí No No	19	Identificar los nichos ecológicos presentes en el ecosistema humano y determinar si las características de adaptación influyen en la conservación proambiental y en el consumo ambientalmente responsable.	La adaptación al medio natural y sociocultural se correlaciona con acciones para conservar el ambiente. La adaptación a la naturaleza y al entorno urbano incide para realizar compras amigables con el ambiente.	El nicho individual corresponde al contexto sociocultural mexicano.
15	López-Miguens et al. 2014	Habitantes de España 497	16 a 54 años	Muestreo por conveniencia	Conocimiento ambiental Valores	No	20	Analizar el papel que ejercen el conocimiento sobre el medio ambiente, los	El conocimiento y los valores son susceptibles de generar actuaciones ecológicas, mediadas por las intenciones.	El modelo puede ser mejorado incluyendo otras variables..

	Españas				Intención de comportamiento ecológico			valores de las personas y sus intenciones, sobre el comportamiento o a través de la propuesta de un modelo.	Las intenciones ejercen una influencia directa sobre la conducta. La intención de una persona para actuar de manera responsable con el medio ambiente es esencial para que se comporte ecológicamente.	
16	Olivos-Jara et al. 2014 España	Estudiantes universitarios 306	Mayores de 18	Muestreo por conveniencia	<p>Escala de Conectividad con la Naturaleza (CNS)</p> <p>Escala de Identidad Ambiental (EID)</p> <p>Antropocentrismo (ANT)</p> <p>Egobiocentrismo (EGO)</p> <p>Escala de intención de Comportamiento Proambiental (CPA)</p>	No	16	Analizar la relación entre conexión con la naturaleza e identidad ambiental y las dimensiones pertenecientes a una conducta proambiental.	<p>La conducta proambiental es multidimensional, ya que sus componentes tienen relaciones de distinta intensidad con la conectividad, la identidad y las preocupaciones ambientales.</p> <p>La dimensión <i>Medioambientalismo</i> de la identidad ambiental predice la conducta proambiental.</p>	No es mencionado por los autores.

17	Geng et al. 2015 China	Estudiantes universitarios 113	23 a 30 años	Muestreo por conveniencia	<p>Escala de conexión con la naturaleza (CNS)</p> <p>Prueba de asociación implícita (IAT)</p> <p>Cuestionario de comportamientos ambientales de estudiantes universitarios (CSEBQ).</p> <p>Experimento de simulación situacional.</p>	No	20	<p>Analizar la validez predictiva de conexión con la naturaleza, sobre el comportamiento proambiental.</p> <p>Las conexiones con la naturaleza son un predictor eficaz del comportamiento proambiental.</p> <p>Las conexiones explícitas con la naturaleza predicen comportamientos ambientales deliberados.</p> <p>Las conexiones implícitas con la naturaleza predicen comportamientos ambientales espontáneos.</p>	<p>La relación entre la conexión con la naturaleza y las preocupaciones o actitudes ambientales no se ha investigado completamente.</p> <p>La estructura de la prueba de la bolsa de plástico para medir el comportamiento ambiental espontáneo es binaria, no continua.</p>
18	Palacios et al. 2015 México	Estudiantes 700	13 a 24 años	No probabilística (intencional)	<p>Escala de adaptación sociocultural</p> <p>Escala de conducta proecológica</p> <p>Escala de acciones prosociales</p> <p>Escala de colectivismo</p>	No No No	20	<p>Analizar la influencia de los factores socioculturales sobre el comportamiento proambiental en una muestra de jóvenes mexicanos.</p> <p>Los factores socioculturales tienen un efecto significativo en acciones de conservación ambiental.</p> <p>El colectivismo tiene un efecto directo sobre la conducta proambiental.</p> <p>Las acciones prosociales tienen un efecto indirecto</p>	<p>El tamaño de la muestra y el tipo de muestreo, no se pueden generalizar a toda la población adolescente.</p> <p>Mejorar la confiabilidad de las escalas de colectivismo y de adaptación sociocultural, agregando ítems que incrementen la fiabilidad de las mismas.</p>

									sobre la conducta proambiental.	
19	Torres-Hernández et al. 2015 Colombia	Estudiantes universitarios 346	16 a 45 años	Muestreo por conveniencia	Escala de Comportamiento Proambiental Normas subjetivas proambientales Intención de conducta proambiental	No	17	Analizar la relación que hay entre las creencias y normas subjetivas con la intención de conducta proambiental en una universidad	Se presenta una puntuación alta en la intención de realizar acciones que no son amigables con el medio ambiente, a pesar de autoreportar creencias proambientales. Se presenta una consistencia predictiva entre la norma subjetiva y la disposición del individuo a realizar acciones proambientales.	No se menciona por los autores.
20	Cortés-Peña 2016 Colombia	Estudiantes universitarios 243	No se menciona por el autor	Muestreo por conveniencia	Comportamiento Proambiental Desarrollo Económico Sustentable	No	16	Analizar el comportamiento proambiental y el desarrollo económico sustentable	Existe una preocupación por la conservación ambiental pero las prácticas de comportamiento proambiental no se ven reflejadas.	No se menciona por el autor.
21	Herrera-Mendoza et al. 2016 Colombia	Estudiantes universitarios 105	No es mencionado por los autores	Muestreo por conveniencia	Escala general de actitudes y comportamientos proambientales (ACCAMB)	No No	16	Analizar la relación entre las actitudes y conductas proambientales	Existe una correlación significativa entre la actitud y los comportamientos proambientales. El uso de residuos sólidos, agua y electricidad son	No es mencionado por los autores.

					Actitudes proambientales			s en jóvenes universitarios	coherentes en medida de que las actitudes de valoración personal ambiental, intención de conducta ambiental y norma social e información ambiental son mayores.	
22	Pávez-Soto et al. 2016 Chile	Estudiantes universitarios 119	18 a 24 años	Muestreo por conveniencia	Escala de percepciones y comportamientos	Sí	17	Analizar las percepciones, actitudes, conocimientos y comportamientos proambientales en estudiantes universitarios.	Las percepciones del medio ambiente son malas. Existe una preocupación por los problemas medioambientales. Solo se presentan pocas acciones para la conservación del medio ambiente.	No se mencionan por los autores.
23	Soga et al. 2016 Japón	Niños escolares 397	9 a 12 años	Muestreo por conveniencia	Frecuencia de experiencia directa de la naturaleza Frecuencia de experiencia indirecta de la naturaleza Actitudes afectivas y disposición para	Sí Sí Sí	22	Analizar la influencia de experiencias directas e indirectas con el medioambiente en sus actitudes afectivas y su voluntad de conservar la biodiversidad.	Las experiencias directas e indirectas están asociadas con la actitud y disposición. Niños que tuvieron mayor experiencia con la naturaleza. mostraron puntuaciones más altas de actitud y disposición de conservar la biodiversidad.	Solo se estudió una escuela primaria en Tokio. Los datos recopilados fueron a través de cuestionarios autoinformados pudiendo sufrir sesgo. Se empleó un diseño transversal, por lo tanto, no se establecen relaciones bidireccionales entre variables.

					conservar la biodiversidad					
24	Venhoeven et al. 2016 Holanda	Adultos habitantes de Holanda N = 337 n1 = 178 n2 = 159	M = 31.60	Muestreo por conveniencia	No es mencionado por los autores	No es mencionado por los autores	18	Analizar la sensación de bienestar y mejora de autoimagen relacionadas a los comportamientos proambientales voluntarios.	El comportamiento proambiental se asoció con una autoimagen positiva. El comportamiento proambiental conduce a una imagen positiva de sí mismo y, por lo tanto, sentirse bien.	No se incluyó un control de manipulación de la voluntad, por lo que se desconoce si el comportamiento proambiental fue volitivo.
25	De Dominicis et al. 2017 Estados Unidos	Estudiantes universitarios N = 460 n1 = 124 n2 = 156 n3 = 180	No se menciona por los autores	Muestreo por conveniencia	Escala de preocupaciones ambientales Control de manipulación en la toma de perspectiva.	No No	16	Probar la estructura jerárquica de las preocupaciones ambientales. Analizar la posibilidad de manipular las preocupaciones ambientales. Replicar los hallazgos de los estudios previos experimentales	Existe un aumento de intenciones de conductas cuando los individuos están interesados en sí mismos y el comportamiento presenta un valor de automejora. Cuando se presenta una condición de interés propio hay niveles más altos de egoísmo en comparación cuando se presentan condiciones de altruismo reportando mayores niveles de preocupación ambiental y biosférica.	No se menciona por los autores.

								ente utilizando comportamientos proambientales.		
26	Kim 2017 Corea del Sur	Mujeres adultas 356	Mayores de 20 años	Muestreo por cuotas	<p>Escala de percepción</p> <p>Escala de intención de comportamiento proambiental</p> <p>Perfil de compromiso con la salud ambiental (EHEP)</p> <p>Escala de conductas de prevención de la osteoporosis (OPBS)</p>	No	13	Desarrollar y probar la Escala de comportamiento proambiental para la salud de la mujer.	La intención conductual tuvo un efecto significativo sobre las conductas proambientales y la salud de las mujeres en las regresiones múltiples.	<p>No se analizaron los factores demográficos en relación con las conductas proambientales y la salud de las mujeres.</p> <p>Estudios futuros deberían centrarse en problemáticas de salud relacionadas con el medio ambiente.</p>
27	Krettenauer 2017 Canadá	Jóvenes estudiantes 325	12 a 20 años	Muestreo estratificado	Cuestionario de escenarios para evaluar juicios morales y emociones morales.	No	19	Analizar la correlación entre la edad, comportamientos proambientales,	Los adolescentes tienden a considerar comportamientos proambientales como reducción del desperdicio y reciclaje.	<p>Es un estudio de diseño transversal.</p> <p>El estudio se basó en un cuestionario de autoinforme por lo que las respuestas pueden estar influenciadas por la deseabilidad social</p>

					Expectativas de emoción moral			juicios morales y emociones en los adolescentes.	Los jóvenes mayores tienden a ver la conducta proambiental como menos obligatoria y atractiva.	
					Juicios morales				Los jóvenes mayores tienen menos comportamientos proambientales y menos afinidad emocional con la naturaleza.	
					Afinidad emocional por la naturaleza.					
					Instrumento de comportamiento ecológico general					
28	Yu & Yu 2017 China	Estudiantes universitarios 275	Me = 21.50	Muestreo por conveniencia	Inventario de personalidad	No	19	Analizar la relación entre las creencias, las normas y las intenciones de comportamientos proambientales en el contexto del cambio climático global	La norma social aumenta la percepción del riesgo y crea apego, además de aumentar las intenciones de comportamientos proambientales. El modelo predice relaciones entre factores de intención conductual proambiental, preocupación ambiental, normas sociales y percepción riesgo de cambio climático.	En cuestionarios autoinformados se presenta sesgo de método.

29	Lingqiong 2018 China	Niños estudiantes 410	10 a 13 años	Muestro por conveniencia	<p>Escala de Comportamiento Ambiental</p> <p>Escala nuevo paradigma ecológico.</p> <p>Escala de normas personales</p> <p>Escala de Sensibilidad Ambiental</p>	No	20	<p>Analizar la relación de la cosmovisión ecológica, la sensibilidad ambiental y las normas personales sobre los comportamientos proambientales.</p> <p>Las normas morales personales juegan un esta relacionadas con el desarrollo de las conductas proambientales.</p> <p>La cosmovisión ecológica y la sensibilidad ambiental pueden contribuir al desarrollo de normas morales personales.</p>	<p>El diseño de investigación transversal causa límites al investigar la relación causal entre variables.</p> <p>El método del cuestionario de papel y lápiz pudo influir en la precisión y fiabilidad de los resultados.</p>
30	Pavalache-llie, & Cazan, 2018 Rumania	Estudiantes universitarios 510	M = 21 años	Muestreo por conveniencia	<p>Inventario de evaluación de la personalidad (HEXACO)</p> <p>Escala de personalidad proactiva</p> <p>Escala del Nuevo Paradigma Ecológico (NEP)</p> <p>Escala de Comportamiento Proambiental</p>	No	17	<p>Analizar las relaciones entre los rasgos de personalidad y las actitudes hacia el medio ambiente como explicación del comportamiento proambiental.</p> <p>Los rasgos de personalidad están asociados con las actitudes, la preocupación y el comportamiento ambiental.</p> <p>Los individuos con personalidad proactiva tienen mayor preocupación ambiental, actitudes favorables hacia el medio ambiente e informan comportamientos proambientales.</p>	<p>El diseño transversal no permitió explorar relaciones más complejas entre las variables.</p> <p>La personalidad puede expresarse de manera diferente basado en el contexto cultural y social el cual no fue considerado.</p> <p>Las variables sociodemográficas no fueron consideradas.</p>

31	Pincay et al. 2018 Ecuador	Habitantes de Ecuador 196	18 a 45 años	Muestreo no probabilístico por	Escala de Karp	No	17	Establecer las actitudes y comportamientos proambientales de los consumidores.	El nivel de compromiso con el medio ambiente es bajo. Existe disposición a realizar actividades para concretar acciones ecológicas.	No se menciona por los autores.
32	Rivera-Torres & Garcés-Ayerbe 2018 España	Habitantes españoles 2.560	M = 49 años	Muestreo no probabilístico	Estudio n.º 2837 del Banco de datos del CIS.	No	20	Analizar el comportamiento proambiental a partir de una clasificación del comportamiento o según la diversidad e intensidad de las acciones ambientales. Explicar el desarrollo del comportamiento proambiental y los factores que lo determinan.	Existen diversos perfiles individuales de comportamiento proambiental, según la diversidad e intensidad con la que se realizan acciones. Se muestra que los individuos se involucran primero en acciones de bajo costo y una vez adoptadas estas conductas desarrollan acciones de alto costo. Los factores que influyen en el desarrollo del comportamiento proambiental son de carácter multidimensional.	Los datos obtenidos no se basan en conductas observadas sino en conductas declaradas por los individuos. La información proviene de una fuente secundaria lo que limita la selección y diseño de variables.
33	Zibenberg et al. 2018	Estudiantes universitarios	Me = 20.50	Muestro por conveniencia	Escala de comportamientos de la esfera privada	No	17	Analizar el impacto del valor de la autodirección	Los valores biosféricos y de autodirección están asociados con el comportamiento	No se menciona por los autores.

	Rusia	583			Activismo ambiental Escala de valores de Schwartz Escala de preocupación por el medio ambiente local.			enlazado entre la preocupación por el medio ambiente y el comportamiento proambiental.	proambiental y el activismo ambiental.	
34	Balunde et al. 2019 Lituania	Habitantes de Lituania 334	18 a 73 años	Muestreo por conveniencia	Encuesta sobre el comportamiento proambiental en Lituania. Escala de valores de Schwartz Instrumento de comportamiento ecológico general Escala de autoidentidad ambiental	No No No No	16	Analizar la relación entre los valores biosféricos, autoidentidad ambiental, y comportamientos proambientales.	Los valores biosféricos y la propia identidad ambiental también se correlacionaron positiva y fuertemente. Los valores biosféricos y la autoidentidad ambiental se correlacionan positivamente con todos comportamientos favorables hacia el medioambiente, excepto el uso de modos de transporte.	Se usó una muestra de conveniencia, que incluía más mujeres y niveles más altos de educación e ingresos en comparación con la población general de Lituania.

35	Barrera-Hernández et al. 2019 México	Estudiantes Universitarios 130	18 a 43 años	Muestreo por conveniencia	Escala de Conducta Pro Ecológica general Escala de Frugalidad Escala de Equidad Escala de Altruismo	No	20	Medir conductas sustentables en estudiantes de una universidad al norte de México.	Las conductas de equidad son las más practicadas, seguidas de las altruistas y proecológicas. Existe una correlación positiva y significativa entre las conductas proecológicas, equidad y altruismo.	Es un estudio correlacional y transversal. Es un auto-reporte. Poca representatividad de los estudiantes.
36	Büssing et al. 2019 Ecuador	Estudiantes universitarios 407	18 a 34 años	Muestreo por conveniencia	Escala de comportamiento dirigido a objetivos (MGB)	No	20	Analizar los comportamientos en las redes sociales digitales con los deseos de comportamientos ambientales	Existe una mayor motivación para el gusto en las redes sociales seguida de la motivación para ser voluntario y finalmente la motivación para donar dinero. El control percibido tiene un mayor efecto en la donación de dinero y voluntariado que en deseo de mejora ambiental.	Existe una crítica sobre el autoinforme.
37	Cornejo et al. 2019	Hombres habitantes y trabajadores de Sucso	18 a 74 años	Muestreo por conveniencia	Escala de la percepción de riesgo.	No	18	Analizar la relación entre percepción de riesgo, creencias y	Las correlaciones entre la percepción de riesgo y normas subjetivas presentan una débil correlación.	No se menciona por los autores.

	Perú	Aucaylle y Pícol Orcopujio 205			Escala de creencias proambientales.			normas subjetivas proambientales en los sectores de producción de ladrillos	Los pobladores poseen alta percepción de riesgo, percibiendo al cambio climático como peligroso. Los pobladores tienen conocimiento de los peligros y consecuencias que tiene el desgaste y abuso del medio ambiente y la utilización de hornos artesanales.	
38	Díaz-Grijalva et al. 2019 México	Estudiantes de quinto de primaria 217	10 a 13 años	Muestreo probabilístico tipo tómbola	Habilidades ambientales Práctica docente ambiental	No	17	Identificar la relación entre la práctica docente y las habilidades proambientales que presenta el estudiantado.	El docente aborda temas relacionados a problemáticas ambientales y las involucra en su práctica docente. Los estudiantes desarrollaron habilidades para llevar a cabo acciones del cuidado del medio ambiente.	No se mencionan por el autor.
39	Dornhoff et al. 2019 Ecuador y Alemania	Estudiantes de secundaria 2,624	M = 14 años	Muestreo por conveniencia	Escala de preocupación medioambiental Valores de autotrascendencia y superación personal	No	18	Comparar la relación con la naturaleza y la preocupación ambiental de los jóvenes ecuatorianos y alemanes e investigar sus	Los jóvenes ecuatorianos eran más relacionados con la naturaleza que los jóvenes en Alemania. Vivir contacto con la biodiversidad, podría explicar la alta	No se menciona por los autores.

					Escala de relación con la naturaleza			factores de predicción	preocupación ambiental en la muestra ecuatoriana. La relación con la naturaleza y la preocupación por el medio ambiente, se relacionan con comportamientos proambientales.	
40	Geiger et al. 2019 Alemania	Habitantes de Alemania 214	18 a 92 años	Muestreo por conveniencia	Cuestionario de conocimientos generales (BEFKI). Prueba de conocimientos ambientales actualizada (EKT). Escala de comportamiento ambiental basada en el impacto corto (SIBS).	Sí	18	Analizar la relación entre conocimiento ambiental, conocimiento general y comportamientos proambientales.	Los conocimientos sobre comportamientos y conocimiento para preservar los recursos y proteger el clima no están tan presentes. El conocimiento es relevante para llevar a cabo comportamientos. La edad, independientemente del nivel educativo, es un predictor significativo de conocimiento general y ambiental y comportamientos proambientales.	Este estudio se limita a la actualidad y no está configurado para desenredar la edad de los efectos de cohorte. La convergencia de los dominios del conocimiento podría haber sido diferente en una muestra menos educada.
41	Marshall et al. 2019	Habitantes de Australia 1923	Mayores de 18 años	Muestreo por	Programa de seguimiento social y económica	No	17	Analizar la influencia de los valores biosféricos,	La creencia en el cambio climático aumenta el sentimiento de molestia y	No se menciona por los autores.

	Australia				largo plazo (SELTMP) Escala de valores de Schwartz			altruista, egoísta y hedónico en las creencias sobre el cambio climático, el nivel de molestia relacionado a la degradación ambiental y comportamientos proambientales	los comportamientos proambientales. Los valores altruistas y biosféricos fueron descriptores de las conductas proambientales.	
42	Medina et al. 2019 Perú	Pobladores de Perú 250	18 a 80 años	Muestreo no probabilístico por conveniencia	Escala de rasgos de conducta antisocial Cuestionario para evaluar el comportamiento proambiental	No	18	Analizar la relación entre los rasgos de conducta antisocial y el comportamiento proambiental	Entre los rasgos de conducta antisocial y el comportamiento proambiental se establece una relación negativa.	No es mencionado por los autores.
43	Subiza-Pérez et al. 2019 España	Habitantes de España 338	Me = 45.80 años	Muestreo por conveniencia	Escala de percepciones de riesgo Escala de relación con la naturaleza	No	20	Evaluar las percepciones sobre el riesgo ambientales del público en general en comparación	El público en general asignó puntuaciones de riesgo más altas a cada exposición ambiental que los expertos. Ambos grupos mostraron priorización de riesgos a la	Sobrerrepresentación de mujeres, habitantes rurales y personas altamente educadas. Dificultad generalizar nuestros resultados a otras poblaciones.

					Escala de Motivos Ambientales			con la evaluación de expertos y construir modelos predictivos de las percepciones de riesgo del público en general.	falta de espacios verdes y contaminación del agua potable.	
44	Yu et al. 2019 China	Estudiantes universitarios 949	18 a 38 años	Muestreo por conveniencia	Escala de comportamientos proambientales, percepción del riesgo, normas sociales y apego al lugar	Sí	20	Desarrollar un modelo de comportamiento proambiental para las estrategias de adaptación al cambio climático, evaluando las variables: percepción de riesgo, normas sociales y apego al lugar. Analizar los efectos de las variables sobre el comportamiento	El valor de confiabilidad de este modelo está entre 0.87 y 0.98, lo que indica que el modelo tiene buena consistencia interna. La norma social tiene un efecto mediador en la percepción del riesgo, el apego al lugar e intención de comportamiento proambiental. Aumentar el apego al lugar es más efectivo que aumentar la percepción del riesgo cuando se trata de alentar la intención de comportamientos proambientales.	El utilizar un cuestionario autoinformados este es acompañado por sesgos. No pueden reducirse por completo algunos efectos de la variación.

								o proambiental.		
45	Ali & Anufriev 2020 Rusia	Estudiante s universitari os 105	No se menciona por los autores	Muestreo por conveniencia	Conjunto de datos basado en seis indicadores del Ranking mundial de universidades UI greenMetric que cubre 16 universidades rusas desde 2015 hasta 2019. Encuesta sobre comportamiento s proambientales.	Sí	19	Explorar el impacto de las prácticas de gestión del campus en calidad ambiental, las fortalezas y debilidades contra las mejores prácticas para la sostenibilidad del campus según lo definido por el ranking mundial de universidades UI greenMetric, así como la conciencia de los estudiantes sobre comportamiento s proambientales	Participar en clubes de protección ambiental influye en participar en actividades proambientales. Existe una mayor probabilidad que los estudiantes practiquen actividades proambientales si se hace menos esfuerzo requerido para hacerlo. Mayor probabilidad de involucrarse en actividades proambientales si tuvieran información completa sobre los efectos ambientales de sus acciones.	Los datos utilizados para el estudio solo abarcaban 5 años a pesar de que la clasificación de greenMetric se remonta a hasta 2010. La muestra es pequeña.

								s en los campus.		
46	Alcock et al. 2020 Inglaterra	Habitantes de Inglaterra 24,204	≥16 años	Muestreo por conveniencia	Encuesta de compromiso con el medio ambiente natural (MENE)	No	19	Analizar la relación entre la exposición a la naturaleza, la apreciación del mundo natural y el comportamiento proambiental autoinformado para la población adulta de Inglaterra.	Las personas con mayor apreciación del medioambiente natural y que pasan más tiempo en él, informan comportamientos proambientales. Los habitantes de zonas urbanas o rurales con gran espacio verde son más respetuosos con el medio ambiente.	La utilización de autoinforme en exposición intencional y conductas proambientales. El estudio se limita a la población adulta de Inglaterra.
47	Balunde et al. 2020 Lituania	Adolescentes 1,510	13 a 18 años	Muestreo por conveniencia	Escala de valores de Schwartz Escala de autoidentidad ambiental Instrumento para medir normas (van der Werff et al., 2013)	No No No	19	Analizar si los valores biosféricos están relacionados con varios comportamientos proambientales a través de la autoidentidad ambiental y normas personales.	Los valores biosféricos se relacionaron indirectamente con los comportamientos proambientales a través de la autoidentidad ambiental y las normas personales.	No se obtienen conclusiones definitivas sobre relaciones causales entre valores biosféricos, ambientales identidad propia, normas personales y comportamientos ambientales. La investigación se realizó con adolescentes en Lituania; futuros estudios podrían probar si la relación es válida para los adolescentes de otras partes del mundo. A pesar de los esfuerzos por reducir las posibilidades de respuestas engañosas

										y el efecto de la deseabilidad social, estos sesgos podrían potencialmente afectar los resultados del estudio.
48	Díaz et al. 2020 Colombia	Estudiantes universitarios 7,123	19 a 21 años	Muestreo por conveniencia	Cuestionario propio	Sí	22	Evaluar percepciones y comportamientos hacia el cambio climático en estudiantes universitarios. Explorar la relación de los comportamientos proambientales con conocimientos, actitudes, autoeficacia y características socioeconómicas.	Las variables sociodemográficas y educativas correlacionan para explicar los comportamientos proambientales. El conocimiento del cambio climático y la confianza tiene correlación con las conductas proambientales.	No existe certeza sobre las conductas proambientales reales de los universitarios. Este estudio se apoya en la teoría de la conducta planificada lo que puede dificultar la comparación con otros modelos.
49	Durón-Ramos et al. 2020 México	Niños 400	9 a 12 años	Muestreo por conveniencia	Escala de comportamiento ecológico general Escala de actitud afectiva de los niños	No	16	Analizar la relación entre el lugar de residencia y los comportamientos proambientales	Los niños que habitan zonas rurales tienen un sentido más fuerte de conexión con la naturaleza y más comportamientos proambientales comparados con niños	Es un estudio transversal y los resultados no se pueden tomar como estrictamente causales. Los resultados solo se aplican a la parte norte de México.

					hacia la naturaleza			autoinformados	habitantes de zonas urbanas.	
50	Favara et al. 2020 Argentina	Habitantes de Argentina Jóvenes = 95 Adultos mayores = 100	18 a 25 años Mayores de 65 años	Muestreo por conveniencia	Escala de Preocupación Ambiental Escala de Conductas Proambientales	No		Comparar los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento de preocupación ambiental y el de conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores	Quienes se sienten más afines con el ambiente que realizan mayores acciones amigables con el medio. Las conductas son mayores en los adultos mayores que en los jóvenes.	No se menciona por los autores.
51	Hatty et al. 2020 Australia	Habitantes de Australia 3,090	18 a 88 años	Muestreo por conveniencia	Instrumento CN-12 multidimensional	Sí	20	Explorar las dimensiones de CN. Desarrollar un instrumento. Evaluar la confiabilidad, validez y estabilidad temporal del instrumento CN	Las puntuaciones en el CN-12 están positivamente relacionados a los valores biosféricos y altruistas.	los participantes completaron la versión de 20 ítems del instrumento en 2018 primera vez y 2019 segunda vez lo que limita la capacidad de demostrar que la superposición. Las investigaciones sobre CN hasta la fecha se han realizado en países desarrollados incluido este estudio. No se consideró a poblaciones indígenas. La aplicabilidad del constructo CN grupos e individuos en los países en desarrollo es inexplorado.

52	Liu, et al. 2020 China	Habitantes 2428	18 a 72 años	Muestreo estratificado	Encuesta Social General de China de 2010 (CGSS2010).	No	20	Evaluar la influencia del conocimiento ambiental en las actitudes ambientales, la intención de comportamiento ambiental y conductas proambientales.	Existe un efecto positivo del conocimiento ambiental sobre las actitudes ambientales. Existe un efecto positivo de las actitudes ambientales sobre intenciones de conductas proambientales. Existe un efecto positivo de las intenciones de conductas proambientales sobre los comportamientos proambientales.	Se usan datos transversales, que pueden tener un problema endógeno. La investigación es empírica basada en datos de una sola encuesta. Este estudio se basó en la teoría del comportamiento planificado, pero debido a las limitaciones de los datos obtenidos, no se incluyó la norma subjetiva y el control del comportamiento percibido en el modelo de análisis
53	Moussaoui et al. 2020 Suiza	Estudiantes universitarios de nueva Zelanda, Suiza 185 142 180	Me = 18.73	Muestreo por conveniencia	Encuesta de valor básico. Escala breve de autocontrol. Programa de afectos positivos y negativos. Escala de autoconstrucción. Inventario de Actitudes	No	18	Analizar la interacción entre actitudes e indicaciones situacionales sobre el comportamiento proambiental.	Los participantes con niveles más altos de actitudes proambientales realizaron un mayor comportamiento proambiental en presencia de indicaciones.	No se manipularon actitudes, por lo que alguna otra variable pudo ser responsable del efecto, como valores ambientales o personalidad. La generalización de los resultados se vio limitada por la dependencia de muestras universitarias.

					Ambientales (EAI-24)					
54	Panno et al. 2020 Italia	Visitantes de un parque 115	19 a 81 años	Muestro por conveniencia	Cuestionario de regulación emocional Escala de Restauración Percibida - Versión Corta Cuestionario de comportamiento proambiental	No/si	17	Analizar la estrategia de regulación emocional como reevaluación cognitiva, como predictora del comportamiento proambiental a través de la capacidad de restauración percibida atribuida a la naturaleza en términos de la experiencia de "estar lejos".	La reevaluación cognitiva fue se correlacionó significativamente con el comportamiento proambiental. La experiencia de "estar lejos" fue relacionada con comportamientos proambientales. Hay efecto significativo de la edad y la educación, sobre el comportamiento proambiental de las personas.	Al ser una investigación de corte transversal se hace imposible determinar las relaciones causales. Las características peculiares del parque urbano (Parco Nord Milano) pueden limitar la generalización del modelo a otros parques urbanos y otras áreas naturales. Debido al tiempo reducido de la investigación se redujo el tamaño del cuestionario.
55	Saldaña-Almazán, et al 2020 México	Estudiantes universitarios 1013	Mayores de 25 años	Muestro por conveniencia	Comportamiento Pro Ambiental	Sí	19	Evaluar el Comportamiento Proambiental (CPA) de los estudiantes.	Se presenta un comportamiento hacia lo individual, pero no socio-comunitario. Loa estudiantes participan en conductas proambientales sencillas de llevar a cabo.	No se menciona por los autores.

56	Salinas et al. 2020 Perú	Habitantes de Perú 219	18 a 60 años	Muestreo por conveniencia	Orientación de valores Creencias del nuevo paradigma ecológico (NEP) Conducta ecológica responsable	No	18	Comprobar la capacidad predictiva de las orientaciones de valor que guían las conductas ecológicas responsables.	Existe una relación entre el equilibrio con la naturaleza y el valor biosférico como guías de la conducta proambiental. El valor biosférico influye en las conductas ecológicas responsables directamente.	No es mencionado por los autores.
57	Sargisson, et al. 2020 Holanda	Habitantes de países europeos 11,820	$M = 43.71$	Muestreo estratificado	Cuestionario de la UE para identificar las barreras en el uso de energía en los hogares. Escala de valores de Schwartz	No	20	Analizar el alcance en el que las variables sociodemográficas predicen valores ambientales.	En género, los hombres consideran los valores altruistas y biosféricos o menos importantes comparados con las mujeres. A mayor edad existe aumento en los valores altruistas y biosféricos. La educación, los ingresos y la urbanización tienen una baja correlación con valores altruistas.	No se necesitan muestras representativas al investigar valores ambientales, ya que lo sociodemográfico no es predictivo de tales valores.
58	Yang et al. 2020 China	Habitantes de China 401	18 a 67 años	No probabilístico (bola de nieve)	Escala de control conductual percibido Escala de actitud hacia el	No	18	Analizar las limitantes de investigación previas en la comprensión de promoción de las conductas	Las variables de la TCP en la se correlacionan con la predicción de la intención conductual proambiental. Existe mayor probabilidad de participar en conductas proambientales si el	El análisis de datos transversales evita la inferencia causal. Este estudio utilizó un muestreo de bola de nieve para reclutar encuestados, por lo que es necesaria una muestra más representativa.

					<p>comportamiento proambiental</p> <p>Escala para la medición de las normas sociales.</p> <p>Escala de intención de comportamiento proambiental</p>			<p>proambientales, tomando en cuenta las variables de la teoría de la conducta planificada (actitud, norma social subjetiva, control del comportamiento percibido)</p>	<p>comportamientos percibidos como importantes y beneficiosos.</p> <p>Las personas tienden a participar en conductas proambientales si creen que los demás lo esperan.</p> <p>Existe una relación entre la atención de los medios y la intención conductual variando entre personas con diferentes niveles de control conductual percibido.</p>	
59	Yu et al. 2020 China	Estudiantes universitarios 1118	No se menciona por los autores	Muestreo por conveniencia	Cuestionario que evalúa el conocimiento, la percepción del riesgo, y se administraron conductas proambientales	Sí	17	<p>Evaluar los niveles de conocimiento, percepción de riesgo y tipos de conductas proambientales.</p>	<p>A mayor nivel de conocimientos mayor es la percepción de riesgos de las amenazas a la biodiversidad.</p> <p>Se deben proporcionar una variedad de opciones o estrategias que las personas estén dispuestas a aceptar para mejorar conductas proambientales.</p> <p>La iniciativa de proteger el medio ambiente y ahorrar dinero aumenta la motivación de los</p>	Las correlaciones entre las medidas de autoinforme de los comportamientos proambientales y la escala de deseabilidad social eran pequeñas y no significativas.

									estudiantes universitarios para llevar a cabo conductas proambientales.	
60	Zeng, et al. 2020 China	Estudiantes universitarios 8084	No se menciona por los autores	No probabilístico (bola de nieve)	Encuesta existente realizada por el Centro de Ecología Civilization (CEC)	No	18	Analizar la influencia de las cosmovisiones culturales sobre el comportamiento proambiental	Las cosmovisiones culturales están significativamente asociadas con los comportamientos proambientales La percepción del riesgo ambiental se correlaciona positivamente con comportamiento proambiental significativamente.	Se utilizan elementos de actitud en una encuesta existente que se aproxima a las cosmovisiones para medir la cultura, lo que disminuye la validez de constructo. Hay algunos factores importantes que no se probaron, como la edad y el factor demográfico.
61	Ai et al. 2021 China	Jóvenes estudiantes 605	11 a 18 años	Muestreo por conveniencia	Uso de redes sociales (SMU) Conocimiento objetivo (OK) Conocimiento subjetivo (SK) Importancia percibida (PI) Intención de clasificación de basura (GSI).	Sí Sí Sí Sí	22	Analizar la relación entre las redes sociales de los adolescentes y su intención de clasificación de basura.	El uso de las redes sociales está asociado positiva e indirecta con la intención de los adolescentes de clasificar la basura. El conocimiento objetivo y subjetivo se asocian positivamente con la importancia percibida y la intención de clasificación de basura.	Se recopiló información de escuelas donde existe una política de clasificación de basura. Es un estudio transversal, lo que hace imposible establecer inferencias causales.

62	Barrera-Hernández et al. 2021 México	Adultos habitantes de México	18 a 72 años	Muestreo por conveniencia	<p>Creencias de aceptación del Cambio climático (CC)</p> <p>Percepción de Riesgo frente al CC</p> <p>Impacto ambiental percibido del CC</p> <p>Consecuencias en la Salud percibidas, debidas al CC</p> <p>Obstáculos para protegerse de las consecuencias negativas del CC</p> <p>Intención de comportamiento para mitigar el Cambio climático</p>	No	22	<p>Explicar las conductas de atenuación del cambio climático a partir de las creencias en ese fenómeno y la intención de actuar. Y explorar la asociación entre las variables antes mencionadas y las respuestas de afrontamiento (percepción de riesgos, percepción de consecuencias ambientales y hacia la salud del CC).</p>	<p>Las creencias en el cambio climático afectan positivamente a las reacciones de afrontamiento y a la intención de actuar.</p> <p>Las creencias en el cambio climático se relacionan con la percepción de y la intención de comportamiento.</p>	<p>Investigación de cohorte transversal.</p> <p>Los instrumentos son autoinformes.</p> <p>El rango de edad podría afectar la representatividad de la muestra.</p>
----	--	------------------------------	--------------	---------------------------	--	----	----	---	--	---

					Conductas mitigadoras					
63	Begum et al. 2021 Pakistán	Estudiantes universitarios 429	No se menciona por los autores	Muestreo por conveniencia	<p>Escala de educación moral ambiental</p> <p>Escala de empoderamiento psicológico</p> <p>Escala de religiosidad islámica</p> <p>Instrumento de comportamiento ecológico general</p>	No	19	<p>Analizar la relación entre la educación moral ambiental y comportamientos proambientales mediante la exploración del papel mediador del entorno psicológico.</p> <p>Conocer el papel de la religiosidad islámica en el comportamiento proambiental.</p>	<p>La educación moral ambiental está asociada con el comportamiento proambiental.</p> <p>El empoderamiento psicológico mediaba los efectos positivos de la relación entre educación moral ambiental y comportamiento proambiental.</p> <p>La educación ambiental y un alto nivel de religiosidad islámica provocaba comportamientos proambientales.</p>	<p>El alcance fue limitado en términos de la población objetivo.</p> <p>El estudio se realizó bajo la religión islámica, por lo tanto, el modelo solo se puede aplicar a una sección de la población.</p> <p>Es un estudio de corte transversal por lo que es más difícil hacer inferencias causales.</p>
64	Carducci et al. 2021 Italia	Estudiantes universitarios 4778	No se menciona por los autores	Muestreo estratificado	Alfabetización funcional en salud (FHL)	Sí FHL -No	18	Analizar el impacto de la percepción de riesgo para la salud y conocimientos	La percepción de riesgo para la salud está correlacionada a conductas proambientales.	<p>Para este estudio no se aplicó ningún criterio psicológico existentes o modelos sociológicos para explicarlo.</p> <p>Los hallazgos podrían cambiar en la situación actual, considerando la</p>

					<p>Percepción del riesgo para la salud ambiental</p> <p>Confianza en diferentes temas</p> <p>Actitudes y comportamientos para reducir y controlar la contaminación ambiental y obstáculos relacionados.</p>			<p>de salud, sobre actitudes y comportamientos proambientales.</p> <p>La comprensión y utilización de información relacionada con la salud se relacionó positivamente con las actitudes proambientales.</p> <p>Los comportamientos proambientales están asociados a actitudes positivas, confianza en la acción, apoyo global a acciones positivas, fuente de información y zona de residencia.</p>	<p>pandemia y su impacto general en la percepción del riesgo para la salud.</p>
65	<p>Mi et al.</p> <p>2021</p> <p>China</p>	<p>Habitantes adultos</p> <p>873</p>	<p>Mayores de 18 años</p>	<p>Muestreo por conveniencia</p> <p>escala de cognición de emergencia COVID-19.</p> <p>Escala de reacciones afectivas ambientales</p> <p>Escala de Intenciones de comportamiento proambiental (PEBI)</p>	No	19	<p>Analizar la relación entre la pandemia de COVID-19 y las intenciones de comportamientos proambientales</p> <p>Las reacciones afectivas ambientales positivas se correlacionan con los comportamientos proambientales.</p> <p>Entender la emergencia de COVID-19 estimula reacciones afectivas ambientales.</p>	<p>Es un estudio transversal.</p> <p>Es difícil obtener la relación causal de las variables en el proceso, dado que la pandemia está cambiando constantemente.</p> <p>El factor cultural puede influir en los resultados de la investigación.</p>	

66	Wang & Mangmeec hai 2021 China	Habitantes de China 3113	17 años en adelante	Muestro aleatorio por conglomerados	Percepción sobre política de residuos Intenciones generales Intenciones de implementación específicas Control conductual real Comportamiento proambiental	No	20	Analizar la brecha intención-comportamiento, basada en la teoría del comportamiento o planificado (TPB), al explorar la relación entre intención y comportamiento proambiental en la nueva política de clasificación de residuos en China.	Existe mayor probabilidad de aparición de comportamientos proambientales cuando se presenta un alto grado de control sobre el comportamiento real. El control conductual real y la percepción de las políticas son eficaces para cerrar la brecha intención-comportamiento. La efectividad de la política percibida y el control conductual real están relacionados con intenciones proambientales.	Los datos obtenidos de los autoinformes pueden desviarse del comportamiento real. Este estudio no consideró el factor de los hábitos individuales.
67	Wang et al. 2021 Holanda y China	Estudiantes universitarios 329	17 a 52 años	Muestreo por conveniencia	Escala de valores biosféricos Escala de autoidentidad ambiental Escala de conductas proambientales	No	22	Analizar si los valores biosféricos personales motivan comportamientos proambientales a través del fortalecimiento de	Los valores biosféricos fuertes se asociaron con una autoidentidad ambiental fuerte y esta a su vez fomentaba el comportamiento proambiental. El comportamiento proambiental entre los estudiantes chinos puede ser más	Este fue un estudio correlacional; por lo que ninguna conclusión causal puede ser concluyente. Se utilizaron medidas autoinformadas para el comportamiento proambiental lo que podría modificar los comportamientos reales.

								la identidad ambiental y extender lo anterior a nivel grupal.	predictivo que entre los estudiantes holandeses. La vía grupal esta menos relacionada con los comportamientos proambientales en contra posición de la vía personal la cual está fuertemente relacionada con los comportamientos proambientales.	
68	Wu & Zhu 2021 China	Estudiante universitario 291	18 a 25 años	Muestreo por conveniencia	Escala de conducta ambiental Escalas de valor biosférico y egoísta Escala del nuevo paradigma ecológico (NEP) Escala de normas personales Escala de amor y cuidado por la naturaleza	No No No No	22	Analizar la afinidad emocional con la naturaleza como base para una preocupación moral que guía a los comportamientos de consumo ecológico (GCB).	Los valores biosféricos y la cosmovisión ecológica influyen en los GCB a través de las normas personales. El amor por la naturaleza predijo los biosféricos, normas personales, y los GCB.	Se utilizó el autoinforme por lo que la precisión y confiabilidad de los resultados pueden atenuarse debido a factores como el sesgo de deseabilidad social. Es un estudio transversal, por lo que probar el vínculo causal entre las variables esta más allá del alcance de este estudio.

69	Xu et al. 2021 China	Habitantes chinos 603	Mayores de 18 años	Muestreo por conveniencia	<p>Escala de altruismo</p> <p>Cuestionario nuevo paradigma ambiental</p> <p>Escala de preocupación ambiental</p>	No	18	<p>Analizar el altruismo y la asunción de un principio moral como precursores de los comportamientos ambientales.</p> <p>Los adultos jóvenes presentaron conductas más favorables hacia el medioambiente que personas mayores.</p>	<p>El comportamiento prosocial correlaciona con los comportamientos proambientales.</p> <p>El comportamiento comprensivo y la responsabilidad social no tuvieron un impacto estadísticamente significativo en los comportamientos proambientales.</p>	<p>La escala solo se centra en conocimiento de los sistemas de ecología humana.</p> <p>La encuesta cara a cara podría generar la preocupación de la gente por ser evaluada por otros dando lugar a respuestas artificiales "favorables".</p>
----	------------------------------------	---------------------------------	--------------------------	---------------------------	--	----	----	--	---	--

1.4 Marco Contextual

Según datos del INEGI en su censo de población 2020, el Estado de México es la entidad más poblada del país, con 16,992,418 personas y es, al mismo tiempo, una con mayor desigualdad. El Programa de Naciones Unidas sobre Desarrollo (PNUD) la señala como una de las entidades que más contribuye a la desigualdad nacional. La pobreza en el Estado de México es principalmente de carácter urbano, a diferencia de estados del sur como Oaxaca o Chiapas (López-Santiago et al., 2017).

El Consejo Nacional de Población (CONAPO; 2021) menciona que el Estado de México se divide en dos regiones metropolitanas: La Zona Metropolitana de Toluca (ZMT) con 15 municipios y la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) con 59 municipios. Tomando en cuenta algunos municipios urbanos, limítrofes a la Ciudad de México y con determinado rezago socioeconómico, Pérez (2014) propone dos sub-zonas: Zona Noroeste y la Zona Oriente del Valle de México (ZOVM), de las cuales esta última comprende los municipios de Chalco, Valle de Chalco Solidaridad, Ixtapaluca, La Paz, Chicoloapan y Chimalhuacán.

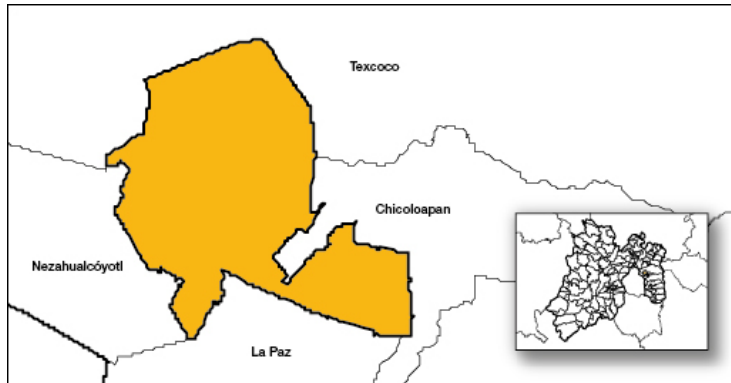
De acuerdo con el Consejo Nacional de la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL; 2021) en el Estado de México dentro de su lista de los municipios con mayor número de personas en situación de pobreza, podemos encontrar a municipios como Ecatepec, Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, lo que permite vislumbrar una marginación en estas zonas urbanas.

1.4.1. Chimalhuacán

Geográficamente, Chimalhuacán está localizado en los paralelos 19° 22' y 19° 28' de latitud norte; los meridianos 98° 55' y 99° 00' de longitud oeste; altitud entre 2 200 y 2 600 m. Colinda al norte con el municipio de Texcoco; al este con los municipios de Texcoco y Chicoloapan; al sur con los municipios de Chicoloapan, La Paz y Nezahualcóyotl; al oeste con los municipios de Nezahualcóyotl y Texcoco (INEGI, 2020; Figura 4).

Figura 4.

Mapa de Chimalhuacán



Nota: Tomada de INEGI [Fotografía]. Por Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2020).

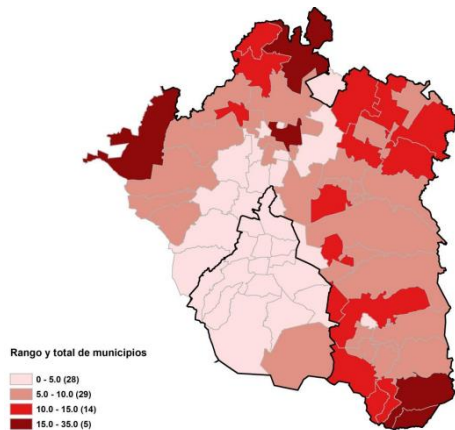
El último censo de población llevado a cabo por el INEGI (2020), muestra que el municipio de Chimalhuacán cuenta con una población de 705,193 de habitantes. La edad media de la poblacional en el municipio es de 27 años, aunque los rangos de edad donde se concentra el porcentaje mayor de la población son de los 20-24 años y la proporción de la población joven de 10 a 14 años es del 9.30% del total de la población, finalmente el porcentaje de la población de 12 a 14 años que asiste a la escuela es del 90.10% (INEGI, 2020).

Por otro lado, la cantidad promedio diaria de residuos sólidos urbanos recolectados en el municipio de Chimalhuacán en 2017 era de 720 toneladas por lo que una persona genera 0.90 kilogramos de basura por día (H. Ayuntamiento de Chimalhuacán, 2017).

Según el CONEVAL en 2010, en la ZMVM vivían en pobreza extrema 875,823 personas, donde en Chimalhuacán, el porcentaje de personas en pobreza extrema iba del 10 al 15% (Figura 5).

Figura 5.

Porcentaje de población en situación de pobreza extrema, según municipios de la zona metropolitana del Valle de México, 2010

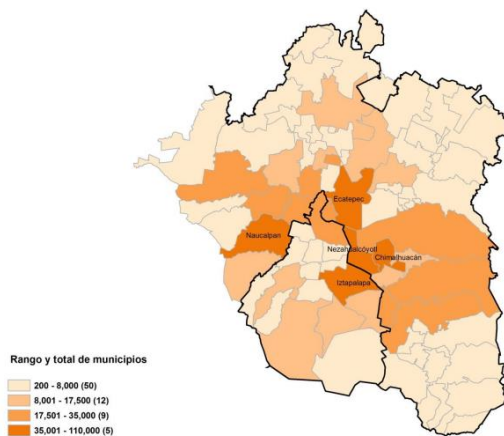


Nota: Tomada de CONEVAL [Fotografía]. Por Consejo Nacional de la Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2010.

De igual forma el CONEVAL menciona que el número de personas en situación de pobreza extrema en Chimalhuacán esta entre los 17,501 – 35,000 (Figura, 6).

Figura 6.

Número de personas en situación de pobreza extrema, según municipios de la zona metropolitana del Valle de México, 2010



Nota: Tomada de CONEVAL [Fotografía]. Por Consejo Nacional de la Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2010.

1.4.2. Nezahualcóyotl

La ubicación geográfica de Nezahualcóyotl es la siguiente: latitud norte del paralelo 19°21'36" y 19°30'04" al paralelo; longitud oeste del meridiano 98°57'57" y 99°04'17" al meridiano.

Presenta una colindancia, al noroeste con el municipio de Ecatepec de Morelos y la zona federal del lago de Texcoco; al oeste con las delegaciones Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza pertenecientes a la Ciudad de México; al este con los municipios de La Paz, Chimalhuacán y Atenco; al sur con las delegaciones Iztapalapa e Iztacalco de la Ciudad de México (Figura 7).

Datos del INEGI, obtenidos en el último censo de población y vivienda (2020), muestran que tiene un total de 1,077,208 habitantes, de los cuales el 7.2 corresponden a jóvenes (hombres y mujeres) entre los 10 y 14 años.

En cuanto a la pobreza en el municipio de Nezahualcóyotl, según el Coneval en 2015, el 507,645 (49.9%) de los habitantes tenían un ingreso inferior a la línea del bienestar; cerca del 35,990 (3.5%) se encontraban en pobreza extrema y 357,731 (35.1%) estaban en pobreza moderada. Del mismo modo 104,181 (10.2%) de los habitantes tenían un rezago educativo y 241,571 (23.7%) tenían carencias de acceso a los servicios de salud.

Por otro lado, en el municipio diariamente se generan 1500 toneladas de basura (Nelo, 2021), los cuales son depositados en el relleno sanitario del Bordo de Xochiaca, el cual tiene un acumulado aproximado de siete millones de toneladas (Fernández, 2021).

Figura 7.

Mapa de Nezahualcóyotl



Nota: Tomada de INEGI [Fotografía]. Por Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2020).

Por lo tanto, existe la necesidad de investigar cuales son aquellos factores que se ven involucrados en la aparición de conductas proambientales en los jóvenes que habitan estas zonas, permitiendo así, un aumentar los conocimientos y abordajes en la Sociología de la Salud, teniendo en cuenta que las conductas proambientales, son multifactoriales tanto en su origen como en sus efectos, en los que podemos encontrar a la sociedad y a la salud.

1.4. Degradación ambiental por actividades antropogénicas

La naturaleza proporciona todo lo que la sociedad humana contemporánea ha hecho y la investigación demuestra la gran importancia del mundo natural tanto para la salud como para la riqueza, alimentación y seguridad de los individuos (World Wildlife Fund, 2018).

Por lo anterior, la *degradación ambiental* va afectar de forma directa los beneficios que nos brinda la naturaleza y hay que entenderla como todo aquel deterioro del ambiente en el que existe un agotamiento de recursos tales como el agua, aire y suelos; la destrucción ecosistémica y la extinción de la vida silvestre. De la misma forma puede ser entendida como todo aquel cambio o alteración del ambiente que se percibe como perjudicial o indeseable (Zurrita et al., 2015).

A través de la historia de la humanidad y a partir de la Revolución Industrial y la Revolución Verde, es que, con mayor intensidad, todas las actividades humanas (industriales, agropecuarias, de la salud, etc.) han causado impactos directos e indirectos sobre el ambiente y los recursos naturales. Aunado a esto se generan contaminantes atmosféricos, los cuales inciden sobre la calidad ambiental que brindan los ecosistemas próximos y distantes causando una degradación ambiental (Moreno-Reséndez et al., 2015).

Esta degradación ambiental, en la actualidad también se ve agrandada debido al crecimiento demográfico, el abuso de los recursos naturales no renovables, el poco interés tanto de los Estados como de los individuos, además del desconocimiento y menosprecio de las consecuencias de la devastación de los bosques, acuíferos, suelos, flora y fauna (Moreno-Reséndez et al., 2015).

En 2018 diversos investigadores analizaban las principales amenazas que sufren más de 8500 especies, dando como resultado que, los principales factores que promueven la pérdida de biodiversidad son la sobreexplotación y la agricultura. Tal es el caso que, en los últimos 50 años, la Huella Ecológica (medida del consumo de los recursos naturales de las personas), ha aumentado casi un 190 por ciento (World Wildlife Fund, 2018).

1.5. Problemática ambiental

En los últimos años las problemáticas ambientales han ido teniendo una mayor relevancia para la sociedad. Elementos como el uso de suelo para actividades humanas, el cambio climático y la contaminación, generan impactos negativos sobre la biodiversidad y los servicios que los ecosistemas conceden a la humanidad se ven afectados de igual manera (Pavez et al., 2016).

Varios problemas ambientales constituyen una amenaza para el ambiente, entre los cuales el calentamiento global, la contaminación del aire urbano, la escasez de

agua, el ruido ambiental, y la pérdida de la biodiversidad. Muchos de estos problemas tienen su origen en el comportamiento humano (Steg & Vlek, 2008).

Por lo que, tanto la contaminación como la destrucción de los recursos naturales son percibidos por los individuos como las principales problemáticas del entorno en el que se vive. Brindando así una mirada en la que la ciencia y la tecnología son considerados como la causa y la solución de las problemáticas ambientales (Espino-Román et al., 2015).

No obstante, existen opiniones extremadamente diversas sobre el cambio climático y las políticas relacionadas a este en la población. Al formar sus puntos de vista, los individuos están influenciados por una diversidad de factores, entre los que podemos encontrar el estatus socioeconómico y sociopolítico (Morrison et al., 2015).

Son evidentes las causas antropogénicas de los problemas ambientales ya mencionados anteriormente, puesto que han sido ampliamente reconocidos. Por lo que estos problemas ambientales podrían verse reducidos si los individuos intervinieran de manera favorable en el ambiente. Muchos países ya se han comprometido a adquirir medidas con el objetivo de reducir los efectos del cambio climático, pero la eficacia de la ejecución y la escala de estas medidas es muy diferenciada entre los diversos países. Las medidas que implementa cada uno de los países serían aún más eficaces si se tomaran en cuenta las referencias clave de las acciones proambientales de los ciudadanos (Balundé et al., 2019).

Tal es el caso de países en términos de desarrollo económico y que como bien mencionan Morren y Grinstein (2016), cuanto más desarrollado sea un país, más personas están involucradas en comportamientos proambientales, puesto que las sociedades más ricas tienen más probabilidades de poner en marcha un sistema de recompensas para comportamiento proambiental que motivara tal comportamiento.

A nivel mundial se observa una mayor preocupación por las problemáticas ambientales que se muestran en diferentes partes del mundo, por lo que a diario se establecen, indagan e innovan estrategias o modelos educativos enfocados al cuidado ambiental para las instituciones educativas. Esta educación ambiental debe ser un proceso permanente al mismo tiempo que transversal en el sistema educativo, con el objetivo de que los estudiantes adquieran y fomenten su sensibilidad, conocimientos, actitudes, comportamiento, valores, competencias y experiencias y así actuar ya sea de forma individual, grupal o colectiva en la resolución o atenuación de diversas problemáticas ambientales (Espejel & Castillo, 2019) las cuales puede presentarse en su comunidad, región o país.

Cid, et al. (2016), definen al medioambiente como el sistema de factores abióticos, bióticos y socioeconómicos con los que interactúan los individuos en un proceso de adaptación, transformación y utilización de estos para satisfacer sus necesidades en el proceso histórico-social. Dado lo anterior se genera una problemática ambiental cuando existe una producción social que destruye las bases de la vida, dicho de otro modo, a toda aquella acción que se realice sobre el medio ambiente con un daño hacia el mismo y por lo tanto contra la interrelación del ser humano con la naturaleza (Cid et al., 2016).

A través del paisaje del mundo, hay pocas diferencias en favor del medio ambiente, en diferentes áreas geográficas. Diversas investigaciones han identificado que la educación, género, y localidad, además de factores culturales, son clave en la predicción de la intención y el comportamiento ambiental (Mancha & Yoder, 2015).

Tal es el caso de los residuos sólidos que se generan día con día en los contextos urbanos, entendiendo a estos como, aquellos que son “generados en las casas habitación, que resultan de la eliminación de los materiales que utilizan en sus actividades domésticas, de los productos que consumen y de sus envases, embalajes o empaques; los residuos que provienen de cualquier otra actividad dentro de establecimientos o en la vía pública que genere residuos con

características domiciliarias, y los resultantes de la limpieza de las vías y lugares públicos...” (Secretaría del medio Ambiente y Recursos Naturales, s.f.) los cuales son generados día a día y desechados de forma inadecuada. Tan solo en México se generan diariamente 102,895.00 toneladas de residuos, de los cuales se recolectan 83.93% y se disponen en sitios de disposición final 78.54%, reciclando únicamente el 9.63% de los residuos generados (Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, s.f.).

1.6. Comportamiento proambiental en jóvenes

En la actualidad los jóvenes se enfrentan a grandes desafíos medioambientales como el cambio climático, por lo que los comportamientos proambientales son de gran importancia para hacer frente a esto y para conocer si los jóvenes llevan a cabo comportamientos proambientales Balundé et al. (2020) describen 4 valores importantes: el valor biosférico, el cual tiene que ver con el cuidado de la naturaleza y del medio ambiente; el valor altruista el cual es cuidar de otros; el valor egoísta en el que se cuidan los recursos personales y finalmente los valores hedónicos en los que se busca el placer y la comodidad. Por una parte, tenemos que los valores biosféricos y altruistas son parte de la preocupación por el bienestar de los demás, mientras que los valores egoístas y hedónicos tienen que ver con la preocupación por los intereses y el bienestar personal.

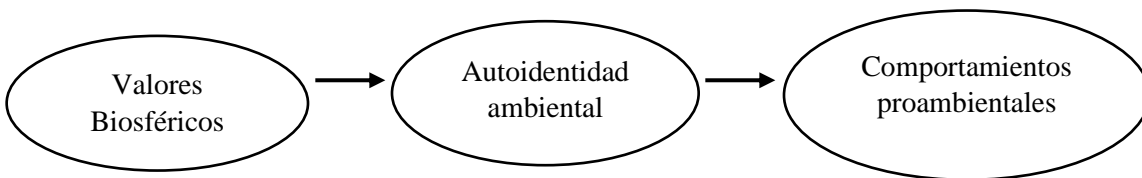
Las consideraciones ambientales de las personas tales como los valores biosféricos y la identidad ambiental propia están relacionados con el comportamiento proambiental y estos comportamientos a favor del medioambiente a menudo suelen implicar costos personales mientras que los beneficios son para el medio ambiente y para la sociedad en general, esto permite explicar porque los valores biosféricos de las personas están relacionados con los comportamientos proambientales, puesto que motivan a las personas a actuar de manera favorable hacia el medio ambiente, incluso cuando el comportamiento puede ser algo costoso para la persona. De igual manera, la autoidentidad ambiental refleja el grado en que una

persona se considera a sí misma como un individuo que actúa de manera respetuosa con el medio ambiente (Balundé et al., 2019).

Los valores biosféricos y la autoidentidad ambiental se habían estudiado de forma separada, por lo que Balundé et al., en 2019 postula un modelo teórico en el que la autoidentidad ambiental está relacionada con los valores biosféricos y con los comportamientos proambientales (Figura 3).

Figura 8.

Modelo teórico propuesto por Balundé et al. (2019)



Nota: Se muestra la relación entre los valores biosféricos, autoidentidad ambiental y comportamientos proambientales. Retomado de Balundé et al. (2019)

En el estudio llevado a cabo por Balundé et al. (2019), con una muestra de 334 personas de entre 18 y 73 años, a quienes se les aplicó la versión corta de la escala de valores de Schwartz para medir los valores de las personas y los valores biosféricos. En el que las puntuaciones más altas significan un mayor respaldo a los valores biosféricos. También utilizaron un instrumento para medir la autoidentidad ambiental. Sus resultados indicaron que los valores biosféricos y la propia identidad ambiental estaban fuertemente correlacionados entre sí y relacionados con algunos tipos de comportamientos proambientales.

Por otra parte, el comportamiento proambiental tiende disminuir de la niñez a la adolescencia y aumenta nuevamente en la adultez, por lo que los adolescentes ven al comportamiento proambiental como algo no obligatorio (Balundé et al., 2020).

Por lo que los valores biosféricos pueden estar en desarrollo durante la adolescencia, al mismo tiempo que su identidad está siendo explorada a través de las interacciones sociales con los compañeros y sus padres, permitiendo así formar una identidad ambiental y normas personales, lo que permite que se lleven a cabo comportamientos proambientales específicos como el reciclar, ir en bicicleta a la escuela, etc. (Balundé et al., 2020).

El estudio realizado por Balundé et al. (2020) toma en cuenta tres comportamientos: adquisición de productos amigables con el medio ambiente, reciclaje de plásticos, entre otros y consumo de agua de la llave en vez de agua embotellada. Este estudio se llevó a cabo en nueve municipios de Lituania en áreas urbanas y rurales. Dicho estudio revela que los adolescentes tienen valores biosféricos bastante fuertes, pero en comparación con otro estudio llevado a cabo por los mismos autores en 2019 con adultos, se muestra que estos valores fueron débiles en comparación con los valores egoístas que tuvieron una mayor fuerza comparada con los adultos.

Por otro lado, el comportamiento proambiental es igual a la acción moral prosocial, puesto que es necesario superar el interés propio de manera estricta en beneficio de las generaciones futuras (Krettenauer, 2017).

La adolescencia ha sido definida como un período en el que existe un mayor desarrollo de la sensibilidad moral debido a habilidades de pensamiento abstracto, mayor capacidad de toma de perspectiva y un mejor conocimiento sobre temas sociales (Krettenauer, 2017). Sin embargo, por otro lado, se han reportado disminuciones en los valores de responsabilidad social y en comportamientos proambientales según estudios realizados en Estados Unidos e Israel (Negev et al., 2008; Wray-Lake et al., 2016), lo que sugiere una disminución sistemática del comportamiento proambiental de la infancia a la adolescencia, pero no se proporciona alguna explicación sobre los factores que puedan explicarlo (Krettenauer, 2017).

Por lo anterior, se puede mencionar que las emociones podrían predecir acciones morales, similares a las emociones negativas de autoevaluación; dichas emociones de evaluación hacia otros, cargadas negativamente, como la ira o la indignación al observar a otros violando una norma moral, pueden ser predictores de la conducta proambiental (Krettenauer, 2017).

Por otro lado, la conexión con la naturaleza puede explicar las diferencias relacionadas con la edad en el comportamiento proambiental de los adolescentes. Se ha encontrado que los adolescentes tienen una menor preferencia por los entornos naturales y disfrutan de la naturaleza menos que los niños (Kaplan & Kaplan, 2002; Szagun & Mesenholl, 1993). Estos bajos niveles de sentimientos hacia la naturaleza pueden explicar el bajo comportamiento proambiental de los adolescentes (Krettenauer, 2017).

En el estudio realizado por Krettenauer (2017), en el que participaron 325 sujetos que fueron divididos en tres grupos, estudiantes de 6º grado con una media de 12 años, estudiantes del 10º y 11º grado con una media de 15 años y estudiantes universitarios de primer y segundo año con edad promedio de 20 años, quienes completaron un cuestionario que evalúa juicios morales y emociones morales, afinidad emocional por la naturaleza, comportamiento proambiental, se encontró que la edad tuvo un efecto significativo sobre el comportamiento proambiental, puesto que el grupo de edad más joven (con promedio de 12 años de edad) puntuó significativamente más alto en comportamiento proambiental en comparación con el grupo de edad media (con un promedio de 15 años), que a su vez recibió puntuaciones más altas que el grupo de mayor edad (con un promedio de 20 años), este nivel menor de comportamiento proambiental en los adolescentes se atribuyó a que el comportamiento proambiental se consideró menos obligatorio y a menores sentimientos de conexión con la naturaleza. Además, los sentimientos de conexión con la naturaleza proporcionan una explicación importante para la moralización de conductas proambientales. La cual puede reducirse durante la adolescencia debido

a su experiencia, la cual está dominada por las redes sociales, la cultura pop y la industria del entretenimiento enfocada en los adolescentes (Krettenauer, 2017).

En el estudio realizado por Zeng et al. (2020) muestran que la percepción del riesgo puede influir de forma directa en los comportamientos proambientales, pues sus resultados sugirieron que la percepción del riesgo ambiental esta correlacionada positivamente con el comportamiento proambiental en un nivel significativo. Por lo que se confirma que la percepción de los riesgos ambientales entre los jóvenes, puede ayudarlos a desarrollar comportamientos proambientales.

El comportamiento proambiental de los individuos, incluido el de los jóvenes, es fundamental para lograr la sostenibilidad ambiental y para ello la percepción del riesgo ambiental permite estimular el sentido de urgencia y responsabilidad de las personas para proteger el medio ambiente y fomenta comportamientos proambientales (Zeng et al., 2020).

La percepción del riesgo ambiental permite entender la importancia y urgencia de la protección ambiental y la relación entre las personas y el medio ambiente. Por lo que la propensión de las personas para proteger el medio ambiente puede depender de su riesgo ambiental percibido (Zeng et al., 2020).

De la misma forma las normas sociales juegan un papel importante en los comportamientos proambientales las cuales son creencias comunes sostenidas por el público en general y estándares de comportamiento que pueden aceptarse consistentemente. Y estas se hacen cumplir de acuerdo con las expectativas y regulaciones sociales para regular el comportamiento. Por lo que, si las personas se sienten identificadas con las normas sociales en un alto grado, tendrán una mayor intención de participar en el comportamiento y la iniciativa proambiental. El estudio realizado por Yu et al. (2019) en el que se realiza una encuesta sobre el cambio climático y evalúa el impacto de la introducción de conocimientos

ambientales en el comportamiento proambiental. A una población de aproximadamente 46,000 estudiantes universitarios de Taiwán. Sus resultados arrojan que los estudiantes son conscientes de los factores de riesgo asociados con los problemas del cambio climático y están dispuestos a cooperar. Por lo que los resultados muestran que la percepción del riesgo y el apego al lugar son variables antecedentes de la norma social, y la norma social puede ser tratada como una variable mediadora para los comportamientos proambientales.

1.7. Factores individuales y comportamiento proambiental

La personalidad y las diferencias individuales en general, son una variable importante para comprender el comportamiento y la salud humana. Por lo que, podemos imaginar algo como una personalidad *sana*, en términos de los resultados conductuales que se produzcan para el individuo y para el medio ambiente. Los beneficios para la salud de cuidado del medio ambiente son numerosos: desde el aire y el agua limpios, hasta espacios para la recreación, pero para lograr un medio ambiente saludable, primero debe existir un cambio hacia un comportamiento proambiental de forma individual, así como a nivel social (Simas-Poškus, 2018).

Simas-Poškus (2018) menciona que los rasgos de personalidad socialmente deseables como la extraversión, la apertura, la conciencia y la amabilidad suelen estar relacionados de manera positiva con el comportamiento proambiental

De la misma manera autores como Gifford y Nilsson (2014), mencionan que el comportamiento proambiental puede estar influenciado por varios factores entre los que se encuentran los factores personales y los factores sociales. Por ejemplo, la experiencia, el conocimiento y la educación, la autoconstrucción, el sentido de control, los valores, la responsabilidad, el apego al lugar, la edad y el género pueden ser considerados como factores personales, mientras que las normas, la clase social, la proximidad a sitios ambientales problemáticos, variaciones culturales y étnicas, así como las diferencias rurales pueden ser consideradas como factores sociales.

Las personas son seres complejos y diversos por lo que estas diferencias tienen un impacto diverso en la preocupación y acción que tienen los individuos por el medio ambiente, por ejemplo, dentro de los factores personales podemos encontrar a la experiencia de la niñez, la cual puede explicar en parte la preocupación por el medio ambiente; también el conocimiento y la educación juegan un papel importante, por ejemplo, las personas que tienen una mayor preocupación por el medio ambiente suelen tener un mayor conocimiento medioambiental sobre problemáticas específicas, similar pasa con la educación puesto que individuos con mayor educación en general están más preocupados por el medioambiente (Gifford & Nilsson, 2014).

Dentro de estos también encontramos a la autoconstrucción en la que individuos con una mayor preocupación ambiental, suelen tener una mayor apertura y amabilidad; también suelen tener un mayor sentido de control, en el que tienen la creencia en sus propias capacidades para organizar y realizar las acciones necesarias para manejar situaciones prospectivas. También como parte de los factores personales, encontramos al sentido de responsabilidad que los individuos puedan sentir y que proviene en gran medida del sentimiento de culpa (Gifford & Nilsson, 2014).

La edad y el sexo también juegan un papel importante dentro de los factores personales ya que, por un lado, durante la niñez y adolescencia, la capacidad de administrar de manera sostenible un recurso aumenta, lo que puede estar relacionado a la creciente capacidad cognitiva, aunque también se encuentra que las personas mayores se ven mayormente involucrados en comportamientos a favor del medio ambiente en comparación de los jóvenes. Mientras que del lado del sexo no hay diferencias claras entre actitudes y comportamientos a favor del medioambiente, aunque las mujeres tienden a manifestar actitudes, preocupaciones y comportamientos ambientales más fuertes que los varones (Gifford & Nilsson, 2014).

Por otro lado, dentro de los factores sociales podemos encontrar a la residencia urbana versus la rural en la que en ambas experimentan de formas muy diferentes el medio ambiente, por ejemplo, en china las personas que viven en ciudades más grandes tienen más probabilidad de tener conductas proambientales comparado con personas que habitan en ciudades más chicas. Aunque, por otro lado, en Reino Unido pasa lo contrario puesto que, las personas que viven en áreas rurales tienen una mayor orientación positiva hacia el medio ambiente en comparación con aquellos que crecieron en zonas urbanas (Gifford & Nilsson, 2014) por ello es importante analizar lo que ocurre en cada contexto para así poder contrastar.

Las normas también son parte importante de los factores sociales, y es que, si un individuo cree que lo habitual es llevar a cabo acciones a favor del medio ambiente lo más probable es que lo haga. Estas normas subjetivas representan la sensación de que otros esperan un determinado patrón de comportamientos. Por otro lado, la clase social también juega un rol importante, puesto que, aquellas personas que se preocupan más por el medio ambiente suelen ser personas de clase media o media alta y es que la preocupación por el medio ambiente tiene una relación positiva con el producto interno bruto (PIB) per cápita esto debido a que los habitantes de países ricos en contraposición de los pobres prefieren medidas de mejora ambiental al crecimiento económico. Aunque también esta preocupación por el medio ambiente pueda darse como resultado de las diferencias educativas derivadas de las diferencias de las riquezas (Gifford & Nilsson, 2014).

También la proximidad a sitios problemáticos como un vertedero o un sitio de eliminación de desechos, aumenta la preocupación en las personas, al menos por ese problema ambiental. Por lo que la preocupación por el medio ambiente y el comportamiento proambiental están influenciados por diversos factores (Gifford & Nilsson, 2014).

Por otro lado, la psicología de la conservación tiene como objetivo comprender por qué las personas tienen o no comportamientos proambientales identificando las formas de promover comportamientos proambientales y para ello la psicología de la conservación tiene dos variables de interés: las actitudes y los comportamientos proambientales (Soutter & Möttus, 2020).

De igual manera, tenemos que las actitudes proambientales son la tendencia de la persona a mostrarse a favor del medio ambiente natural. Mientras que los comportamientos proambientales como ya se mencionó, son acciones concretas ya sean estas deliberadas o no, que impactan positivamente el medioambiente natural (Soutter & Möttus, 2020).

La investigación de la personalidad se ha involucrado cada vez más en la psicología de la conservación y en el estudio realizado por Soutter & Möttus (2020), en el que participaron 997 sujetos y los cuales completaron un cuestionario de personalidad de 120 ítems, en el que se asociaron dominios de personalidad, facetas y actitudes y comportamientos proambientales, en el cual, encontraron que las facetas del dominio de amabilidad como son moralidad, altruismo, cooperación, modestia y simpatía se asociaban significativamente con actitudes y comportamientos proambientales. También en el dominio de la apertura, en la que se encuentran las facetas de emocionalidad e intelecto tienen asociación significativa con los comportamientos proambientales.

1.7. Apego al lugar relacionado a comportamientos proambientales

El apego al lugar es una variable que puede contribuir a los comportamientos proambientales, este apego al lugar hace referencia al vínculo emocional de las personas con su lugar de residencia. En este concepto los sentimientos se consideran el elemento central en la relación entre las personas y el lugar, aunque el concepto de apego al lugar también debe incluir factores cognitivos y conductuales, los sentimientos siguen siendo el elemento central. Por lo que el apego al lugar es un concepto efectivo para describir la relación entre el ser humano

y la tierra y es precisamente a este apego al lugar que las personas tienden a comportarse de manera proambiental, Pues un gran número de estudios han confirmado el impacto positivo del apego al lugar en la promoción de conductas proambientales (Xu & Han, 2019).

En un estudio realizado por Xu & Han (2019) en el cual se contó con 550 participantes a quienes se les aplicó un cuestionario de forma virtual. Sus resultados mostraron que, el apego al lugar y el uso de las redes sociales para la adquisición de información ambiental tienen correlaciones positivas con el comportamiento proambiental. Y es que las redes sociales son mucho más poderosas para combinar la comunicación masiva y la comunicación interpersonal, estas dos afectan las actitudes de las personas y su comportamiento ecológico, ya que la inmediatez, la sociabilidad y las características de comparación social de las redes sociales combinan la presión de los medios y la presión del grupo promoviendo el comportamiento proambiental de las personas (Xu & Han, 2019).

Por otro lado, si bien es cierto que la urbanización trae consigo beneficios económicos, sociales y de salud, también está la evidencia de que una desconexión resultante del mundo natural conduce a una *extinción de la experiencia* de la naturaleza, la cual es parte del problema de los estilos de vida insostenibles, por lo que aquellos adultos que tuvieron menos contacto con el mundo natural cuando eran niños informan menos comportamientos proambientales. Pero también hay formas de aumentar la exposición y con ellos los sentimientos de conexión con el mundo natural entre las poblaciones urbanas, lo que podría mejorar los valores y comportamientos prosociales y con ello los comportamientos proambientales (Alcock et al., 2020).

Lo anterior queda reafirmado con el estudio realizado por Alcock et al. (2020) en la que analizaron un total de 24,204 respuestas de la encuesta anual “Monitor of Engagement with the Natural Environment”, dicho análisis mostró que las personas que pasan más tiempo recreativo en el medioambiente natural generan apego a

este, lo aprecian más e informan comportamientos favorables hacia el medioambiente.

II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Desde su aparición, la especie humana ha tenido la necesidad de alterar y manipular el medio donde habita con el fin de obtener de él los recursos para poder sobrevivir. Estas conductas que originan impactos sobre el medioambiente forman parte de la naturaleza del hombre, que a lo largo de los milenios han pasado de ser impactos menores donde la naturaleza se podía recuperar, hasta catástrofes naturales de mucho más impacto como lo es el cambio climático antropogénico que vivimos en nuestros tiempos (Meira Cartea, 2013).

Teniendo en cuenta la relación y dependencia estrecha del ser humano con el medioambiente, cuando el entorno natural deja de satisfacer las necesidades básicas debido a su sobreexplotación, comienza a representar numerosos riesgos a la salud de las personas. En este sentido, los efectos sobre la salud producidos por la degradación ambiental varían de tipo, intensidad y magnitud según la clase de peligro, el nivel de exposición y el número de afectados. Las enfermedades más frecuentes suelen asociarse a problemas respiratorios, desnutrición, cáncer, enfermedades gastrointestinales, solo por mencionar algunos ejemplos (Castro & Pérez, 2009).

Siguiendo la línea anterior, expertos de la OMS han calculado que el 24% de la morbilidad y el 23% de todos los fallecimientos a nivel mundial pueden atribuirse a factores ambientales (Prüss-Üstün & Corvalán, 2006). En México, las cosas no son muy diferentes, en el año 2015 cerca de 29,000 fallecimientos se le atribuyeron tan solo a la contaminación del aire (Institute for Health Metrics and Evaluation, 2016, como se cita en Instituto Nacional de Salud Pública, 2016), lamentablemente no hay estudios serios que calculen la morbimortalidad atribuible a factores ambientales en el país.

Las zonas urbano marginadas son espacios donde más se sufren los efectos de la degradación ambiental, debido a que son zonas que usualmente no son

urbanizables (escarpadas, rocosas o desérticas) y que no cuentan con servicios básicos (agua, saneamiento, drenaje, electricidad), condiciones socioeconómicas (bajos ingresos, condiciones de vida precarias), infraestructura (condición de las viviendas, ausencia o irregularidad de caminos, alta densidad de edificación, ubicación peligrosa) con inadecuadas condiciones ambientales (contaminación por agentes biológicos, químicos y físicos). Estas zonas quedan fuera de las políticas públicas de desarrollo social al ser lugares con poca o nula regulación estatal (Dore, 2008; Kohli et al., 2012).

El desarrollo de conductas proambientales, que hacen referencia al comportamiento de los seres humanos que daña el medioambiente lo menos posible, o incluso lo beneficia (Steg & Vlek, 2008) son importantes para evitar que el impacto y la manipulación de los hombres hacia el medioambiente llegue a niveles irreversibles.

Según resultados de la encuesta Global Shapers publicados por el Foro Económico Mundial (2017) reportan que la mayor preocupación de los adolescentes es el cambio climático y la destrucción de la naturaleza. Este interés que muestran los adolescentes en la preservación del planeta los hace susceptibles de llevar a cabo conductas proambientales como la disminución en el consumo de recursos naturales, el ahorro de energía eléctrica, evitar la compra de productos contaminantes, entre otras actividades de protección ambiental. En resumen “los jóvenes tienen energía y esperanza para liderar la lucha contra el cambio climático y la contaminación de los ecosistemas” (Ortega García et al, 2021).

2.1 Pregunta de investigación

¿Los factores socioculturales, inciden en las intenciones de conductas favorables con el ambiente, en estudiantes de secundaria residentes en zonas urbano-marginadas?

2.2 Justificación

La calidad del ambiente es un elemento indiscutible de la salud del ser humano, y el deterioro ambiental trae consigo consecuencias perjudiciales, ya sea de forma indirecta o directa, comprometiendo así la salud de las personas. Por otro lado, al tener un medio ambiente adecuado se ve favorecida la equidad ambiental, que representa agua, aire y suelos no contaminados, así como también la seguridad e inocuidad de alimentos y estilos de vida saludables, potenciando las probabilidades de salvaguardar y prolongar su salud de las personas. Es por ello la importancia de fortalecer y fomentar alianzas entre los sectores de la sociedad, con el objetivo de lograr el desarrollo y los fines conexos de salud (Cantú, 2012).

La grave situación de los problemas ambientales es una apertura a la psicología con el fin de explorar cómo los procesos cognitivos, emocionales y motivacionales propician la aparición de conductas proambientales, abordando el estudio de factores psicológicos, sociales e incluso culturales que afectan y se ven afectados por la interacción individuo con el medio ambiente (Corral & de Queiroz, 2004).

Esta interacción del individuo con el medio ambiente puede generar conductas protectoras del ambiente, las cuales pueden ser estudiadas a partir de las influencias recíprocas que se dan entre la conducta y el medio ambiente. Lo que se demuestra la gran importancia de trabajar de forma interdisciplinaria en los cuales involucren no solo variables psicológicas, sino que también se destaquen factores demográficos y variables situacionales, que fomenten un comportamiento proambiental (Corral & de Queiroz, 2004).

Sin embargo, en muchas de las ocasiones el comportamiento proambiental puede implicar renunciaciones y/o sacrificios que parecen alejarse de un estado de bienestar. Por ejemplo, las conductas proambientales pueden verse minimizadas u omitidas cuando las metas están orientadas hacia la búsqueda del placer, por lo que una acción proambiental, como puede ser el caso del reciclaje del aceite de cocinar, puede volverse en un acto engorroso, resultando así más satisfactorio desecharlo

por la tubería del lavaplatos. En cambio, si la persona conoce sobre el daño medioambiental que causa una determinada conducta, las metas relacionadas con el placer pueden conflictuarse con metas normativas, cuyo fin, es actuar de manera correcta, generando así una satisfacción proveniente de la conducta de competencia, en relación con la protección, valorando los sujetos el esfuerzo derivado de esta conducta positivamente, ya que la realización de conductas a favor del ambiente, a pesar de su requerimiento de esfuerzo, pueden generar satisfacción percibida, lo que lleva a plantear una afinidad entre el bienestar subjetivo y el comportamiento proambiental (Amérigo et al., 2013).

La conducta proambiental debe cumplir con al menos cinco características: 1) efectividad, 2) deliberación, 3) anticipación, 4) solidaridad y 5) austeridad. La efectividad involucra una respuesta hábil ante requerimientos de cuidado del medio físico y social; la deliberación hace referencia a que las conductas deben producirse con el propósito de cuidar el ambiente y propiciar no solo el bienestar humano sino también el de otros organismos en el entorno; la anticipación implica que a pesar de que la conducta se realiza en el presente, el individuo se libera temporalmente y proyecta su acción al futuro, tiempo al que se ve dirigido su comportamiento actual; la solidaridad es el conjunto de tendencias generosas desarrolladas en respuesta a la preocupación por los demás; finalmente la austeridad proyecta la necesidad de generar un estilo de vida en el que el consumo de bienes se limite a lo necesario, evitando el desperdicio de los mismos (Corral & de Queiroz, 2004).

2.4. Objetivos

2.4.1. Objetivo general

Analizar la influencia de factores socioculturales, en las conductas favorables con el medioambiente en estudiantes de secundaria residentes en zonas urbano-marginadas.

2.4.2. Objetivos específicos

- Identificar los principales factores socioculturales relacionados a las conductas proambientales.
- Reconocer las principales conductas proambientales que son llevadas a cabo por los estudiantes.
- Discutir la correlación de los factores socioculturales con las conductas proambientales.
- Comparar las diferencias de las conductas proambientales entre hombres y mujeres.

2.5. Definición operacional de variables

2.5.1. Juventud

Para la presente investigación se define a la juventud como: la etapa que se encuentra entre la niñez y la adultez, con un rango de edad que comprende de los 10 a los 29 años en la que los individuos se desarrollan y comienzan a construir su personalidad, mejoran su toma de decisiones y maduran de forma social, intelectual y emocional.

2.5.2. Sexo

Para la presente investigación el sexo hace referencia a las diversas características tanto biológicas como fisiológicas que definen al hombre y a la mujer (Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres, 2016).

2.5.3. Municipio de residencia

Para la presente investigación se menciona que, el municipio de residencia es aquella zona administrativa de un estado, en la que habitan un grupo de personas.

2.5.4. Factores socioculturales

Operativamente para la presente investigación se utilizan los siguientes factores socioculturales:

2.5.4.1. Altruismo

El altruismo es un acto realizado de forma intencional, voluntario y desinteresado (es decir, sin buscar reciprocidad) con el fin de beneficiar a otra persona o a una

institución como la motivación principal y sin una expectativa consciente de recompensa (Corral-Verdugo et al., 2009; Feigin et al., 2014). Operacionalmente esta variable fue medida empleando la escala de Altruismo propuesta por Corral-Verdugo et al. (2009).

2.5.4.2. Austeridad

Son acciones deliberadas que producen un estado de satisfacción, bienestar psicológico y motivación para evitar el consumo y/o desperdicio excesivo de recursos y servicios no prescindibles para la supervivencia (Corral-Verdugo et al., 2009; Bouckaert, 2008).

2.5.4.3. Deliberación

Conducta en la que los individuos están dispuestos a participar en el cuidado del ambiente, propiciando el bienestar humano, de otros organismos, así como en el cuidado de los recursos (Corral-Verdugo et al., 2009; Retamozo et al., 2020).

2.5.4.4. Autopresentación

Forma en que cada individuo refleja y da información de sí mismo a partir de las valoraciones y de lo que se espera socialmente de ellos, en respuesta a una serie de acciones o ideales sociales en su interacción con su entorno (Bertoldo et al., 2013; Corral-Verdugo et al., 2009).

2.5.4.5. Sentimientos de indignación

Estado de ánimo resentido y reacción emocional de disgusto provocado por cualquier situación o evento de daño al ambiente y que ofende nuestro sentido de justicia y vinculado a la sensación de haber sufrido una humillación (Campeggiani, 2014; Corral-Verdugo et al., 2009).

2.5.4.6. Equidad

La equidad puede definirse como brindar más a quién más lo necesita, dando a cada quien lo que requiere a partir de sus características y necesidades particulares, logrando estar en condiciones de igualdad aprovechando oportunidades, acceso y distribución de los recursos naturales, así como de los impactos recibidos a

consecuencia de la contaminación y el deterioro ambiental, permitiendo alcanzar una mayor igualdad entre los seres humanos (Blanco, 2006; Wautiez & Llaveró, 2002).

2.5.5. Conductas proambientales

Operacionalmente para esta investigación las siguientes variables son entendidas como conductas proambientales:

2.5.5.1. Afinidad a la diversidad

Se define como la propensión a valorar la diversidad dinámica de las interacciones del ser humano con la naturaleza en su vida cotidiana considerando el ambiente en su totalidad social (orientaciones políticas, clases sociales, etc.), biológico (vegetación, especies animales, etc.) y físico como el clima (Corraliza & Bethelmya, 2011; Corral-Verdugo et al., 2009).

2.5.5.2. Conducta pro-ecológica

Acciones a favor del cuidado del ambiente, que pretenden conservar o reducir el impacto al ambiente, entre las que se puede encontrar reutilización o reciclaje de productos, ahorro de agua y energía, activismo medio ambiental, compra de productos ecológicos, leer acerca de temas ambientales, entre otros (Corral-Verdugo et al., 2009; López-Miguens et al., 2015).

2.5.5.3. Percepción de normas ambientales

Forma en la que los individuos creen que las personas de su localidad consideran *buenos* o *malos* determinados comportamientos de cuidado ambiental, percibiendo una presión social para llevar a cabo dichos comportamientos (Corral-Verdugo et al., 2009).

2.5.5.4. Aprecio por lo natural

Valoración del ambiente en la que se le atribuyen cualidades complejas y únicas, como belleza o espiritualidad y que brindan emociones positivas resultantes del

contacto con la naturaleza (Carmona-Moya et al., 2017; Corral-Verdugo et al., 2009).

2.6. Hipótesis

2.6.1. Hipótesis nula

Los factores socioculturales no inciden en las conductas proambientales que tienen los jóvenes estudiantes de secundaria.

2.6.2. Hipótesis alterna

Los factores socioculturales inciden en las conductas proambientales que tienen los jóvenes estudiantes de secundaria.

III MÉTODO

3.1 Participantes.

La muestra incluyó 256 participantes (137 mujeres y 119 hombres), con edades entre 11 a 15 años, fueron seleccionados por la técnica de muestreo intencional y que se encontraran inscritos en escuelas secundarias en los municipios de Chimalhuacán ($n = 196$) y Nezahualcóyotl ($n = 60$) en el Estado de México.

3.2 Instrumento

Se utilizó y adaptó el instrumento diseñado por Corral-Verdugo et al. (2009) que mide un conjunto de indicadores que permiten la conformación del constructo Orientación a la Sostenibilidad. Cuenta con 89 ítems distribuidos en diez escalas:

La escala de Percepción de Normas Ambientales, en la que se registran en qué medida los participantes creen que las personas de su localidad consideran que son *malos* o *buenos* algunos comportamientos de interacción con el medioambiente, consta de cinco ítems y es escala tipo Likert (*Muy malo* = 1 a *Muy bueno* = 5).

La escala de Autopresentación, mide cómo se reflejan los participantes en las valoraciones a una serie de acciones o ideales sociales que están relacionadas a la interacción con el medio en términos de *Muy bien vistas* y *Muy mal vistas* es una escala tipo Likert y tiene 8 ítems (*Muy mal vistas* = 1 a *Muy bien vistas* = 5).

La escala de Deliberación en la cual los participantes determinan con qué frecuencia están dispuestos a participar en acciones de protección ambiental o en el cuidado de los recursos. Es una escala tipo Likert cuenta con diez ítems (Nunca = 0 a siempre = 4). Se reporta un alfa de Cronbach de .78 para la escala, al igual que indicios de validez concurrente.

La escala de Afinidad por la Diversidad incluye enunciados que declaran una preferencia por la existencia de diversidad social, física, natural, etc. Es una escala tipo Likert que consta de 14 ítems (*No aplica para mi* = 0 a *Aplica totalmente a mi* = 3) Se reporta un alfa de Cronbach de .68, así como evidencias de validez convergente y concurrente.

Escala de sentimientos a la indignación mide las reacciones emocionales ante situaciones de daño ambiental. Es una escala tipo Likert y cuenta con siete ítems (*Nada incómodo = 0 a Reacción de incomodidad extrema = 5*) Se reporta un alfa de .79 y tiene evidencia de validez de criterio.

La escala de Aprecio por lo Natural mide emociones positivas consecuencia del contacto con la naturaleza. Es una escala tipo Likert con siete ítems (*No aplica Nada a mi = 0 a Aplica totalmente a mi = 3*) Se reportan un alfa de .62 y tiene indicios de validez concurrente.

La escala de Conducta Proecológica en la que los participantes reportan con qué frecuencia llevar a cabo acciones para el cuidado del ambiente. Es una escala tipo Likert la cual tienen un total de once ítems (*Nunca = 0 a Siempre = 3*) Se reporta un coeficiente de confiabilidad de .72.

La escala de Austeridad evalúa qué tanto participante lleva a cabo una serie de acciones en las que limita el consumo y el desperdicio de recursos. Es una escala tipo Likert que cuenta con seis ítems (*Completamente en desacuerdo = 0 a Completamente de acuerdo = 4*). Se reporta un alfa de .60 y evidencia de validez de criterio.

La escala de Altruismo describe conductas de ayuda desinteresada a otros individuos o a instituciones. Es una escala tipo Likert con un total de diez ítems (*Nunca = 0 a Siempre = 3*). Se reporta un alfa de .76 y mostrando validez concurrente.

La escala de Equidad, presenta enunciados que plantean la igualdad entre sexos, edades, condiciones sociales, económicas, de género, religiosas entre otras. Es una escala tipo Likert que cuenta con once ítems (*Totalmente en desacuerdo = 0 a Totalmente de acuerdo = 4*) Se reporta un alfa de .75. (Anexo 1)

3.3. Procedimiento

Se realizó la aplicación de encuestas por medio de la plataforma Google Forms, la cual se hizo llegar a docentes y orientadores de diversas instituciones educativas de nivel secundaria, quienes posteriormente hicieron llegar las encuestas a sus alumnos.

Se solicitó a los estudiantes participar en el estudio a partir del consentimiento informado (Anexo 2) el cual se presentó al inicio de la aplicación de la encuesta, en la que el alumno acepta o no participar en el estudio, teniendo de esa manera, la opción de no realizarla si así lo desea.

El cuestionario estuvo disponible en la plataforma de los meses de abril a septiembre del 2021 para la recolección de datos, se procedió a la descarga y análisis de las encuestas.

3.4. Plan de análisis

Los datos fueron procesados con el programa estadístico SPSS versión de prueba 25 y en el que se analizaron las frecuencias de los datos sociodemográfico mientras que para la correlación de los factores socioculturales se realizó correlación bivariada y una regresión lineal para enfatizar la relación entre las variables.

IV RESULTADOS

4.1. Envío de artículo a revista indexada

Factores que inciden en las conductas proambientales: Una revisión sistemática
Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social.

The screenshot shows the submission management interface for the 'Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social'. The page title is 'FACTORES QUE INCIDEN EN LAS CONDUCTAS PROAMBIENTALES: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA' by Carlos Geovanni Aguilar Cruz, Esteban Jaime Camacho Ruiz, and María del Consuelo ... The interface includes a navigation menu with 'Envío', 'Revisión', 'Editorial', and 'Producción'. Below this is a section titled 'Archivos de envío' with a search bar and a list of submitted files. The list contains one entry: '2922-1 carlos2491, Principales factores que inciden en las conductas proambientales_una revisión sistematica.docx' submitted on 'abril 19, 2022'. A 'Descargar todos los archivos' button is located at the bottom right of the list.

Archivos de envío	Buscar
2922-1 carlos2491, Principales factores que inciden en las conductas proambientales_una revisión sistematica.docx	abril 19, 2022

Resumen: El presente artículo se propuso alcanzar los siguientes objetivos, el primero de ellos fue identificar los principales factores que permiten la aparición de conductas proambientales, seguido de, conocer los instrumentos más utilizados y finalmente, evaluar la calidad de los artículos seleccionados siguiendo las características informadas por la declaración STROBE para investigaciones transversales, para ello, se llevó a cabo una revisión sistemática en bases de datos como, PubMed, Redalyc y Google académico. Producto de la revisión se seleccionaron 69 artículos como resultado. En el análisis se encontró que existe una gran diversidad de factores que influyen en los individuos para que lleven a cabo conductas proambientales, entre las cuales se encuentran el altruismo, la percepción de riesgo, equidad, conocimientos, apego al lugar, entre otros. Se concluye que, es necesario seguir investigando los factores que se ven involucrados en la aparición de conductas proambientales desde distintas disciplinas que puedan dar un acercamiento más completo a este fenómeno.

4.2. II Symposium en Salud intercultural y I Congreso Internacional en Sociología de la Salud. 26 y 25 de mayo del 2020. Virtual. Ponente.



Resumen: El medio ambiente es un elemento de gran complejidad y fragilidad, por tal motivo cuando existe una alteración, depredación y/o destrucción de éste, se denomina "Impacto ambiental", puesto que sus componentes tanto bióticos como abióticos sufren de graves alteraciones, ya sea por fenómenos naturales o por la acción del hombre, lo que ocasiona desequilibrio trayendo consigo fenómenos que atentan contra la salud, no solo de las diversas especies vegetales y animales, sino también, del ser humano. Actualmente el medio ambiente manifiesta en mayor medida un deterioro provocado por el uso indiscriminado de los recursos naturales, por lo que es evidente que la salud de los humanos se ve dañada considerablemente (Rodríguez, et al, 2011). Es importante mencionar que la salud va más allá del simple enfoque en el que se carece de enfermedades. La Organización Mundial de la Salud (OMS), define a la salud como el completo estado

de bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad. Con lo anterior, sería válido preguntarse sobre la influencia del deterioro ambiental en el proceso salud-enfermedad. Por lo anterior mencionado se concluye, que la educación ambiental es un proceso formativo de gran importancia, ya que promueve conductas favorables con el ambiente lo que a su vez favorece la salud no solo individual sino también comunitaria, puesto que nos construimos desde lo socioambiental. En este sentido Oblitas (2010) menciona que necesitamos un medio social y ambiental determinado que nos brinde la posibilidad de desarrollo. Si no se tiene conciencia sobre la importancia de preservar el ambiente y solucionar participativamente las problemáticas que éste padece, existirá una gran dificultad en lograr un nivel de vida saludable.

4.3. I Congreso Internacional en Salud Colectiva: “Pandemia COVID-2019”. 27 y 28 de noviembre 2020. Virtual. Ponente.



Resumen: El objetivo de este trabajo es analizar la literatura disponible sobre la degradación medioambiental y su relación causal con la pandemia por el coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19). Se realizó una revisión de la literatura disponible en repositorios institucionales, bases de datos y paginas oficiales de organismos e instituciones de salud. La evidencia científica analizada demostró que la invasión y destrucción de los hábitats naturales por parte de los seres humanos favorece la zoonosis, ya que, se propicia el contacto entre los animales silvestres y los humanos, este salto de virus, bacterias y otros agentes patógenos provenientes de animales como murciélagos o culícidos hacia las personas han provocado enfermedades de gran impacto, como la infección por el SARS-CoV-2 agente causal de la pandemia global que se vive actualmente.

4.4. II Congreso Internacional en Sociología de la Salud. 28 y 29 de mayo del 2021. Virtual. Ponente.

CONSTANCIA
PONENTE

LA RED INTERNACIONAL EN SALUD COLECTIVA Y SALUD INTERCULTURAL CON LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA TRANSDISCIPLINARIA OTORGA A:

Carlos Geovanni Aguilar Ruiz, Esteban Jaime Gamacho Ruiz, Maria del Consuelo Escoto Ronce de León, Manuel Leonardo Ibarra Espinosa.

POR SU DESTACADA PARTICIPACIÓN COMO PONENTE DURANTE:
II CONGRESO INTERNACIONAL EN SOCIOLOGÍA DE LA SALUD, CELEBRADO DEL 28 AL 29 DE MAYO DEL 2021
CON EL TEMA:
"FACTORES QUE INCIDEN EN LA CONDUCTA PROAMBIENTAL EN JÓVENES"

DR. DONOVAN CASAS PATIÑO
PRESIDENTE DE LA RED SACSIC

DR. MARIO RODOFILO SALAZAR MORALES
COORDINADOR DEL DOCTORADO EN SALUD PÚBLICA
IACSAC

DRA. ELISA VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ
PRESIDENTE DE ASOCIACIÓN MEXICANA
DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA TRANSDISCIPLINARIA

MTR. DIEGO FERNANDO VELAZCO CAÑAS
PRESIDENTE DEL COMITÉ DE BIOÉTICA

UNISA USAC REDSACSIC UNIVERSTEE GENI Unit AMEIDT

Resumen: Actualmente, los jóvenes son quienes se enfrentan frecuentemente a desafíos relacionados con el medioambiente debido a que viven diariamente dilemas que los ponen en conflicto, por una parte, han demostrado tener mayor conciencia sobre los problemas medioambientales y por el otro, sus comportamientos no siguen un patrón “proambiental” sino más bien son guiados por el consumismo compatible con el sistema capitalista.

La preocupación de los jóvenes por los problemas medioambientales es importante, pero también es de gran importancia que estos lleven a cabo comportamientos proambientales, y a partir de esto poder analizar los elementos que influyen en ellos para llevar a cabo tales acciones, por ejemplo: se sabe que la edad juega un papel importante, ya que, en la adolescencia la capacidad de administrar de manera sostenible un recurso aumenta, lo que puede estar relacionado a la creciente

capacidad cognitiva. Otro factor importante es la residencia urbana versus la rural, en la que en ambas experimentan de formas muy diferentes el medio ambiente. De acuerdo con lo anterior mencionado, el comprender los factores que van a permitir que los jóvenes desarrollen comportamientos proambientales como lo pueden ser la existencia de diferencias individuales como factor personal hasta factores sociales como son las normas sociales, permitirá entender, las principales razones y circunstancias en la que los jóvenes desarrollan y llevan a cabo acciones a favor del medio ambiente.

4.5. 7° Simposio Nacional y 1er Simposio Internacional de Sustentabilidad. Retos y Desafíos de la Sustentabilidad Frente al COVID-19. 17 y 18 de junio del 2021.



Resumen: El medio ambiente constituye un elemento de gran complejidad y marcada fragilidad, por tal motivo cuando ocurre una alteración, depredación y/o destrucción de este se denomina como daños de “impacto ambiental”, puesto que

sus componentes tanto bióticos como abióticos sufren de graves alteraciones, ya sea, por causas naturales o por la acción del hombre, esto, ocasiona desequilibrio trayendo consigo fenómenos que atentan contra la salud, no solo de las diversas especies vegetales y animales incluido el ser humano. Actualmente, el medio ambiente manifiesta en mayor medida un deterioro provocado por el uso indiscriminado de los recursos naturales, por lo que es evidente que la salud de los humanos se ve dañada considerablemente (Rodríguez, et al, 2011).

En otro orden de ideas, el comportamiento proambiental puede implicar renunciaciones y/o sacrificios que parecen alejarse de un estado de bienestar. Por ejemplo, las conductas proambientales pueden verse minimizadas u omitidas cuando las metas están orientadas hacia la búsqueda del placer, por lo que una acción proambiental, como puede ser el caso del reciclaje de hojas de papel, puede volverse en un acto engorroso, resultando así más satisfactorio desecharlo al bote de basura. En cambio, si la persona conoce el daño medioambiental y de salud que provoca una determinada conducta, las metas relacionadas con el placer pueden conflictuarse con metas normativas, cuyo fin, es actuar de manera correcta (Amérigo et al.,2013). Por lo tanto, conocer la existencia de comportamientos proambientales en los jóvenes en medio de esta pandemia de COVID-19, permitirá analizar que tanto relacionan el cuidado del medio ambiente con el cuidado de su salud.

Al llevar a cabo acciones a favor del medio ambiente, de forma indirecta también se está cuidando tanto la salud individual como la comunitaria, puesto que el proceso salud-enfermedad expresa la unidad tanto de lo natural con lo social en el hombre y factores como los estilos de vida, que van a influir en la salud humana, lo que se ve reflejado en este proceso (Hernández-Cabezas, et al., 2012).

II Congreso en Salud Colectiva 2021: "Reflexiones e Inflexiones Pandémicas". 26 y 27 de noviembre del 2021. Cartel.



Resumen: Actualmente, los jóvenes son quienes enfrentan frecuentemente desafíos relacionados con el medioambiente debido a que viven diariamente dilemas que los ponen en conflicto, por una parte, han demostrado tener mayor conciencia sobre los problemas medioambientales y por el otro, sus conductas no siguen un patrón "proambiental" sino más bien, son guiados por el consumismo compatible con el sistema capitalista.

La preocupación de los jóvenes por los problemas medioambientales es importante, pero también es de gran importancia que estos lleven a cabo comportamientos proambientales, a partir de esto poder analizar los elementos que influyen en ellos para llevar a cabo tales acciones, por ejemplo: se sabe que la edad juega un papel importante, ya que, en la adolescencia, la capacidad de administrar de manera sostenible un recurso aumenta, lo que puede estar relacionado a la creciente capacidad cognitiva. Otro factor importante es la zona de residencia en la que habitan, experimentando de formas diferentes el medioambiente. Por otro lado, los

jóvenes están de acuerdo con que los problemas medioambientales, tienen un efecto directo tanto en su vida diaria como sobre su salud. Según lo encontrado por De Dominicis et al. (2017), mencionan que existen mayores niveles de preocupación ambiental e intenciones de conductas proambientales cuando los individuos están interesados en sí mismos.

De acuerdo con lo anterior mencionado, analizar las conductas proambientales que los jóvenes desarrollan, permite entender algunas variables que se ven involucradas en su aparición tales como sociodemográficas, las diferencias individuales, inclusive la percepción del medioambiente y su impacto en la salud individual y colectiva

VI. CONCLUSIONES

Esta investigación presenta los resultados obtenidos de un estudio de corte transversal sobre los factores que se ven involucrados en las conductas proambientales en jóvenes estudiantes de secundaria en zonas urbano-marginadas, en el que se muestran los diversos factores seleccionados para dicho estudio: 1) *altruismo*, 2) *austeridad*, 3) *deliberación*, 4) *autopresentación*, 5) *sentimientos de indignación* y 6) *equidad*. De la misma manera se consideraron las siguientes variables como partes de la conducta proambiental: 1) *afinidad a la diversidad*, 2) *conducta proecológica*, 3) *percepciones de normas ambientales* y 4) *aprecio por lo natural*.

Los factores indignación por el deterioro ecológico, equidad, autopresentación y austeridad correlacionan con las diferentes variables de la conducta proambiental, mientras que el factor deliberación, solo tuvo correlación significativa con la percepción de normas ambientales y las conductas proecológicas. Finalmente, el factor altruismo solo correlaciono con la variable afinidad a la diversidad y la variable comportamientos proecológicos.

Lo anterior permite observar que, de manera general, los factores socioculturales mencionados permiten la aparición de conductas proambientales. Aunque es necesario también tomar en cuenta algunas otras características informadas por los jóvenes tal es el caso de los conocimientos acerca del medio ambiente y su cuidado.

Por lo anterior, se observa que pocos son los estudiantes que mencionan saber sobre las causas y soluciones a las problemáticas que presenta en la actualidad el medioambiente, lo que trae consigo la necesidad de desarrollar diversos programas que estén enfocados en los conocimientos que tienen los jóvenes sobre el medioambiente y que permitan, al mismo tiempo llevar a cabo conductas proambientales.

De la misma forma, se puede observar como la mayoría de los jóvenes está de acuerdo en que el medioambiente tiene un efecto directo sobre su salud y su vida diaria, lo que también puede vincularse con la aparición de las conductas proambientales en ellos.

Por otro lado, los jóvenes concuerdan en que la contaminación atmosférica, la contaminación de ríos y lagos, la utilización de pesticidas y productos químicos en la agricultura y el aumento de la temperatura debido al cambio climático son peligrosos para el medio ambiente, lo cual permite observar que, a pesar de la falta de conocimientos sobre las causas y soluciones a las problemáticas medioambientales, tienen presente la peligrosidad de situaciones que ponen en riesgo al medioambiente.

Este estudio pretende constituir un aporte importante sobre la importancia del impacto ambiental que se lleva día con día, debió a las acciones del hombre sobre el medio ambiente y como es que aparecen las conductas proambientales gracias a diversos factores los cuales son variados y presentes en la literatura. Pero el presente estudio seleccionó algunos de ellos para así poder explicar la aparición de conductas proambientales en jóvenes.

Limitaciones y sugerencias

A pesar de los resultados favorables obtenidos en esta investigación, es importante tomar en cuenta las siguientes limitaciones:

- La utilización de autoinformes podría resultar en un sesgo, debido a respuestas que sean deseables socialmente, por lo que se recomienda utilizar algunas otras técnicas como la observación directa de las conductas y llevar a cabo un registro.
- El estudio es de corte transversal lo que limita el poder explicativo del mismo estudio, en este sentido se recomienda realizar estudios longitudinales para permitir explicar de mejor manera las conductas proambientales.

- El tamaño de la muestra se vio reducido debió a la contingencia actual y a la dificultad para tener acceso a las instituciones y con ello a los alumnos de las secundarias, limitando la generalización de los resultados, por lo que se recomienda aumentar el tamaño de la muestra una vez que las posibilidades de ingreso a las instituciones sean favorables.

VII. APORTES A LA SOCIOLOGÍA DE LA SALUD

Desde la perspectiva de la Sociología de la Salud, la presente investigación contribuye a incrementar nuestra comprensión de las problemáticas de salud relacionadas al medioambiente, esto, por una parte, desde una perspectiva social, ya que la sociología tiene la necesidad de buscar las bases teóricas para así lograr una mejor comprensión de los procesos sociales los cuales resultan en daños al medioambiente (Oltra, 2005) o viceversa aquellos procesos sociales que resultan en conductas a favor del medioambiente. Por otro lado, la salud ambiental, siendo este un término relativamente reciente que permite definir una condición que afecta a la salud de los individuos a partir del impacto ambiental (Ordoñez, 2000) y la OMS la define como aquellos aspectos de la salud-enfermedad determinados por factores ambientales, también haciendo referencia a la teoría y práctica de evaluación y control de los factores ambientales que pudiesen tener una afectación sobre la salud.

Por lo anterior, la presente investigación brinda un aporte teórico y muestra la existencia diversos factores tanto sociales como culturales, los cuales inciden en la aparición de conductas proambientales, además permite entender que no solo hay conductas proambientales, sino que, también los individuos presentan comportamientos lo cuales perjudican el medioambiente. Lo anterior, permite observar cómo los individuos entienden y perciben la influencia del impacto ambiental sobre su salud.

El género también juega un papel importante en las conductas a favor del medio ambiente, puesto que se observa como las mujeres tienen una mayor participación en dichas conductas, dado que las mujeres históricamente han realizado labores que están asociadas a la reproducción y cuidados, por lo que han tenido la responsabilidad de mantener la vida en lo domestico, lo comunitario e inclusive lo natural, dado que se han encargado en buena medida de tareas que garantizan la subsistencia inclusive del planeta (Herrero, 2010).

Es por lo anterior que se puede mencionar que por ejemplo, el mayor Aprecio por lo natural, Afinidad a la diversidad e Indignación por el deterioro en mujeres puede ser explicado a partir del ecofeminismo, el cual es considerado como un movimiento el

cual genera teorías sobre las conexiones entre las mujeres y la naturaleza (Sachs, 1994). En el ecofeminismo podemos encontrar diversas posturas una de ellas es el ecofeminismo socialista (el cual tomaremos en cuenta para poder entender lo anteriormente planteado) el cual considera que el comienzo de los contrastes de relación que hombres y mujeres tienen con el medio está en las funciones asignadas socialmente a cada género, por ejemplo la reproducción social así como el cuidado del grupo familiar está condicionado a las mujeres puesto que tienen un contacto más directo con los recursos naturales (agua, suelos, etc.) dicho contacto más directo esta derivado de un conocimiento tanto diferente como cotidiano, ya que existe por parte de las mujeres una mayor capacidad de percepción de problemas medioambientales los cuales pudiesen afectar a la vida cotidiana, la salud e inclusive la conservación del grupo familiar (Sabaté-Martínez, 2000). Finalmente cabe mencionar que esta investigación abre la posibilidad de realizar nuevas investigaciones con abordajes sociales para tener un acercamiento a la salud ambiental desde diversas perspectivas.

REFERENCIAS

- Ajzen, I. & Madden, T. J. (1986). Prediction of goal-directed behavior: Attitudes, intentions, and perceived behavioral control. *Journal of Experimental Social Psychology*, 22(5), 453-474
- Alcock, I., White, M. P., Pahl, S., Duarte-Davidson, R. & Fleming, L. E. (2020). Associations between pro-environmental behaviour and neighbourhood nature, nature visit frequency and nature appreciation: Evidence from a nationally representative survey in England. *Environment International*, 136, 1-10. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.envint.2019.105441>
- Alea, A. (2006). Diagnóstico y potenciación de la educación ambiental en jóvenes universitarios. *Odiseo*, 3(6), 1-29.
- Amérigo, M., García, J. & Sánchez, T. (2013). Actitudes y comportamiento hacia el medio ambiente natural. Salud medioambiental y bienestar emocional. *Universitas Psychologica*, 12(3), 845-856.
- Aranda-Salas, I. (2019). La educación ambiental para el desarrollo de la autoestima en los adolescentes con discapacidad intelectual leve. *Ciencia en su PC*, 1(4), 102-111.
- Ayuntamiento de Chimalhuacán (2017). *Gaceta Municipal del Ayuntamiento de Chimalhuacán, Estado de México*. Recuperado de: https://www.ipomex.org.mx/recursos/ipo/files_ipo/2018/1/6/ee84b45d3e5a242446a9b9661dee6910.pdf#:~:text=Actualmente%20se%20generan%20720%20toneladas,de%20Chimalhuac%C3%A1n%20por%20los%20recolectores
- Balundė, A., Perlaviciute, G. & Steg, L. (2019). The relationship between people's environmental considerations and pro-environmental behavior in Lithuania. *Frontiers in Psychology*, 10, 1-10.
- Balundė, A., Perlaviciute, G. & Truskauskaitė-Kuneviciene, I. (2020). Sustainability in youth: environmental considerations in adolescence and their relationship to pro-environmental behavior. *Frontiers in Psychology* 11, 1-11. doi: 10.3389/fpsyg.2020.582920.

- Berenguer, J. & Corraliza, J. (2000). Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos. *Psicothema*, 12(3), 325-329.
- Bertoldo, R., Castro, P. & Bousfield, A. B. S. (2013). Pro-environmental beliefs and behaviors: Two levels of response to environmental social norms. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(3), 435-446.
- Bouckaert, L. (2008). *Rational versus spiritual concepts of frugality*. En L. Bouckaert, H. Opdebeeck, L. Zsolnai, (Eds.). *Frugality: rebalancing material and spiritual values in economic life* (27-43). Peter Lang.
- Calvo-Salguero, A., Aguilar-Luzón, M. C. & Berrios-Martos, M. P. (2008). El comportamiento ecológico responsable: un análisis desde los valores biosféricos, sociales, altruistas y egoístas. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 1, 11-25.
- Campeggiani, P. (2014). Iguales en las necesidades: intuiciones aristotélicas sobre el sentimiento de indignación. *ÁGORA*, 33(2), 185-197.
- Campos, C., Palacios, J., Anaya, M. A. & Ramírez, V. (2019). Los factores de la teoría de la conducta planeada relacionados con el patrón de consumo de bebidas endulzadas en jóvenes universitarios. *Revista Chilena de Nutrición*, 46(3), 319-327.
- Cantú-Martínez, P. C. (2012) Medio ambiente y salud: un enfoque ecosistémico. *Ciencia UANL*, 15(57), 26-32.
- Carmona-Moya, B., Aguilar-Luzón, M. C., Barrios-Sánchez, D. & Calvo-Salguero, A. (2017). Predictive capacity of environmental identity and values on the recycling of glass: effect of environmentalism and appreciation of nature / Capacidad predictiva de la identidad ambiental y los valores sobre el reciclaje de vidrio: efecto del medioambientalismo y el aprecio por la naturaleza. *Psyecology*, 8(2), 149-176.
- Castro, R. & Pérez, R. (2009). *Saneamiento rural y salud*. Guía para acciones a nivel local. Organización Panamericana de la Salud.
- Cid, A. M., Borges, L., Padrón, V. M., Castrillón, O. B. & Garcés, J. R. (2016). La salud y el medio ambiente, un tema bioético. *Panorama Cuba y Salud*, 11 (3), 43-50

- Clayton, S. (2003). *Environmental identity: A conceptual and an operational definition*. En S. Clayton y S. Opatow (eds.), *Identity and the natural environment. The psychological significance of nature* (45-65). Cambridge: The MIT Press.
- Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres (2016). ¿A qué nos referimos cuando hablamos de “sexo” y “género”? <https://www.gob.mx/conavim/articulos/a-que-nos-referimos-cuando-hablamos-de-sexo-y-genero>
- Consejo Estatal de Población (2019). *Población por municipio 2015*. Recuperado de: http://coespo.edomex.gob.mx/informacion_municipal
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2021). *Pobreza urbana y de las zonas metropolitanas de México*. Recuperado de: https://www.coneval.org.mx/Informes/Pobreza/Pobreza%20urbana/Pobreza_urbana_y_de_las_zonas_metropolitanas_en_Mexico.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2015). *Pobreza a nivel municipio 2015. Estado de México*. Recuperado de: https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/EstadodeMexico/Paginas/pobreza_municipal2015.aspx
- Cornejo, W, Pérez, B. & Huamán, J. (2017). Bienestar subjetivo, apego institucional y comportamientos. *Horizonte de la Ciencia*, 7(12), 179-198.
- Corral, V. & de Queiroz, J. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5(1 y 2), 1-26.
- Corraliza, J. A. & Bethelmy, L.C. (2011). Vinculación a la naturaleza y orientación por la sostenibilidad. *Revista de Psicología Social: International Journal of Social Psychology*, 26(3), 325-336.
- Corral-Verdugo, V., Frías-Armenta, M. & González-Lomelí, D. (2003). Percepción de riesgos, conducta proambiental y variables demográficas en una comunidad de Sonora, México. *Región y Sociedad*, 15(26), 49-72.
- Corral-Verdugo, V., Mireles-Acosta, J., Tapia-Fonllem, C. & Fraijo-Sing, B. (2011). Happiness as correlate of sustainable behavior: a study of pro-ecological,

- frugal, equitable and altruistic actions that promote subjective wellbeing. *Human Ecology Review*, 18(2), 96-104.
- Corral-Verdugo, V., Tapia, C., Frías, M., Fraijo, B. & González, D. (2009). Orientación a la sostenibilidad como base para el comportamiento pro-social y pro-ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 10(3), 195-215.
- Cortes, F., Cabana-Villca, R., Vega-Toro, D., Aguirre-Sarmiento, H., & Muñoz-Gómez, R. (2017). Variables influyentes en la conducta ambiental en alumnos de unidades educativas, región de Coquimbo-Chile. *Estudios Pedagógicos*, 18(2), 27-46.
- Cortés-Peña, O. F. (2016). Comportamiento proambiental y desarrollo económico sustentable en jóvenes universitarios. *Opción*, 32(9), 387-407.
- DÁtri, A. (2004). Feminismo y Marxismo: más de 30 años de controversias. *Revista Lucha de Clases*, (4), 1-10.
- Delgado, J. & Delgado, Y. M. (2006). Conducta o comportamiento. Más allá de las disquisiciones terminológicas. *Revista Psicología Científica.com*, 8(20).
- Dore, E. (2008). La marginalidad urbana en su contexto: modernización truncada y conductas de los marginales. *Revista Sociológica*, 23(67), 81-105.
- Durán, M., Alzate, M. & Sabucedo, J.M. (2009). La Influencia de la Norma Personal y la Teoría de la Conducta Planificada en la Separación de Residuos. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 10(1y2), 27-39.
- Espejel-Rodríguez, A. & Castillo-Ramos, I. (2019). Educación ambiental en el bachillerato: De la escuela a la familia. *Alteridad Revista de Educación*, 14(2), 231-242.
- Espino-Román, P., Olaguez-Torres, E. & Davizon-Castillo, Y.A. (2015). Análisis de la Percepción del Medio Ambiente de los Estudiantes de Ingeniería en Mecatrónica. *Formación Universitaria*, 8(4), 45-54.
- Feigin, S., Owens, G. & Goodyear-Smith, F. (2014) Theories of human altruism: a systematic review. *Journal of Psychiatry and Brain Functions*, 1(5), 1-8.
- Fernández, E. (21 de abril del 2021). Más de 50 mil toneladas de basura se han quemado en el Bordo de Xochiaca tras incendios. *El Universal*.

https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/mas-de-50-mil-toneladas-de-basura-se-han-quemado-en-el-bordo-de-xochiaca-tras-incendios?_cf_chl_jschl_tk_=SJUAONfjdCK3wc22Jps1ymD2fpfFx6rpS8k11B0owrc-1637161537-0-gaNycGzNKWU

- Fishbein, M., & Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Flores, R. (2015). Educación ambiental para la sustentabilidad en la educación secundaria. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 15(3), 1-21.
- Forni, F. (2000). El medio ambiente y los pobres. *Theomai*, 1, 1.
- Foro Económico Mundial (2017). *La principal preocupación millennial*. <https://es.weforum.org/agenda/2017/09/el-cambio-climatico-es-la-principal-preocupacion-millennial>
- Fraijo-Sing, B.S., Corral-Verdugo, V., Tapia-Fonllem, C. & García-Vázquez, F. (2012). Adaptación y prueba de una escala de orientación hacia la sustentabilidad en niños de sexto año de educación básica. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17(55), 1091-1117.
- Franco-Giraldo, Á. (2013). Determinación global y salud: el marco amplio de los determinantes de la salud. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 31, 73-86.
- Freixa, E. (2003). ¿Qué es conducta? *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3(3), 595-613.
- Gifford, R. & Nilsson, A. (2014). Personal and social factors that influence pro-environmental concern and behaviour: A review. *International Journal of Psychology*, 49(3), 141–157.
- Gomera, A., Villamandos, F. & Vaquero, M. (2012). Medición y categorización de la conciencia ambiental del alumnado universitario: contribución de la universidad a su fortalecimiento. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 16(2), 193-212.
- Han, R. & Cheng, Y. (2020). The Influence of Norm Perception on Pro-Environmental Behavior: A Comparison between the Moderating Roles of

- Traditional Media and Social Media. *Int J Environ Res Public Health*, 17(19), 1-18.
- Hernández-Cabezas, M., Hernández-Cabezas, M., Mauri-Pérez, J. L. & García-Franco, V. (2012). La filosofía, el proceso salud-enfermedad y el medio ambiente. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 11(5), 727-735.
- Herrera, K., Acuña, M., Ramírez, M. & de la Hoz, M. (2016) Actitud y conducta proecológica de jóvenes universitarios. *Opción*, 32(13), 456-477.
- Hersch-Martínez, P. (2008). Lo sociocultural desde la perspectiva biomédica. Una revisión de publicaciones en torno al tema. *Región y Sociedad*, 20(2), 163-264.
- Holahan, C. (2006). *Psicología Ambiental: Un Enfoque General*. México, D. F.: Limusa.
- Instituto Mexicano de la Juventud (2021). ¿Qué es ser joven? <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/que-es-ser-joven?idiom=es>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2009) Chimalhuacán, México. Recuperado de: http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/15/15031.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019). Nezahualcóyotl, México. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=15#tabMCcollapse-Indicadores>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). México en cifras. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=00>
- Instituto Nacional de Salud Pública (2016). *Estimación de impactos en la salud por contaminación atmosférica en la región centro del país y alternativas de gestión*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/208105/INECC_CAME_Final_14022017.pdf
- Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Nacional (2021). Chimalhuacán. Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Nacional. Recuperado de:

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15031a.html>

- Jasper, J. (1997). *The art moral of protest: culture, biography, and creativity in social movements*. Chicago: University of Chicago Press.
- Kaplan, R., & Kaplan, S. (2002). *Adolescents and the natural environment: A time out?* In P. H. Kahn & S. R. Kellert (Eds.), *Children and nature: Psychological, sociocultural, and evolutionary investigations* (pp. 227–257). Cambridge, MA: MIT Press.
- Kohli, D., Sliuzas, R., Kerle, N., & Stein, A. (2012). An ontology of slums for image-based classification. *Computers, Environment and Urban Systems*, 36(2), 154-163.
- Krettenauer, T. (2017). Pro-Environmental Behavior and Adolescent Moral Development. *Journal of Research on Adolescence*. 1–13.
- López-Miguens, M. J., Álvarez-González, P., González-Vázquez, E., & García-Rodríguez, M. J. (2015). Medidas del comportamiento ecológico y antecedentes: conceptualización y validación empírica de escalas. *Universitas Psychologica*, 14(1), 189-204.
- López-Santiago, M. A., Hernández-Juárez, M. & León-Merino, A. (2017). La marginación y exclusión como posibles factores socioeconómicos de la violencia urbana: el caso de Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México. *Papeles de población*, 23(91), 171-199.
- Maldonado, H. A. (2008). El ambiente en que vivimos y la salud. *Geoenseñanza*, 13(1), 83-96.
- Mamman, M., Ogunbado, A. F. & Abu-Bakr, A. S. (2016) Factors Influencing Customer's Behavioral Intention to Adopt Islamic Banking in Northern Nigeria: a Proposed Framework. *IOSR Journal of Economics and Finance (IOSR-JEF)*, 7(1), 51-55.
- Mancha, R. & Yoder, C. (2015). Cultural antecedents of green behavioral intent: An environmental theory of planned behavior. *Journal of Environmental Psychology* 43, 145-154.

- Martínez-Ponce, I. (2015). *Identidad ambiental: La construcción de un concepto a partir del análisis de la plataforma Pro-Río* (tesis doctoral). Universidad de Alicante, España.
- Meinhold, J. L. & Malkus, A. J. (2005). Adolescent environmental behaviors: Can knowledge, attitudes, and self-efficacy make a difference? *Environment and Behavior*, 37(4), pp. 511-532.
- Meira-Carrea, P. A. (2013). Problemas ambientales globales y educación ambiental: Una aproximación desde las representaciones sociales del cambio climático. *Revista Integra Educativa*, 6(3), 29-64.
- Mora-Ortiz, J.R. (2015). Los Proyectos Ambientales Escolares. Herramientas de gestión ambiental. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 25(2), 67-74.
- Moreno-Reséndez, A., Reyes-Carrillo, J.L., Márquez-Quiroz, C., Márquez-Hernández, C. & Moncayo-Luján, R. (2015). *Un Reto Permanente Actividades antropogénicas, cambio climático, degradación del suelo, desertificación y enfoque de la agricultura sustentable*. En A. Moreno-Reséndez, J.L. Reyes-Carrillo y C. Márquez-Hernández (Coords.), *Tópicos Selectos de Sustentabilidad: Un Reto Permanente Volumen III* (53-71). México: Editorial de la Universidad Juárez del Estado de Durango.
- Morren, M. & Grinstein, A. (2016). Explaining environmental behavior across borders: A meta-analysis. *Journal of Environmental Psychology*, 16, 1-55.
- Morrison, M., Duncan, R. & Parton, K. (2015). Religion Does Matter for Climate Change Attitudes and Behavior. *PLoS ONE*, 10(8), 1-16.
- Negev, M., Sagy, G., Garb, Y., Salzberg, A., & Tal, A. (2008). Evaluating the environmental literacy of Israeli elementary and high school students. *Journal of Environmental Education*, 39, 3–20.
- Nelo (12 de enero del 2021). Servicios públicos y manejo de residuos – Nezahualcóyotl. *NewsPlus*. <https://www.adssalianza.com/2021/01/servicios-publicos-y-manejo-de-residuos.html>
- Organización de las Naciones Unidas (2021). Desafíos globales juventud ¿Quiénes son los jóvenes? <https://www.un.org/es/global-issues/youth>

- Organización Mundial de la Salud (2021). Desarrollo en la adolescencia. https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es
- Organización Panamericana de la Salud (2021). Determinantes Ambientales de Salud. <https://www.paho.org/es/temas/determinantes-ambientales-salud>
- Ortega García, J.A., Cárceles Álvarez, A. & Cánovas Conesa, C.A. (2021). El adolescente y el medioambiente: reconectando. En M.I. Hidalgo Vicario, L. Rodríguez Molinero & M.T. Muñoz Calvo (Eds.), *Medicina de la adolescencia. Atención integral 3ª edición* (pp. 115-120). Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia.
- Osuna, J. A. (2007). Salud y medio ambiente. *Revista Venezolana de Endocrinología y Metabolismo*, 5(2), 2.
- Oviedo, G. L. (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt. *Revista de Estudios Sociales*, 18, 89-96.
- Palacios, J R, Bustos, M, & Soler, L. (2015). Factores socioculturales vinculados al comportamiento proambiental en jóvenes. *Revista de Psicología*, 24(1), 1-16.
- Páramo, P. (2017). Reglas proambientales: una alternativa para disminuir la brecha entre el decir-hacer en la educación ambiental. *Suma Psicológica*, 24(1), 42-58.
- Páramo-Morales, D. (2017). Cultura y comportamiento humano. *Pensamiento & Gestión*, 42, 7-11.
- Pavez-Soto, I., León-Valdebenito, C. & Triadú-Figueras, V. (2016). Jóvenes universitarios y medio ambiente en Chile: percepciones y comportamientos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1435-1449.
- Pérez, Z. A. (2014), *Marginación urbana: el caso del oriente mexiquense*. H. Cámara de Diputados LXII Legislatura, Universidad Autónoma de Chapingo y Miguel Ángel Porrúa, librero-editor. México: Porrúa.
- Perkins, H. W. & Berkowitz, A. D. (1986). Using Student Alcohol Surveys: Notes on Clinical and Educational Program Applications. *Journal of Alcohol and Drug Education*, 31(2), 44-51.

- Poma, A. (2019). El papel de las emociones en la defensa del medioambiente: Un enfoque sociológico. *Revista de Sociología*, 34(1), 43-60. DOI: 10.5354/0719 529X.2019.54269
- Prüss-Üstün A. & Corvalán, C. (2006) Ambientes saludables y prevención de enfermedades. *Hacia una estimación de la carga de morbilidad atribuible al medio ambiente*. Organización Mundial de la Salud.
- Retamozo, E., Clinckspoor, G. & Panzone, C. (2020). Bases y fundamentos para la detección de usuarios tipificados en el Diseño de Comportamiento sostenible del consumidor. *Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 107-121.
- Ríos, T. & Vargas, E. (s.f.). La acción razonada, valores y medio ambiente. *Revista Educar*, (4).
- Rivera-Torres, P. & Garcés-Ayerbe, C. (2018). Desarrollo del comportamiento proambiental en los individuos y sus determinantes. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 163, 59-78.
- Rocha, A. & Martínez, J. (2016). *Valores, creencias, conocimientos e identidad universitaria en el comportamiento proambiental de jóvenes universitarios del estado de Guanajuato*. Primer congreso de educación ambiental para la sustentabilidad. Recuperado de: <http://anea.org.mx/CongresoEAS>
- Rodríguez, V., Bustamante, L. M. & Mirabal, M. (2011). La protección del medio ambiente y la salud, un desafío social y ético actual. *Revista Cubana de Salud Pública*, 37(4), 510-518.
- Sabaté-Martínez, A. (2000). Género, Medio Ambiente y Acción política: un debate pendiente en la Geografía Actual. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 20, 177-191.
- Sachs, C. (1994). Rural Women's Environmental Activism in the USA. En Whatmore, Marsden & Lowe (eds.). *Gender and Rurality* (pp. 117-135.). David Fulton Publishers.
- Sandoval-Escobar, M., Páramo, P., Orejuela, J., González-Gallo, I., Cortés, O.F., Herrera-Mendoza, K., Garzón, C. & Erazo, C. (2019). Paradojas del comportamiento proambiental de los estudiantes universitarios en diferentes disciplinas académicas. *Interdisciplinaria*, 36(2), 165-184.

- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values, Theoretical advances and empirical test in 20 countries. *Advances in Experimental Social Psychology*, 10, 221-279.
- Sismas-Pokus, M. (2018). Personality and pro-environmental behaviour. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 0(0).
- Soutter, A.R.B. & Möttus, R. (2020) Big Five facets' associations with pro-environmental attitudes and behaviors. *Journal of Personality*. 0(0), 1–13.
- Steg, L. & Vlek, C. (2008). Encouraging pro-environmental behavior: An integrative review and research agenda. *Journal of Environmental Psychology*, 29, 309-317.
- Stern, P. (2000). Toward a coherent theory of environmentally significant behavior. *Journal of Social Issues*, 56(3), 407-424.
- Stern, P.C., Dietz, T., Abel, T., Guagnano, G.A. & Kalof, L. (2000). A value-belief-norm theory of support for social movements, the case of environmental concern. *Human ecology review*, 6(2), 81-97.
- Szagan, G., & Mesenholl, E. (1993). Environmental ethics: An empirical study of West German adolescents. *Journal of Environmental Education*, 25, 37–44.
- Terrón-Amigón, E. (2004). La educación ambiental en la educación básica, un proyecto inconcluso. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 34(4), 107-164
- Thomashow, M. (1996). *Ecological Identity: Becoming a Reflective Environmentalist*. Cambridge: MIT Press.
- Torres-Hernández, T., Barreto, I. & Rincón, J. C. (2015). Creencias y normas subjetivas como predictores de intención de comportamiento proambiental. *Suma Psicológica*, 22(2), 86-92.
- Usabiaga, P. O. (2009). Normas impopulares en el marco de la teoría de las normas sociales de Cristina Bicchieri. Actas de las III jornadas de investigación en humanidades, 305-312.
- van der Werff, E., Steg, L. & Keizer, K. (2014). Follow the signal: When past pro-environmental actions signal who you are. *Journal of Environmental Psychology*, 40, 273-282.

- Vargas-Melgarejo, L.M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8), 47-53.
- Vogel, L. (s.f.). *Marxismo y feminismo*. Omega: España.
- World Wildlife Fund (2018). *Informe Planeta Vivo - 2018: Apuntando más alto*. En Grooten, M. y Almond, R.E.A.(Eds). WWF, Gland, Suiza.
- Wray-Lake, L., Metzger, A., & Syvertsen, A. K. (2016). Testing multidimensional models of youth civic engagement: Model comparisons, measurement invariance, and age differences. *Applied Developmental Science*. Advance online publication. doi:10.1080/10888691.2016.1205495
- Xu J, Han R. (2019) The influence of place attachment on pro-environmental behaviors the moderating effect of social media. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16.
- Yu, T.K., Chang, Y.J., Chang, I.C. & Yu, T.Y. (2019) A pro-environmental behavior model for investigating the roles of social norm, risk perception, and place attachment on adaptation strategies of climate change. *Environmental Science and Pollution Research*. 26(24), 25178-25189.
- Yung-Jaan, L., Chan-Ming, T. & Shih-Chien, L. (2018). Attitudes to climate change, perceptions of disaster risk, and mitigation and adaptation behavior in Yunlin County, Taiwan. *Environmental Science and Pollution Research*, 26(30), 30603-30613.
- Zeng, J., Jiang, M., & Yuan, M. (2020). Environmental Risk Perception, Risk Culture, and Pro-Environmental Behavior. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(1750).
- Zurrita, A.A., Badii, M.H., Guillen, A., Lugo-Serrato, O. & Aguilar-Garnica, J.J. (2015). Factores Causantes de Degradación Ambiental. *Daena: International Journal of Good Conscience*. 10(3), 1-9.

ANEXOS

Anexo 1

FACTORES SOCIOCULTURALES QUE INCIDEN EN LA INTENCIÓN DE CONDUCTAS PROAMBIENTALES EN JÓVENES

El presente estudio tiene como finalidad analizar las asociaciones entre los factores socioculturales con los comportamientos a favor del medio ambiente en jóvenes estudiantes de nivel secundaria. Los datos proporcionados serán considerados de carácter confidencial y su uso se registrará mediante la ley general de protección de datos personales en posesión de terceros y solo serán utilizados con fines académicos. Esta investigación sigue los principios éticos de la declaración de Helsinki para las investigaciones con personas. Tu participación es voluntaria, puedes abandonar la encuesta en cualquier momento. Por lo que en caso de desear participar **subraya la opción "Acepto mi participación"** y en caso de **no desear participar puedes subrayar "No acepto mi participación"**. Este estudio corre a cargo del Lic. en Educación Para la Salud, Carlos Geovanni Aguilar Cruz, quien cursa el cuarto semestre de la Maestría en Sociología de la Salud; para dudas o comentarios en torno al presente cuestionario o el estudio a desarrollarse puede ponerse contacto a través del presente correo electrónico: caguilarc171@alumno.uaemex.mx

Acepto mi participación
participación

No acepto mi

Instrucciones: Subraya la opción que corresponda a tu persona.

1.- Edad en años cumplidos

1. 11 años 2. 12 años 3. 13 años 4. 14 años 5. 15 años

2.- Sexo

1. Mujer 2. Hombre

3.- Municipio en el que vives

1. Chimalhuacán 2. Nezahualcóyotl 3. La Paz

4.- Escribe en que barrio o colonia vives: _____

5.- Marca con una "X" quién o quiénes de las siguientes personas viven contigo (puedes seleccionar varios)

- () Padre () Madre () Hermanos () Otros familiares () Otros no familiares

6.- Subraya cuál es el ingreso mensual familiar aproximado en tu hogar:

1. Menos de 3300
2. Entre \$3301 y \$5600
3. Entre \$5601 y \$7400
4. Más de \$7400
5. No lo sé

7.- ¿Coloca una “X” hasta el nivel que estudiaron tus padres?:

	Madre	Padre
a) No fue a la escuela		
b) Primaria		
c) Secundaria		
d) Bachillerato o equivalente		
f) Licenciatura		
g) Posgrado		

8.- Subraya ¿Cuál de los siguientes temas en tú opinión, es más importante para México hoy en día?

1. La salud
2. La educación
3. La delincuencia
4. El medio ambiente
5. La inmigración
6. La economía
7. La pobreza
8. Ninguno de estos

8.- ¿Selecciona del 1 al 5 en qué medida estás preocupado/a por temas relativos al medio ambiente?

No estoy nada preocupado				Estoy muy preocupado
1	2	3	4	5

9.- ¿Selecciona del 1 al 5 en qué medida consideras que conoce las causas de estos problemas medioambientales?

No sé nada				Sé mucho
1	2	3	4	5

10.- ¿Selecciona del 1 al 5 en qué medida consideras que conoce las soluciones a este tipo de problemas del medio ambiente?

No sé nada				Sé mucho
1	2	3	4	5

11.- Marca con una “X” en qué medida estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las afirmaciones siguientes:

1 = Totalmente de acuerdo 2 = De acuerdo 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4 = En desacuerdo
5 = Totalmente en desacuerdo

	1	2	3	4	5
- Es muy difícil que una persona como yo pueda hacer algo por el medioambiente					
- Hago todo lo que es bueno para el medio ambiente, aun cuando ello me cueste más dinero o me lleve más tiempo					
- Hay cosas más importantes en la vida que proteger el medioambiente					
- No tiene sentido que yo personalmente haga todo lo que pueda por el medio ambiente, a menos que los demás hagan lo mismo					
- Muchas de las afirmaciones sobre las amenazas al medioambiente son exageradas					
- Me resulta difícil saber si mi forma de vida es buena o mala para el medioambiente					
- Los problemas del medioambiente tienen un efecto directo en mi vida diaria					
- Los problemas del medioambiente tienen un efecto directo en mi salud					

12.- Subraya ¿En qué medida piensas que la contaminación atmosférica producida por los automóviles es peligrosa para el medio ambiente?

1. Extremadamente peligrosa
2. Muy peligrosa
3. Algo peligrosa
4. No muy peligrosa
5. Nada peligrosa

13.- En general, ¿Crees que la contaminación atmosférica producida por la industria es, para el medio ambiente...?

1. Extremadamente peligrosa
2. Muy peligrosa
3. Algo peligrosa
4. No muy peligrosa
5. Nada peligrosa

14.- ¿Crees que los pesticidas y los productos químicos utilizados en la agricultura son, para el medio ambiente...?

1. Extremadamente peligrosa
2. Muy peligrosa
3. Algo peligrosa
4. No muy peligrosa
5. Nada peligrosa

15.- ¿Crees que la contaminación de los ríos, lagos y arroyos españoles es, para el medio ambiente...?

1. Extremadamente peligrosa

- 2. Muy peligrosa
- 3. Algo peligrosa
- 4. No muy peligrosa
- 5. Nada peligrosa

16.- ¿Crees que un aumento de la temperatura de la Tierra, originado por el cambio climático, es, para el medio ambiente...?

- 1. Extremadamente peligrosa
- 2. Muy peligrosa
- 3. Algo peligrosa
- 4. No muy peligrosa
- 5. Nada peligrosa

17.- Subraya con qué frecuencia separas alguno de los diferentes componentes reciclables de la basura, como el vidrio, las latas, los plásticos o los periódicos, para su reciclaje

- 1. Siempre
- 2. A menudo
- 3. Algunas veces
- 4. Nunca

18.- ¿Con qué frecuencia compras frutas o verduras orgánicas, es decir, cultivadas sin productos químicos ni pesticidas?

- 1. Siempre
- 2. A menudo
- 3. Algunas veces
- 4. Nunca

19.- Subraya con qué frecuencia reduces la energía eléctrica que utilizas en su casa por razones medioambientales:

- 1. Siempre
- 2. A menudo
- 3. Algunas veces
- 4. Nunca

20.- Subraya con qué frecuencia decides ahorrar o reutilizar agua por razones medioambientales:

- 1. Siempre
- 2. A menudo
- 3. Algunas veces
- 4. Nunca

21.- ¿Marca con una "X" dentro del recuadro en qué medida crees que es verdadera cada una de las siguientes afirmaciones?

- 1. Totalmente verdadera
- 2. Probablemente verdadera
- 3. Probablemente falsa
- 4. Totalmente falsa

	1	2	3	4
Cada vez que utilizamos carbón, gasolina o gas estamos contribuyendo al cambio climático				

El cambio climático se debe a un agujero en la atmósfera				
--	--	--	--	--

22.- Subraya ¿cuál de las siguientes frases se aproxima más a lo que piensas

1. La ciencia y la tecnología por sí solas resolverán el problema del cambio climático
2. Solo si cambiamos nuestra forma de vida, se podrá resolver el problema del cambio climático
3. El cambio climático no es un problema serio
4. El cambio climático es tan serio e imparable que no se puede hacer nada al respecto

23.- Subraya ¿cuál de las frases siguientes expresa mejor tu opinión

1. La defensa y conservación del medio ambiente es absolutamente necesaria, aunque su protección suponga a veces costes altos
2. El medio ambiente debe ser protegido, siempre que las medidas necesarias para ello no resulten demasiado costosas
3. La protección del medio ambiente es necesaria, pero no debe suponer ningún coste adicional para los/as ciudadanos/as

24.- Marca con una "X" lo que corresponda en tu sentir cada enunciado

0 = No se aplica a mi 1 = Se aplica poco a mi 2 = Se aplica a mi 3 = Se aplica totalmente a mi

	0	1	2	3
Me gusta que existan muchas religiones				
Me gusta convivir con gente de diferente raza				
Acepto que existen diversas orientaciones sexuales				
Convivo con gente de diferente clase social				
Convivo sólo con gente de mi edad				
Gusto por diferentes orientaciones políticas				
No convivo con gente diferente de mi sexo				
Me gusta muchos tipos de animales				
Me gusta mi jardín con un solo tipo de planta				
Me gusta sólo algunos tipos de animales				
Sólo me gusta un tipo de clima				
Podría vivir a gusto en cualquier lugar				
Me gustan las personas bajas y altas				
Me gusta convivir con gorditos				

25.- Marca con una "X" lo que corresponda en tu sentir cada enunciado

0 = Nada incomodo 1 = Poco incomodo 2 = Indiferencia 3 = Poca incomodidad
 4 = Incomodidad
 5 = Reacción de incomodidad extrema

	0	1	2	3	4	5
Que alguien corte un árbol						
Alguien tire colilla de cigarro al piso						
Tirar la basura en vía pública						
Alguien dañe a una persona, animal o planta						
Las fábricas que tiran deshechos al río						
Ver calles llenas de tráfico y humo						

Ver cómo desperdician agua los vecinos						
--	--	--	--	--	--	--

26.- Marca con una "X" si para ti aplican o no los siguientes enunciados

- 0 = No se aplica nada a mí
- 1 = Aplica poco a mí
- 2 = Aplica a mí
- 3 = Se aplica totalmente a mí.

	0	1	2	3
Estoy feliz al contacto con la naturaleza				
Lugares con árboles y plantas me hace feliz				
Prefiero un lugar cerrado				
Estar al aire libre me da buena sensación				
Me incomoda el contacto prolongado con plantas invertida				
No me son agradables los lugares naturales invertida				
Salir al patio con las plantas me gusta				

27.- Marca con una "X" en qué grado de acuerdo o desacuerdo estas con las siguientes frases

- 0 = Totalmente en desacuerdo
- 1 = En desacuerdo
- 2 = Indiferente
- 3 = De acuerdo
- 4 = Totalmente de acuerdo

	0	1	2	3	4
Las esposas y los maridos tienen los mismos derechos					
El patrón debe tratar como igual a sus empleados					
Los niños tienen los mismos derechos que los adultos					
Toda la gente tiene la misma atención a su salud					
Hombres y mujeres tienen las mismas obligaciones en casa					
Todas las personas son iguales					
Con un buen trato del jefe el empleado rinde más					
Los estudiantes y maestros tienen la misma importancia					
Los niños y niñas tienen el mismo derecho a estudiar					
Debe existir un reparto equitativo de los recursos naturales					

28.- Marca con una "X" si consideras que son buenos o malos una serie de comportamientos de las personas en tu localidad

- 1 = Muy malos 2 = Malos 3 = Ni malos ni buenos 4 = Buenos 5 = Muy buenos

	1	2	3	4	5
Comprar cosas sin que haga falta					
Limpiar la banqueta con chorros de agua					
Tirar el agua de drenaje al río					
Dejar encendidas las luces de la casa durante el día					

29.- Marca con una "X" como consideras que son vistas las siguientes acciones por los demás

- 1 = Muy mal vistas 2 = Mal vistas 3 = Ni bien ni mal vistas 4 = Bien vistas 5 = Muy bien vistas

	1	2	3	4	5
Separar la basura para reciclar					
Reusar ropa					
Poner un jardín con plantas de desierto					
Apagar todas las luces por la noche					
Tender la ropa para secarla					
Viajar en transporte público					
Consumir productos de temporada					
Consumir productos de la región					

30.- Marca con una "X" con qué frecuencia realizas alguna de las siguientes acciones

0 = Nunca 1 = Casi nunca 2 = A veces 3 = Casi siempre 4 = Siempre

	0	1	2	3	4
Participar en manifestación proambiental					
Dar dinero para campañas de conservación del medioambiente					
Ser voluntario para el cuidado del ambiente					
Colaborar en defensa del ambiente					
Comprar productos amigables al ambiente					
Usar sistemas eficientes de energía					
Ir a pie o en bicicleta en vez del carro					
Depositar el papel en su contenedor					
Depositar el vidrio en su contenedor					
Hacer uso ahorrador del agua					

31.- Marca con una "X" en qué medida realizas las siguientes acciones

0 = Nunca 1 = Casi nunca 2 = Casi siempre 3 = Siempre

	0	1	2	3
Regalar ropa usada				
Ayudar a personas que tropiezan				
Ayudar económicamente a Cruz Roja				
Visitar a enfermos en hospitales				
Ayudar a personas mayores a cruzar la calle				
Guiar para localizar una dirección				
Regalar monedas a indigentes				
Participar en colectas de fondos				
Ayudar en tareas a compañeros				

32.- Marca con una "X" en qué medida realizas las siguientes acciones

0 = Nunca 1 = Casi nunca 2 = Casi siempre 3 = Siempre

	0	1	2	3
Guardo y reciclo papel usado				

Separo botellas vacías para reciclar				
Hago saber a los demás cuándo dañan el ambiente				
Compro comidas preparadas				
Compro productos con empaques reusables				
Compro productos de temporada				
Leo acerca de temas ambientales				
Platico acerca de problemas ambientales				
Busco la manera de reusar cosas				
Animo para que otros reciclen				
Andar en bicicleta para no usar carro				

33.- Marca con una “X” en qué grado de acuerdo o desacuerdo consideras que estas en las siguientes frases

0 = Completamente en desacuerdo

1 = En desacuerdo

2 = Ni en acuerdo ni en desacuerdo

3 = De acuerdo

4 = Completamente de acuerdo

	0	1	2	3	4
Si el carro que hay en casa funciona bien, no debemos comprar otro					
Utilizo la misma ropa					
Siempre como en casa					
Prefiero caminar					
Reúso cuadernos y hojas					
Me gusta vivir sin lujos					

¡Muchas gracias por tu participación!